

Marshall McLuhan
Quentin Fiore
Coordinado por
Jerome Agel
El medio es el masaje
Un inventario de efectos

Paidós Studio

65

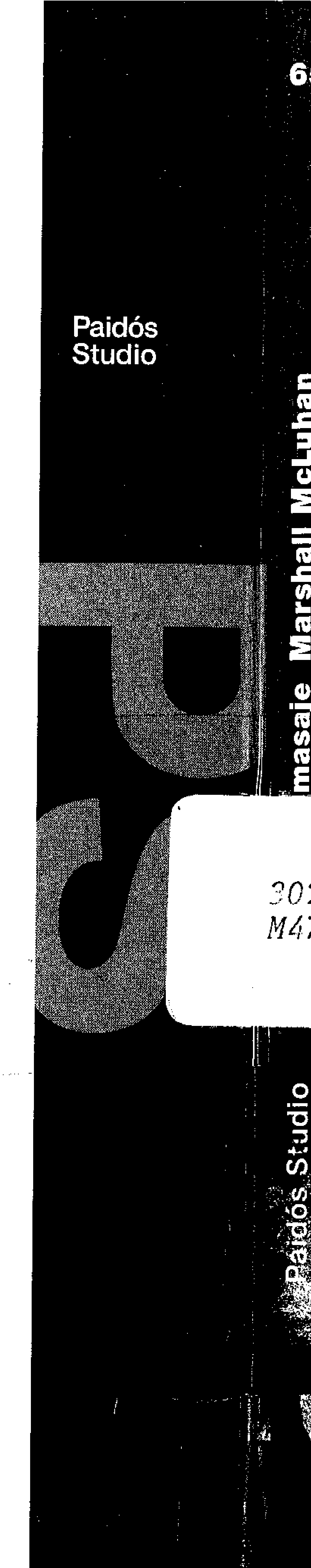
El medio es el masaje
M. McLuhan | Q. Fiore

Este libro aborda la experiencia de la renovación desde un punto de vista eminentemente renovador. A partir de la idea del *cambio* –de la persona, la familia, la educación, los barrios, los gobiernos o las relaciones–, McLuhan y Fiore exploran, sondean y analizan nuestro mundo con sagacidad, ejemplos y humor, mirando ávidamente a su alrededor para ver qué ha pasado y por qué. La conclusión, finalmente, acaba revelando cómo el medio, o el proceso de nuestro tiempo –la tecnología electrónica–, ha remodelado y reestructurado los patrones de la interdependencia social y todos los aspectos de la vida privada.
Marshall McLuhan es uno de los teóricos socioculturales de mayor talento de todo el siglo, y quizá –con sus trabajos de los años 60– el profeta más certero de algunos acontecimientos que se están produciendo en la actualidad. Quentin Fiore, por su parte, es un destacado diagramador y dibujante de importantes fundaciones, editoriales y corporaciones.

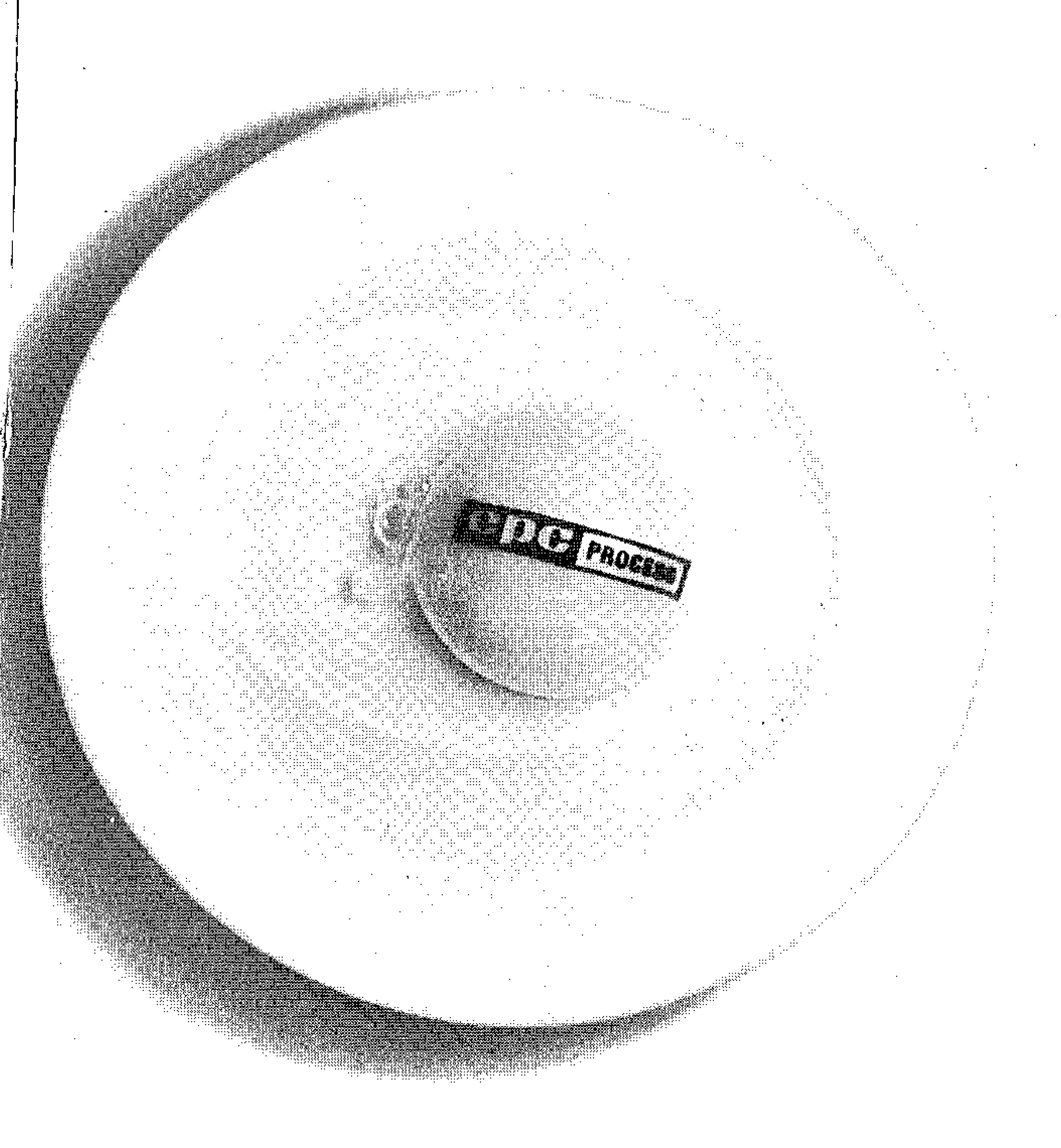
ISBN 84-7509-015-X







¡Buenos días!



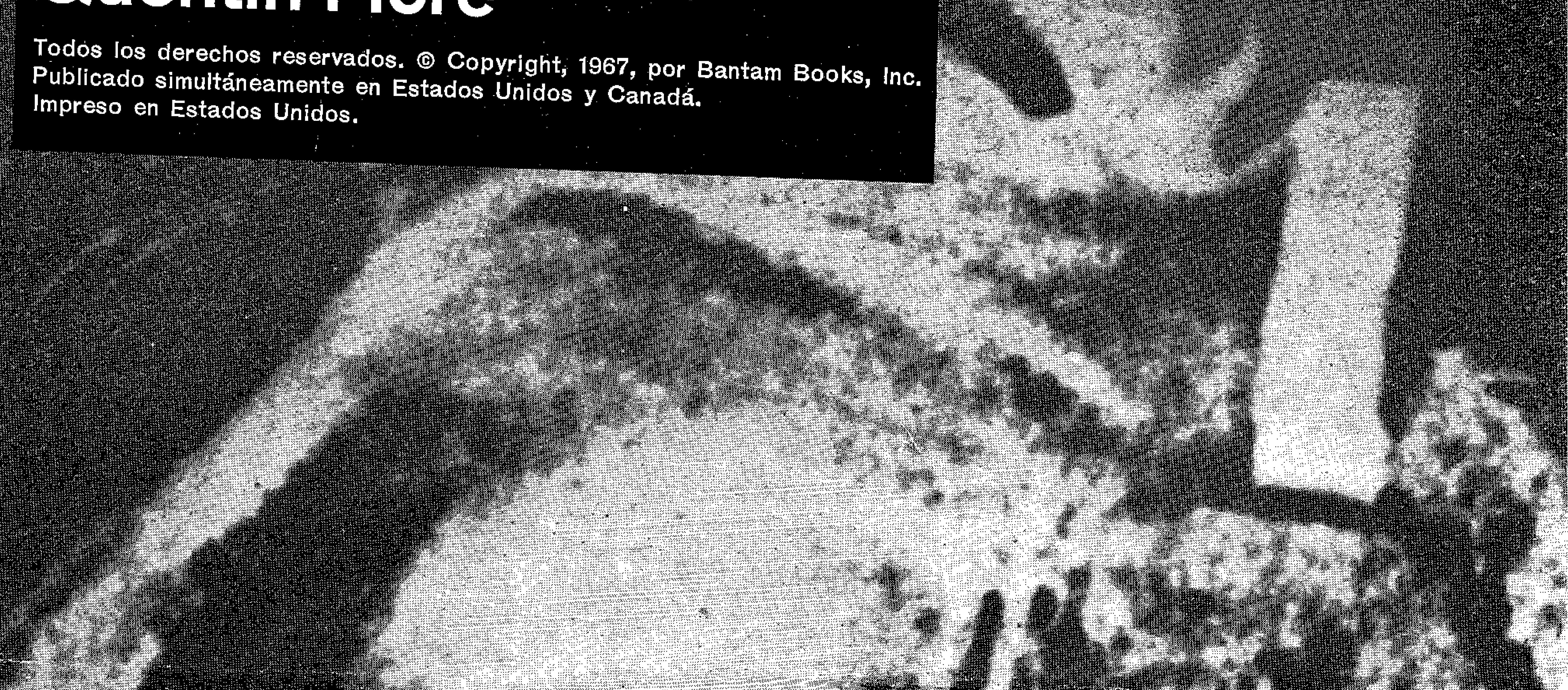
El Medio es el Masaje

Marshall McLuhan
Quentin Fiore

Coordinado por Jerome Agel

Bantam Books - Nueva York - Londres - Toronto

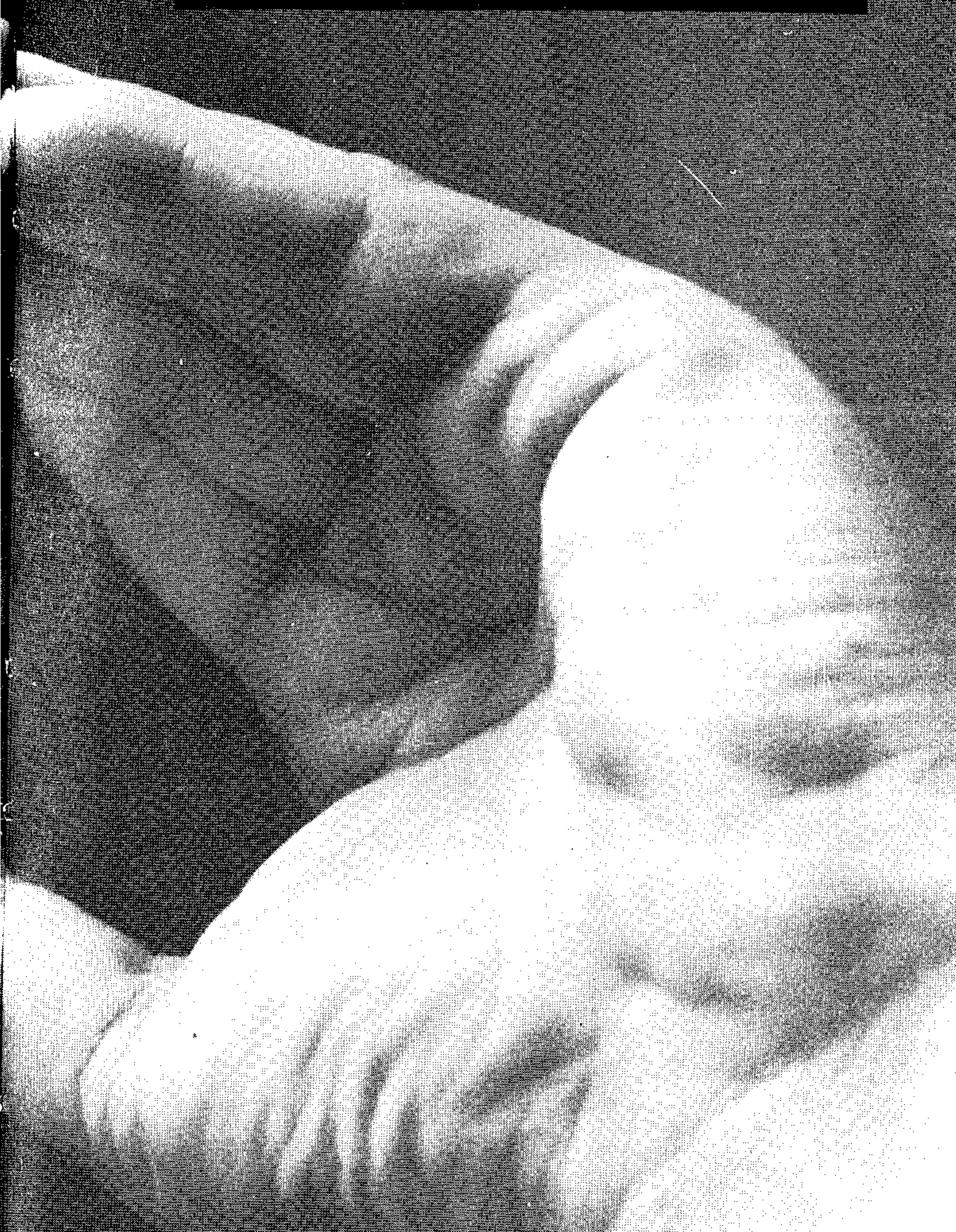
Publicado simultáneamente en Estados Unidos y Canadá.
Impreso en Estados Unidos.







¿...el masaje?





"Los más grandes avances de
casi hunden a las sociedades

cómo

la civilización son procesos que
en las que ellos se producen."

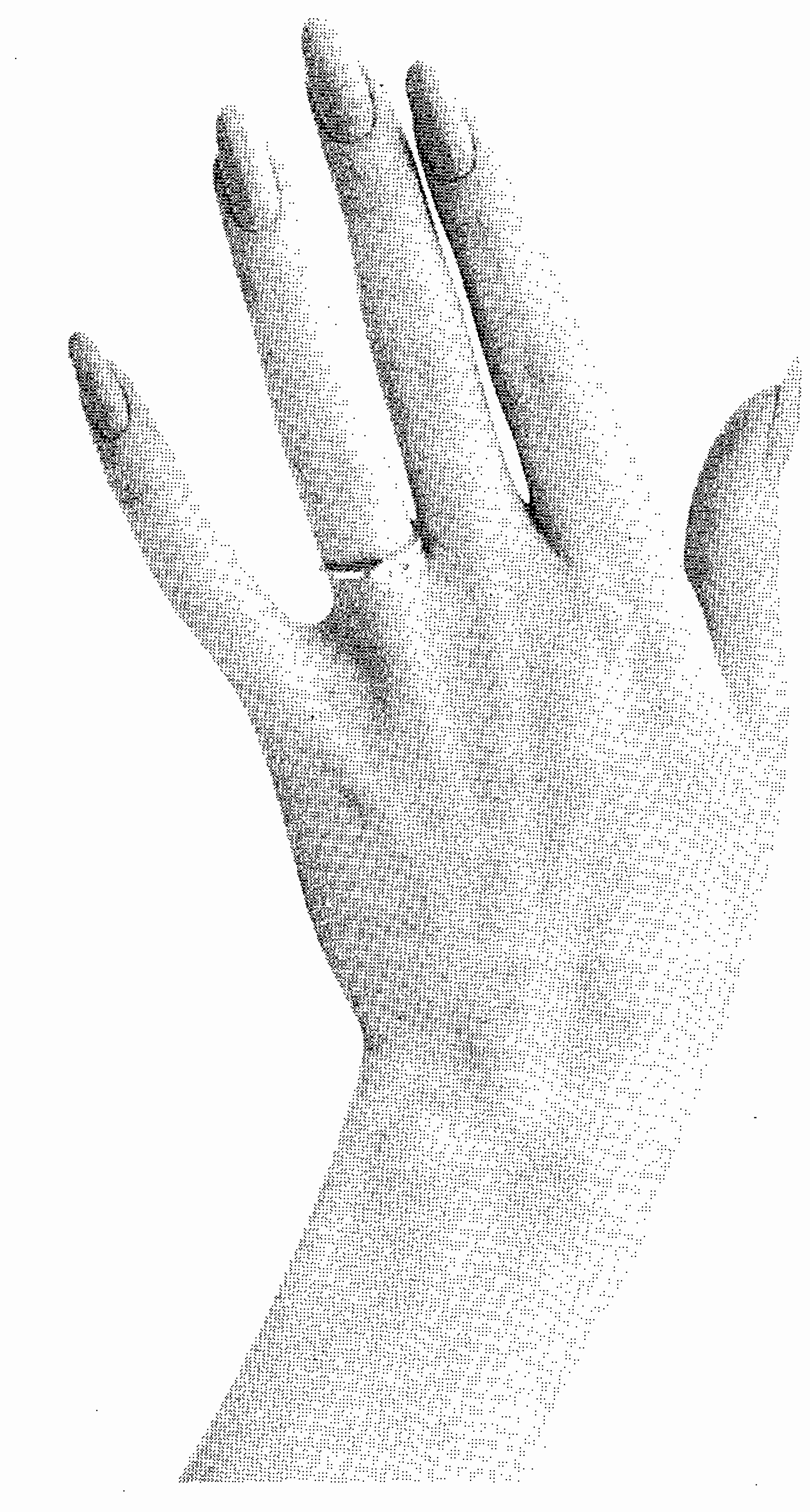
-A. N. Whitehead

El medio, o el proceso, de nuestro tiempo —la tecnología eléctrica— está remodelando y reestructurando los patrones de la interdependencia social y cada uno de los aspectos de nuestra vida privada. Nos está forzando a reconsiderar y revaluar prácticamente cada pensamiento, cada acción y cada institución que hasta hoy se daban por establecidos. Todo está en cambio: usted, su familia, su barrio, su educación, su puesto, su gobierno, su relación con "los otros". Y está cambiando dramáticamente.

Las sociedades siempre han sido moldeadas más por la índole de los medios con que se comunican los hombres que por el contenido mismo de la comunicación. El alfabeto, por ejemplo, es una tecnología que el niño muy pequeño absorbe de un modo totalmente inconsciente, por ósmosis, digamos. Las palabras y el significado de las palabras predisponen al niño a pensar y a actuar automáticamente de una cierta manera. El alfabeto y la tecnología de la impresión han promovido y estimulado un proceso de fragmentación, un proceso de especialización y de separación. La tecnología eléctrica promueve y estimula la unificación y el envolvimiento. Es imposible comprender los cambios sociales y culturales si no se conoce el funcionamiento de los medios.

El viejo entrenamiento para la observación se ha vuelto totalmente irrelevante en estos nuevos tiempos, porque se basa en reacciones y conceptos psicológicos condicionados por la tecnología anterior: la mecanización.

En los períodos de grandes transiciones tecnológicas y culturales emergen, invariablemente, innumerables perplejidades y un hondo sentimiento de desesperación. Nuestra "Era de la Ansie-



Treinta millones de camiones de juguete se adquirieron en 1966 en los Estados Unidos.

dad" se debe, en gran parte, a que tratamos de ejecutar las tareas de hoy con las herramientas de ayer — con los conceptos de ayer.

La juventud comprende por instinto el ambiente actual: el drama eléctrico. Vive míticamente y en profundidad. Esta es la causa de la gran alienación que existe entre las generaciones. Guerras, revoluciones, rebeliones civiles, se entrecruzan en los nuevos ambientes creados por los medios informativos eléctricos.

"En el estudio de las ideas, conviene recordar que la insistencia en una obstinada claridad tiene un origen sentimental; es algo así como una niebla que encubre las perplejidades de los hechos. La insistencia en la claridad a toda costa se basa en meras supersticiones sobre el funcionamiento de la inteligencia humana. Nuestra razón se toma de pajas como si fueran premisas, y flota sobre las telarañas de las deducciones."

—A. N. Whitehead, "Adventures in Ideas."

La nuestra es una época para cruzar barreras, para borrar antiguas categorías... para exploraciones. Cuando se equilibran con imaginación dos elementos aparentemente contradictorios, cuando se los opone en formas nuevas y singulares, de ello resultan a menudo sorprendentes descubrimientos.

El aprendizaje, el proceso educacional, durante mucho tiempo se asoció exclusivamente con lo adusto. Hablamos del estudiante "serio". Nuestro tiempo presenta una oportunidad única para aprender mediante el humor: un chiste penetrante e incisivo puede tener más significación que las banalidades encuadernadas entre dos tapas de libro.

"El Medio es el Masaje" es una mirada a nuestro alrededor para ver qué está pasando. Es un choquedoscopio de situaciones multifacéticas que se entretejen.

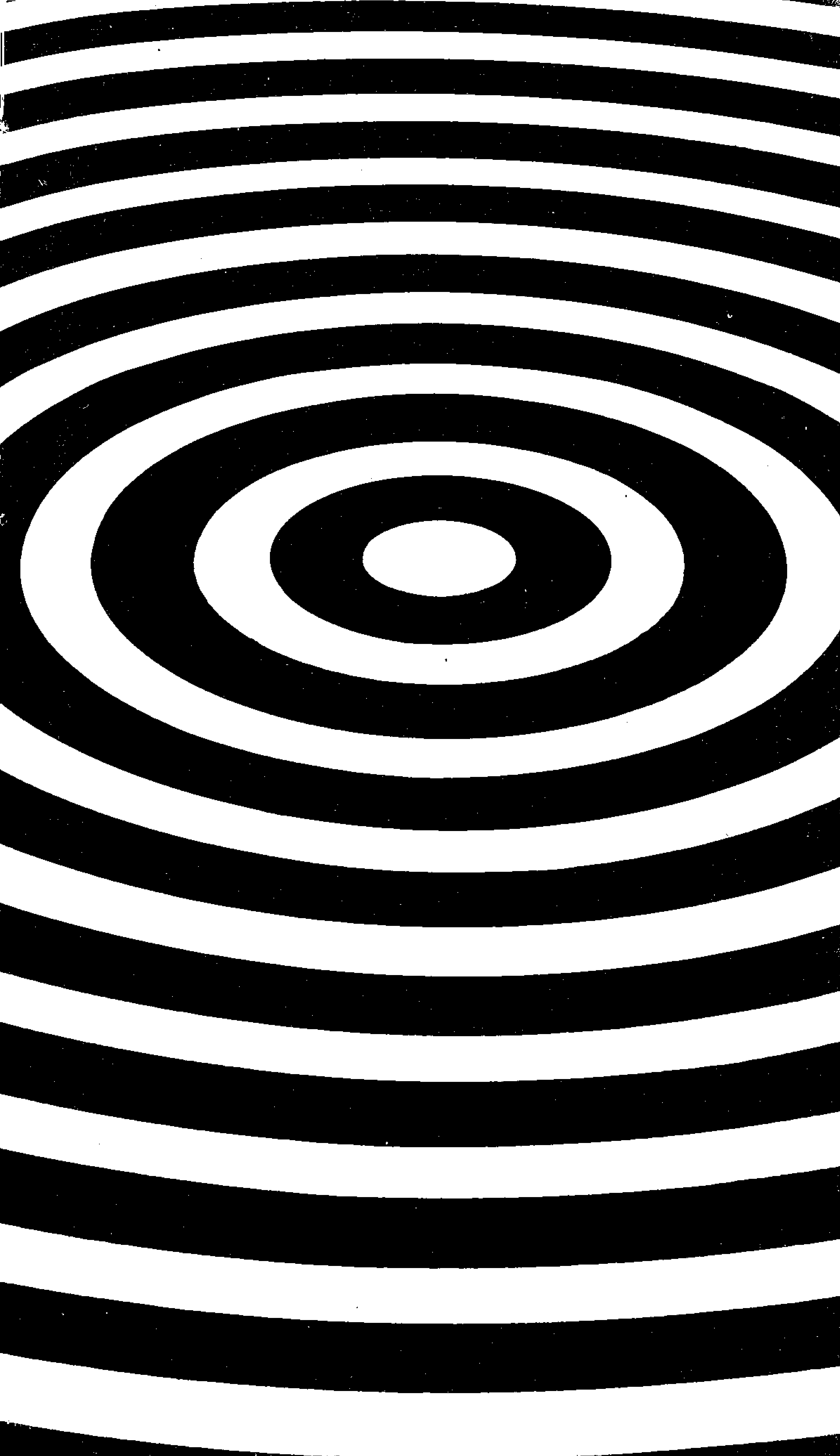
A los estudiosos de los medios se los acusa con persistencia de escapistas ociosamente concentrados en los instrumentos o procesos más que en la "sustancia". A esos acusadores se les escabullen los cambios dramáticos y rápidos de "sustancia". No se puede sobrevivir si uno enfoca su ambiente, el drama social, desde un punto de vista fijo, inmutable: la estúpida respuesta reiterativa ante lo que no se percibe.



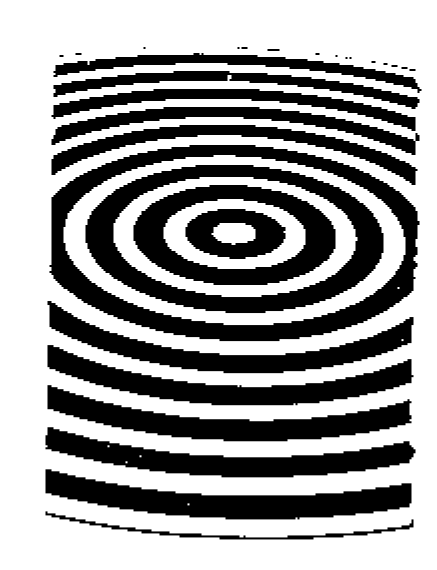
usted



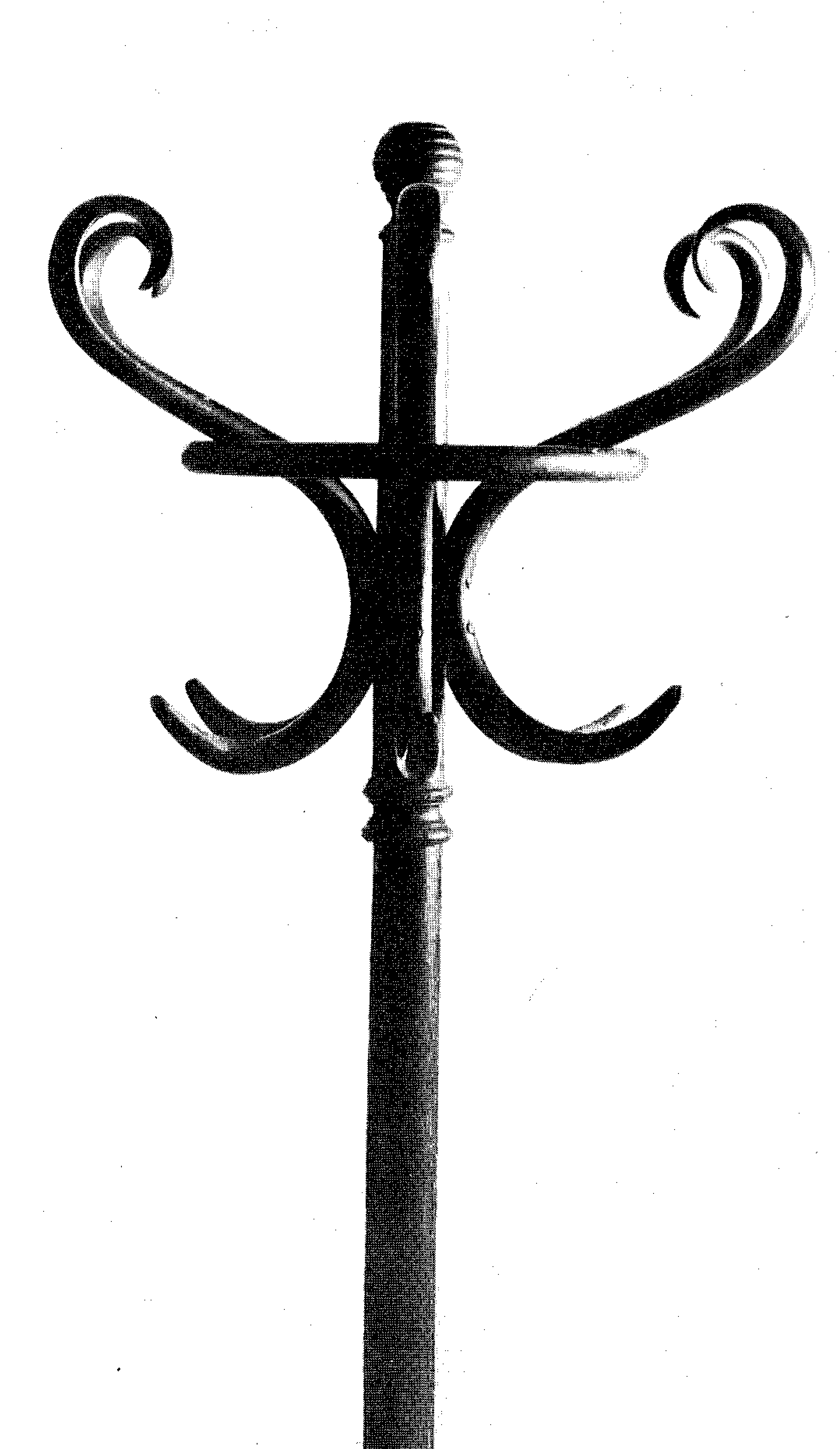
¿Cuánto gana usted? ¿Ha pensado usted alguna vez en suicidarse? ¿Usted es ahora o ha sido siempre...? ¿Tiene usted conciencia de...? Los dispositivos eléctricos de información para una vigilancia universal, tiránica de la cuna a la tumba, están originando un verdadero dilema entre nuestra búsqueda de privacidad y la necesidad de enterarse que tiene la comunidad. Los viejos y tradicionales conceptos de un pensar y de un actuar privados, aislados —los patrones de la tecnología mecánica— están muy seriamente amenazados por nuevos métodos de instantánea recuperación eléctrica de la información almacenada, por el banco de legajos procesados eléctricamente por computadoras... esa gran sección de chismes que no perdona ni olvida, de la cual no hay redención posible y que no deja borrar los primeros "errores". Ya hemos llegado a un punto en que se hace necesario ejercer un control terapéutico apoyado en el conocimiento de los medios y sus efectos totales sobre todos. ¿Cómo se programará el nuevo ambiente, ahora que nosotros estamos tan inmersos en la vida de cada uno de los otros, ahora que todos estamos operando como una fuerza ciega de trabajo para el cambio social? ¿Qué significa ese mmmmmmmmmmmmmmmurmullo?



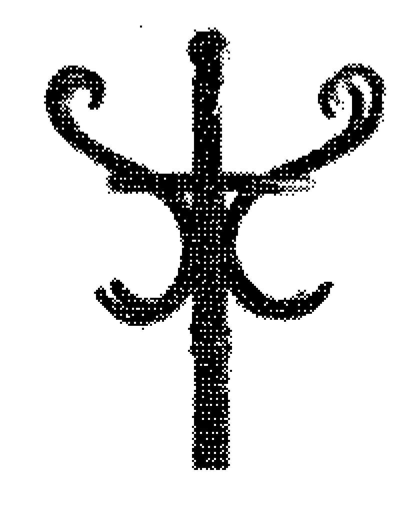
su familia



El círculo de la familia se ha ensanchado. El consorcio mundial de información engendrado por los medios eléctricos —el cine, el Telstar, el vuelo— excede con mucho toda la influencia que ahora podrían ejercer mamá y papá. El carácter ya no es modelado solamente por un par de fervorosos expertos chapuceros. Ahora, todo el mundo es un sabio.



su barrio



El circuito eléctrico ha demolido el régimen de "tiempo" y "espacio", y vuelca sobre nosotros, al instante y continuamente, las preocupaciones de todos los otros hombres. Ha reconstruido el diálogo en escala global. Su mensaje es el Cambio Total, que acaba con el parroquialismo psíquico, social y económico y político. Los viejos agrupamientos cívicos, estatales y nacionales ya no funcionan. Nada podría estar más alejado del espíritu de la nueva tecnología que "un lugar para cada cosa y cada cosa en su lugar". Usted ya no puede irse a casa.



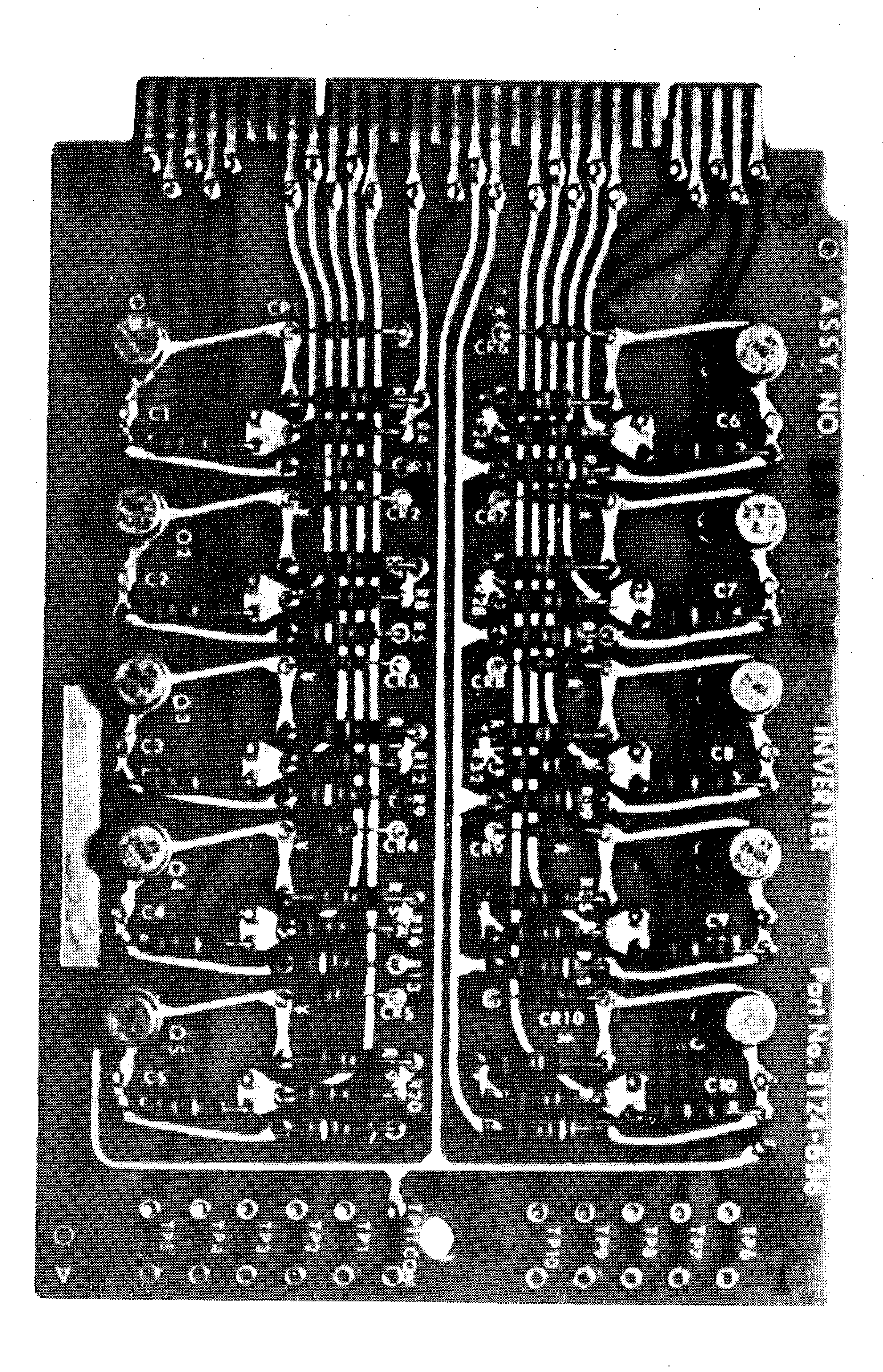
su educación



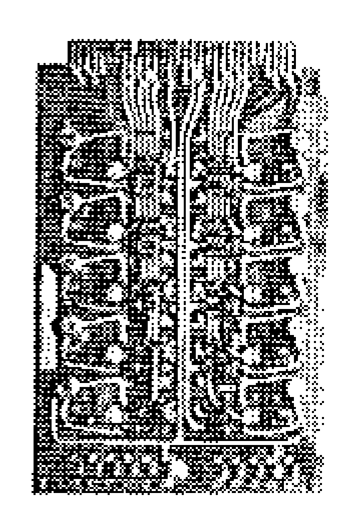
Hay un mundo de diferencia entre el aula y el ambiente de información eléctrica integrada del hogar moderno. Al niño televidente de hoy se lo afina con el diapasón de las noticias "adultas" al minuto: inflación, disturbios, guerra, impuestos, delincuencia, beldades en traje de baño, y queda perplejo cuando ingresa al ambiente del siglo XIX que caracteriza todavía al sistema educacional, con información escasa pero ordenada y estructurada por patrones, temas y programas fragmentados y clasificados. Se trata, naturalmente, de un ambiente muy semejante al de cualquier fábrica, con sus inventarios y líneas de montaje.

El "niño" fue un invento del siglo XVII; no existía en los tiempos, digamos, de Shakespeare. Hasta entonces, estaba fundido en el mundo adulto y no había nada que pudiera llamarse infancia en el sentido que nosotros damos a la palabra.

El niño de hoy está creciendo absurdo, porque vive en dos mundos y ninguno de ellos lo impulsa a crecer. Crecer; esta es nuestra nueva tarea, y ella es total. La mera instrucción no basta.



su puesto



"Cuando este circuito aprenda a cumplir su tarea ¿qué piensa usted hacer?"

Los "puestos" representan un patrón de trabajo relativamente reciente. Desde el siglo XV hasta el XX, ha habido un progreso incesante en la fragmentación de las etapas de trabajo, que constituye la "mecanización" y la "especialización". Esos métodos no pueden servir para la supervivencia o la salud en estos nuevos tiempos.

En las condiciones en que funciona el circuito eléctrico, todos los patrones de trabajo fragmentado tienden a fundirse de nuevo en roles o modelos que comprometen y exigen y que se parecen cada vez más a la enseñanza, el aprendizaje y el servicio "humano", en el antiguo sentido de una leal consagración.

Por desgracia, muchos programas bien intencionados de reforma política que procuran aliviar los sufrimientos causados por la desocupación revelan ignorancia de la verdadera naturaleza de la influencia de los medios.

"Venga a mi oficina", le dijo la computadora al especialista.

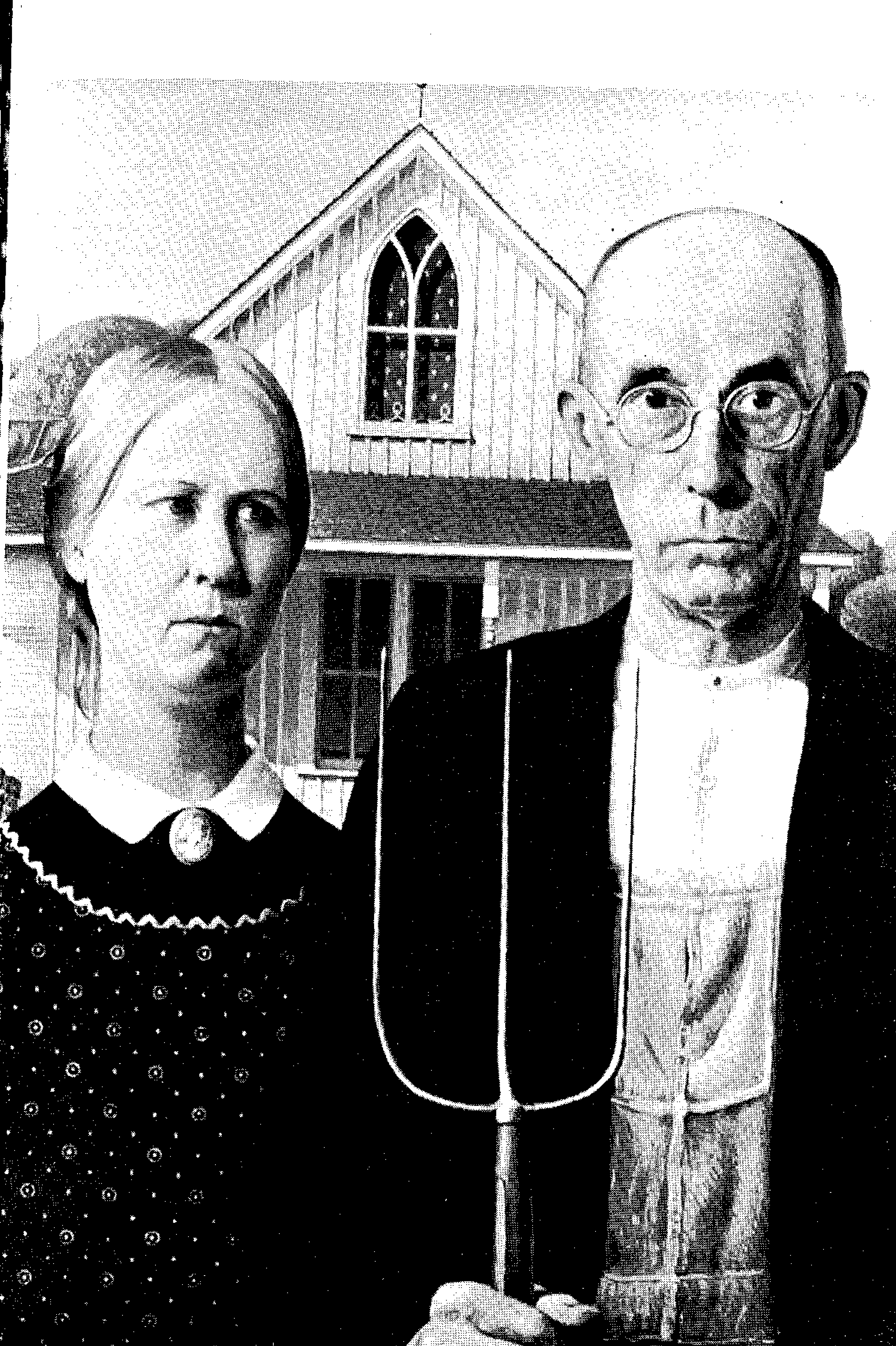


su gobierno

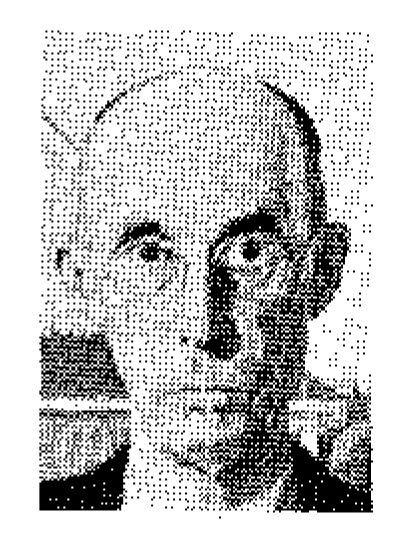


El recuento de votos, una parte muy apreciada del proceso de fragmentación del siglo XVIII, en un ambiente de velocidades eléctricas instantáneas se ha convertido rápidamente en una forma engorrosa e ineficaz de evaluación social. El público, en el sentido de gran consenso de puntos de vista separados y distintos, se ha acabado. Hoy, la audiencia masiva (sucesora del "público") puede ser usada como una fuerza creadora, participante. En cambio, se le arrojan, simplemente, fardos indiscriminados de entretenimiento pasivo. La política ofrece respuestas de ayer a las preguntas de hoy.

Está surgiendo una nueva forma de "política", con modos de operar que aún no hemos advertido. El "living room" se ha convertido en un cuarto oscuro electoral. La participación a través de la televisión en Marchas de la Libertad, en la guerra, la revolución, la corrupción y otros hechos está transformando <u>todo</u>.



"los otros"



¡El shock del reconocimiento! En un ambiente de información eléctrica, los grupos minoritarios ya no pueden ser contenidos —ignorados. Demasiadas personas saben demasiado las unas sobre las otras. Nuestro nuevo ambiente obliga al compromiso y a la participación. Cada uno de nosotros está ahora irrevocablemente envuelto en la vida de los demás, y es responsable de ellos.

no
hay
en
absoluto
inevitabilidad
cuando
se
está
dispuesto
a
contemplar
lo que
está
sucediendo

Todos los medios nos vapulean minuciosamente. Son tan penetrantes en sus consecuencias personales, políticas, económicas, estéticas, psicológicas, morales, éticas y sociales, que no dejan parte alguna de nuestra persona intacta, inalterada, sin modificar. El medio es el masaje. Ninguna comprensión de un cambio social y cultural es posible cuando no se conoce la manera en que los medios funcionan de ambientes.

Todos
los medios
son
prolongaciones
de
alguna
facultad
humana,
psíquica
o
física.



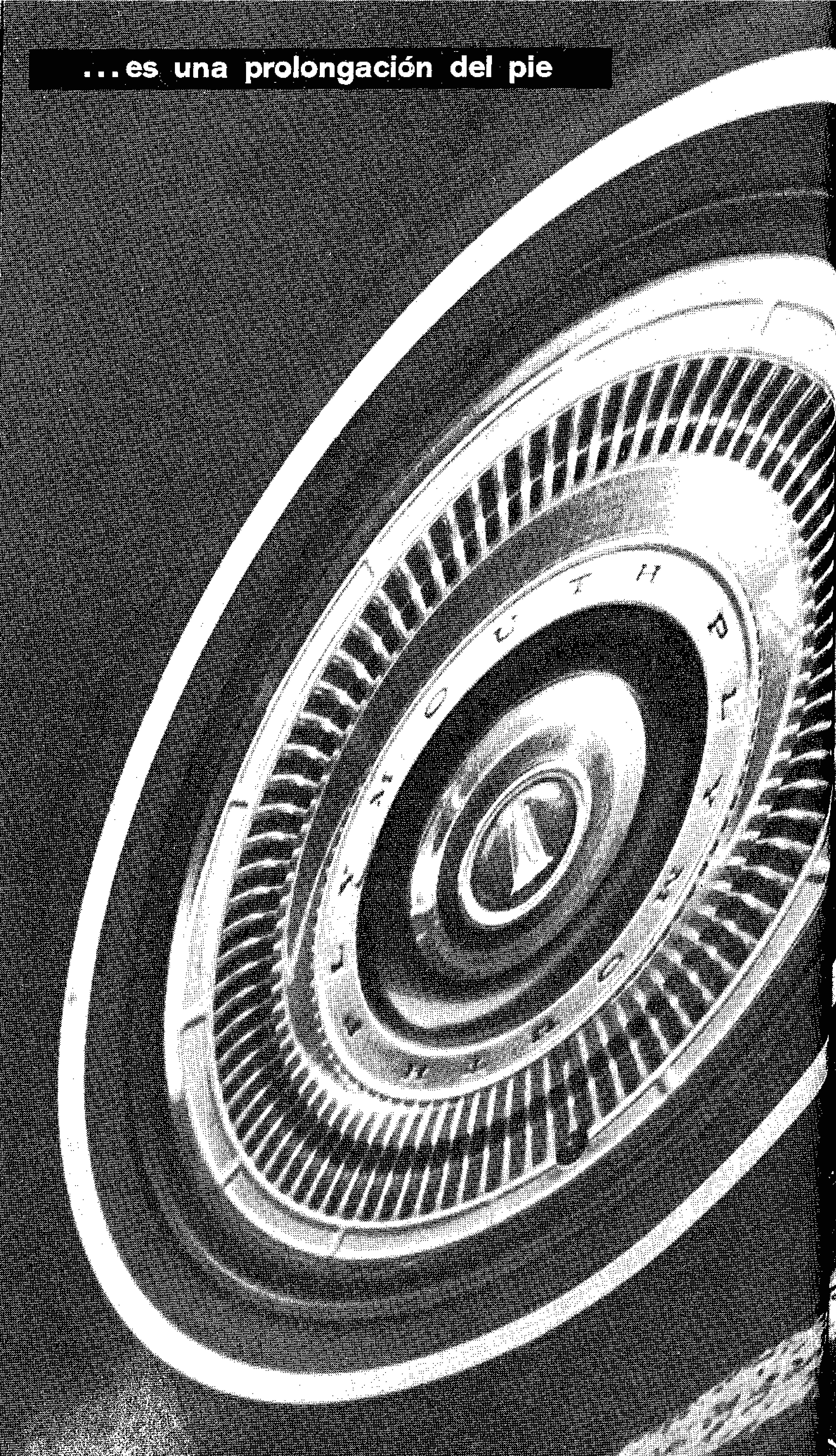








La rueda

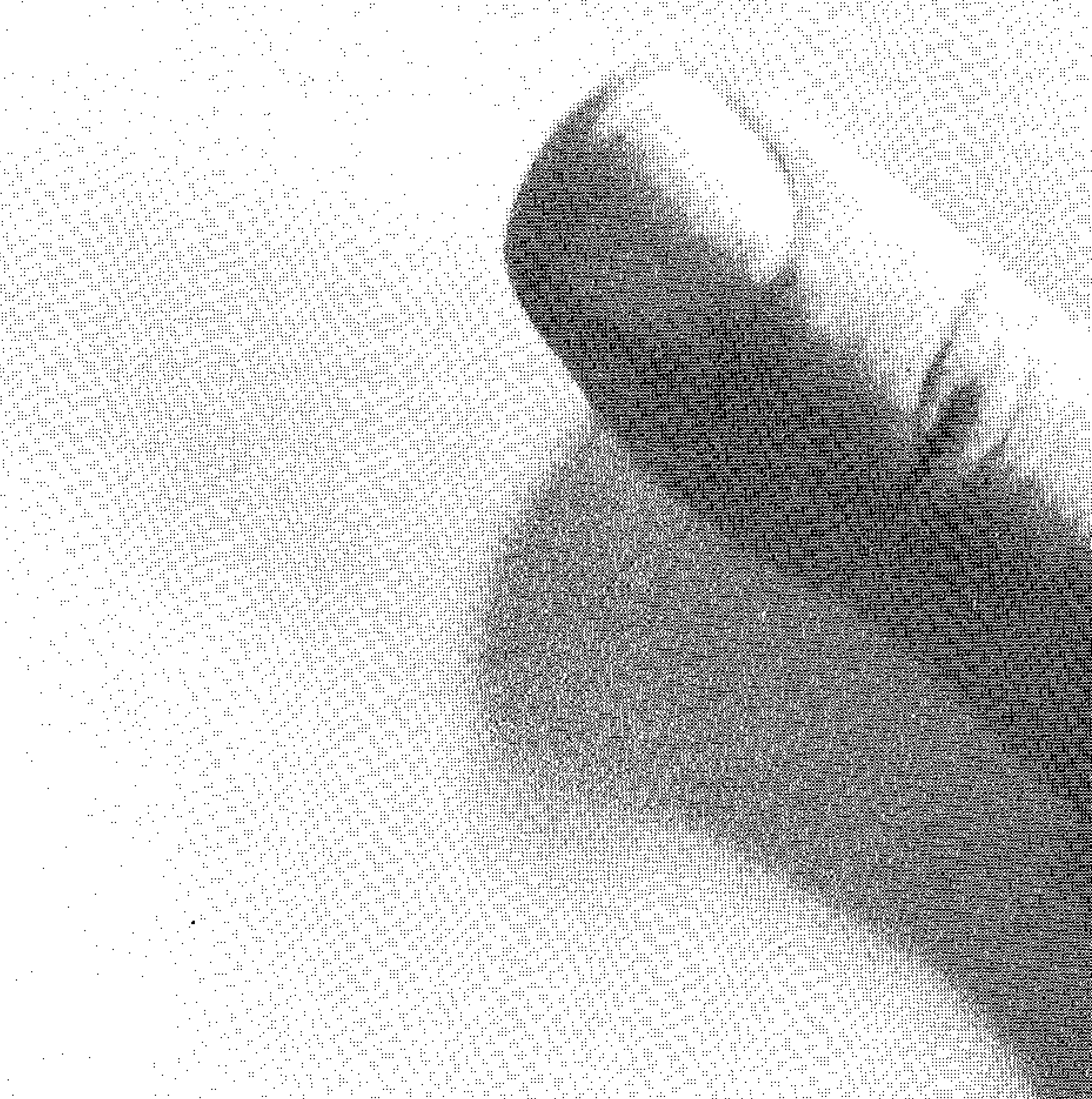

...es una prolongación del pie





el

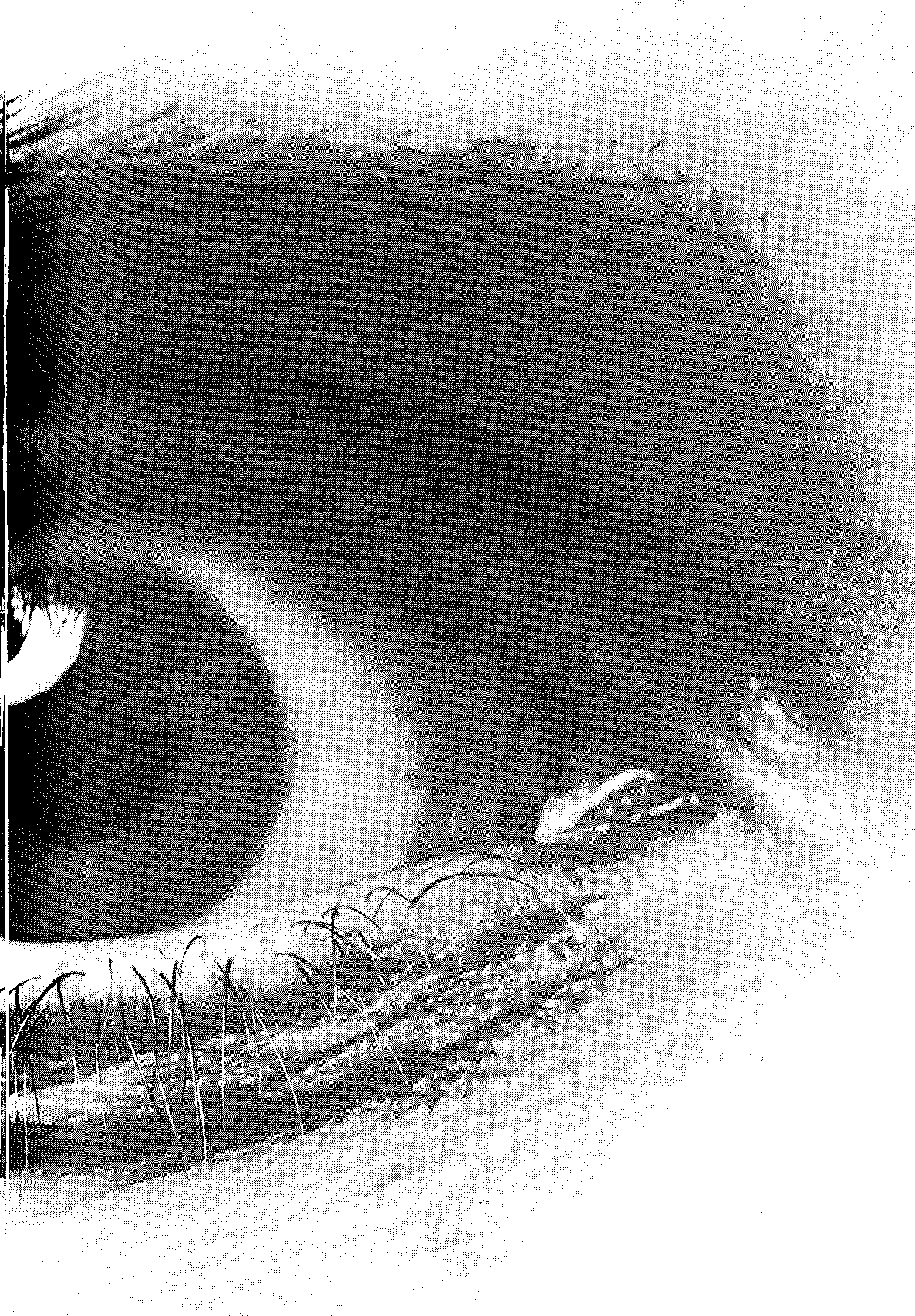
libro



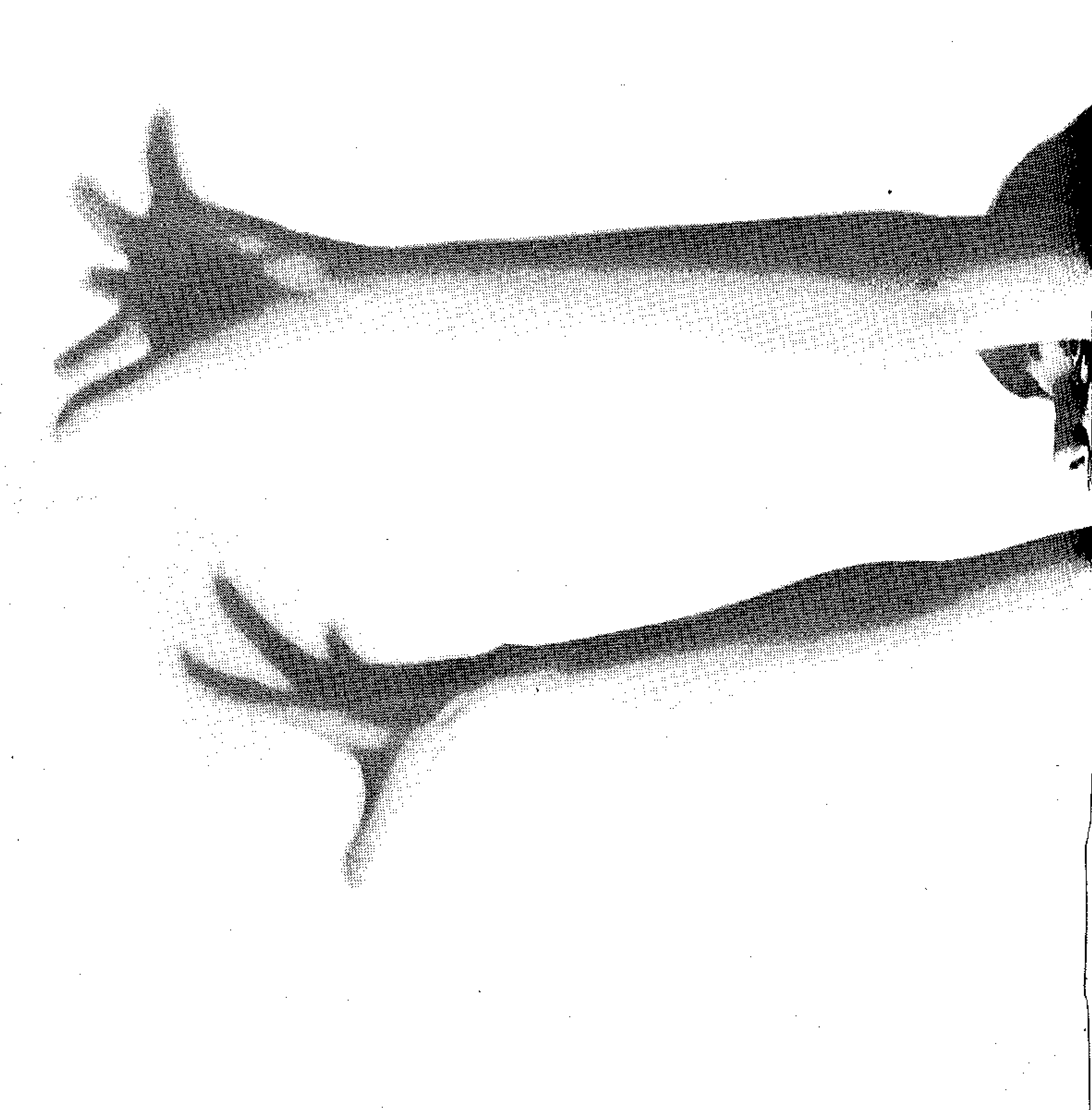
es una prolonga



ación del ojo...



la ropa, una



prolongación de la piel...



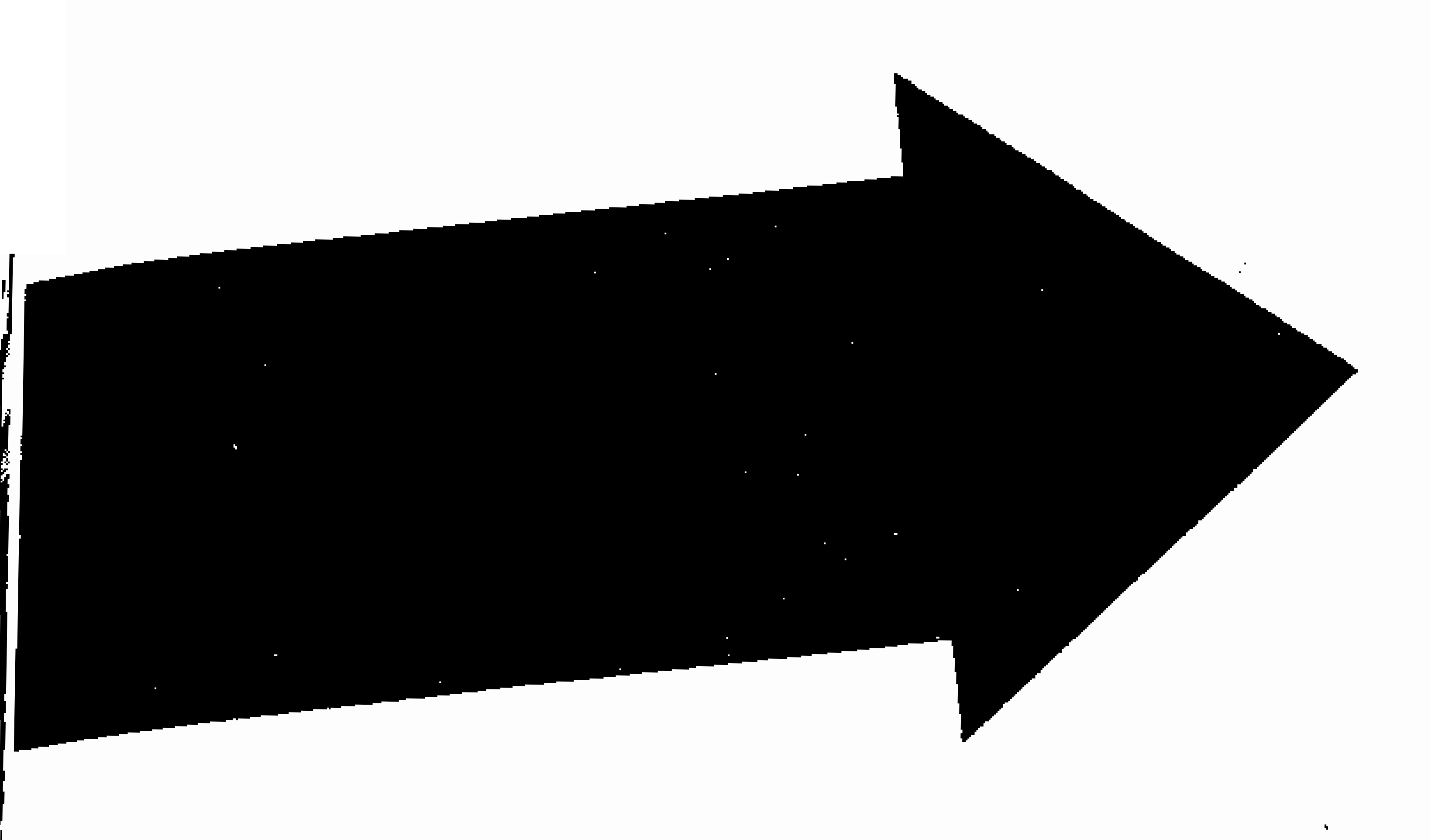
el circuito eléctrico

una prolongación
del
sistema
nervioso
central

Los medios, al modificar el ambiente, suscitan en nosotros percepciones sensoriales de proporciones únicas. La prolongación de cualquier sentido modifica nuestra manera de pensar y de actuar —nuestra manera de percibir el mundo.

Cuando
esas
proporciones
cambian,

los hombres cambian.



"Ahora ocupémonos de las
cia", dijo el rey.

¡"No!" - dijo la reina - "¡primero la sentencia y después las pruebas!"

"¡Qué tontería es ésa de dictar antes la sentencia!", gritó Alicia tan estentóreamente que todo el mundo pegó un salto.

pruebas y después de la senten

El órgano dominante de la orientación sensorial y social en las sociedades prealfabéticas era el oído: "oír era creer". El alfabeto fonético obligó al mágico mundo del oído a rendirse al mundo neutral del ojo. Al hombre le cambiaron un ojo por un oído.

La introducción del alephbet fonético dio forma a unos tres mil años de historia occidental: con ese medio, la comprensión pasa a depender exclusivamente del ojo. El alfabeto es una estructura de fragmentos y partes sin valor semántico propio que deben enhebrarse como abalorios y en un orden prescripto. Su uso promovió y estimuló el hábito de percibir cualquier ambiente en términos visuales y espaciales —particularmente en términos de un espacio y un tiempo uniformes,

c,o,n,t,i,n,u,o,s
y
l-i-g-a-d-o-s.

La línea, el continuo

—esta frase es un ejemplo de primer orden—

"El ojo no puede elegir, sólo ve;
el oído no se puede silenciar;
nuestro cuerpo siente, esté donde esté
aunque la voluntad se quiera negar."
Wordsworth

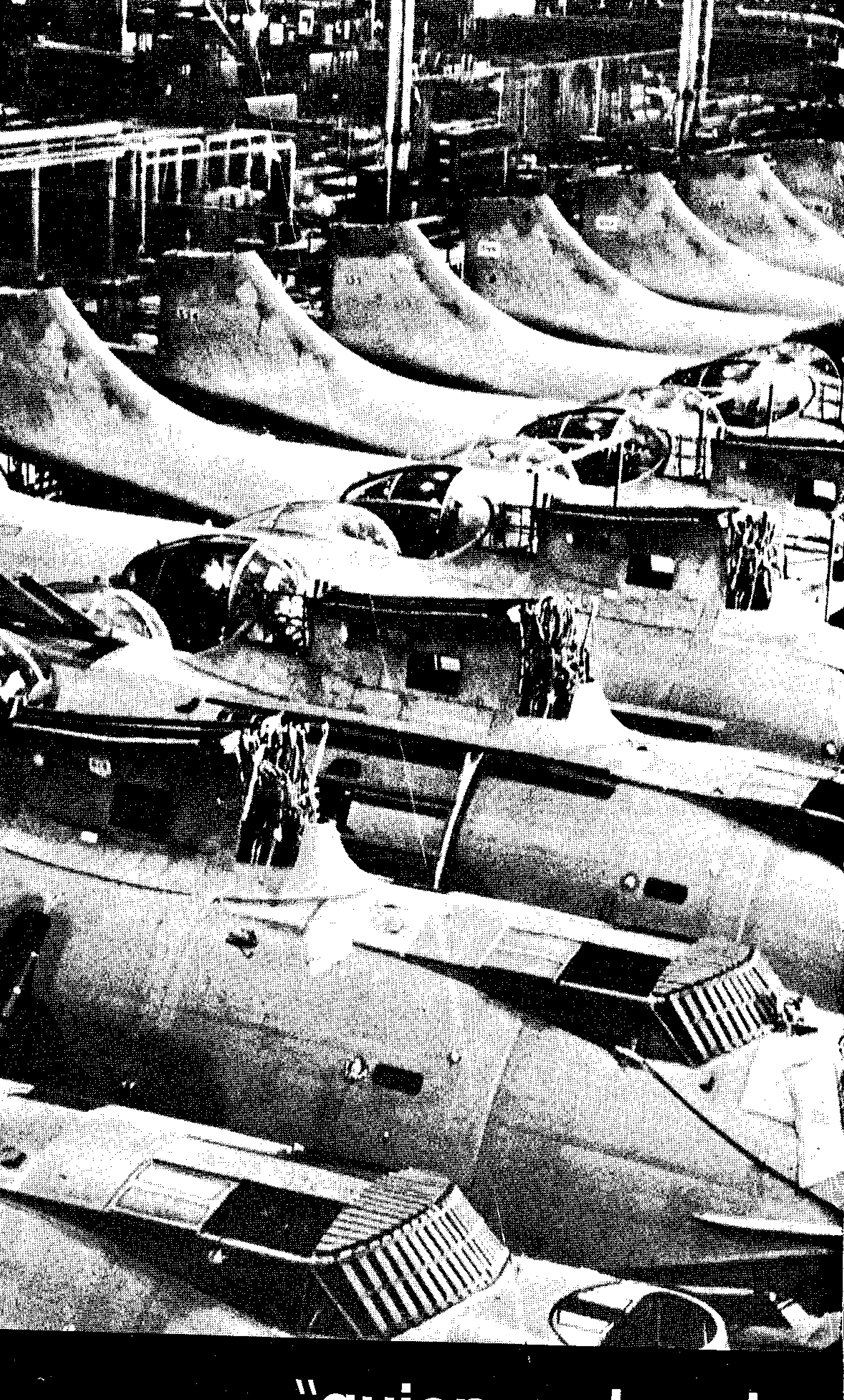
se convirtió en el principio organizador de la vida. "Quien mal anda, mal acaba." La "racionalidad" y la lógica pasaron a depender de la presentación de hechos o conceptos ligados y en serie.

Para mucha gente, la racionalidad tiene la connotación de uniformidad y ligazón. "No es coherente" significa "No es racional."

El espacio visual es uniforme, continuo y ligado. El hombre racional de nuestra cultura occidental es un hombre visual. El hecho de que la mayor parte de la experiencia consciente contenga poca "visualidad" pasa desapercibido para él.

La racionalidad y la visualidad han sido durante largo tiempo términos intercambiables, pero ya no vivimos en un mundo esencialmente visual.

La fragmentación de las actividades, nuestro hábito de pensar en trozos y partes —la "especialización"— han reflejado el proceso de departamentalización lineal "paso por paso" propio de la tecnología del alfabeto.



... "quien mal anda,

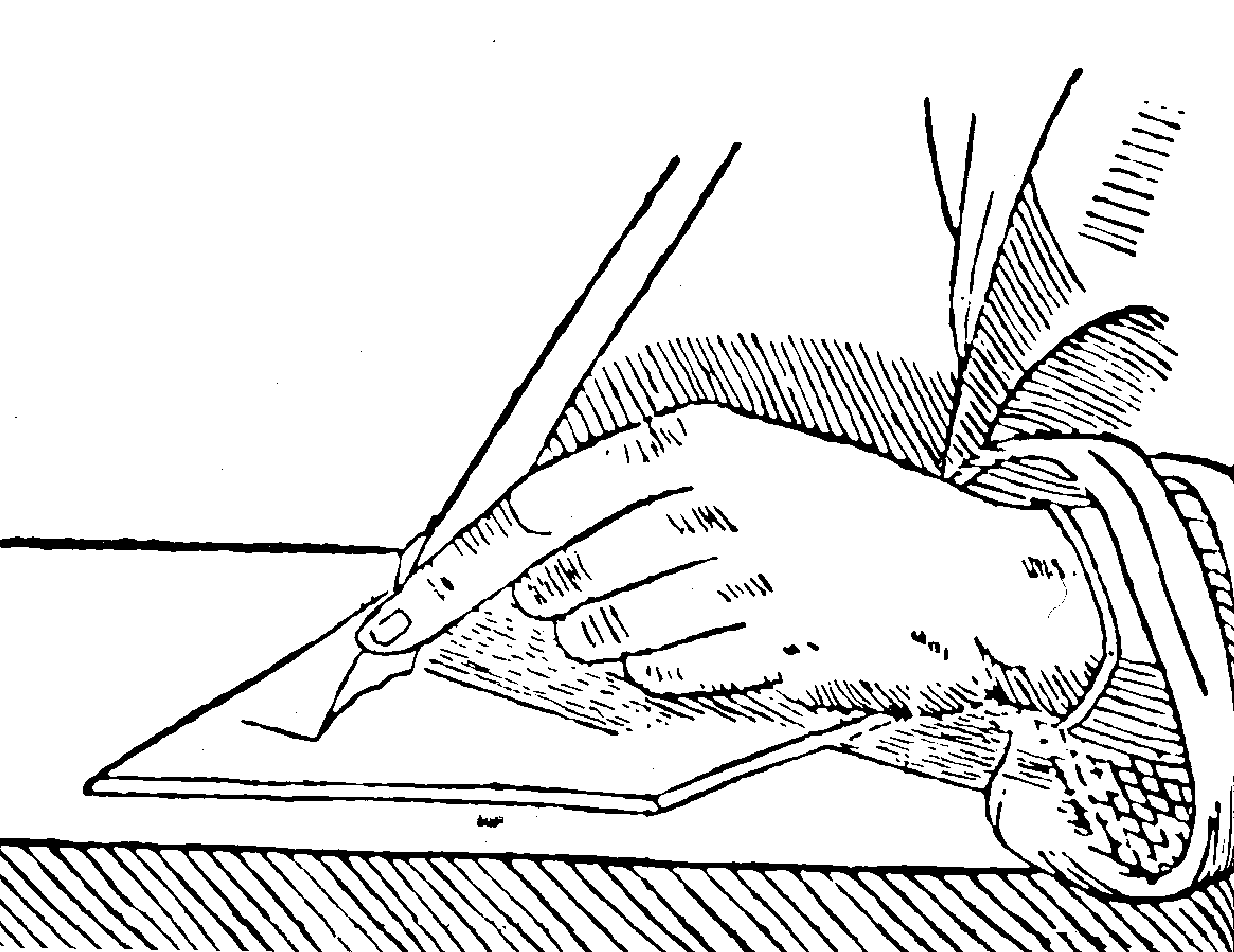


mal acaba"

Hasta que se inventó la escritura, el hombre vivió en el espacio acústico: sin límites, sin dirección, sin horizonte, en las tinieblas de la mente, en el mundo de la emoción, con la intuición primordial, con el terror. El lenguaje es un mapa social de este pantano.

La pluma de ganso acabó con la conversación. Disipó el misterio; dio arquitectura y ciudades; trajo caminos y ejércitos, la burocracia. Fue la metáfora básica con que empezó el ciclo de la civilización, el pasaje de la oscuridad a la luz en la mente. La mano que llenaba la página de pergamino edificaba una ciudad.

¿De dónde surgió el prodigioso arte místico
de pintar el LENGUAJE y hablar a los ojos?
¿De que se nos enseñe, trazando unas líneas
[mágicas,
a materializar y dar color al PENSAMIENTO?



La Imprenta, un recurso repetidor

La Imprenta, un recurso repetidor

La Imprenta, un recurso repetidor

La Imprenta, un recurso repetidor

La Imprenta, un recurso repetidor

La Imprenta, un recurso repetidor

La Imprenta, un recurso repetidor

La Imprenta, un recurso repetidor

La Imprenta, un recurso repetidor

La Imprenta, un recurso repetidor

La Imprenta, un recurso repetidor

La Imprenta, un recurso repetidor

La Imprenta, un recurso repetidor

La Imprenta, un recurso repetidor

La Imprenta, un recurso repetidor

La Imprenta, un recurso repetidor

La Imprenta, un recurso repetidor

La Imprenta, un recurso repetidor

La Imprenta, un recurso repetidor

La Imprenta, un recurso repetidor

La Imprenta, un recurso repetidor

La Imprenta, un recurso repetidor

La Imprenta, un recurso repetidor confirmó y amplió la nueva tensión visual. Proporcionó la primera "mercancía" uniformemente repetible, la primera línea de montaje: la producción en masa.

Creó el libro portátil, que los hombres podían leer en la intimidad y aislados de los otros. El hombre podía ahora inspirar... y conspirar.

Como la pintura de caballete, el libro impreso agregó mucho al nuevo culto del individualismo. Se hizo posible el punto de vista privado, fijo; la capacidad de leer y escribir otorgó el poder de aislarse, de la no-implicación.

La Imprenta, un recurso repetidor

La Imprenta, un recurso repetidor

La Imprenta, un recurso repetidor

La Imprenta, un recurso repetidor

La Imprenta, un recurso repetidor

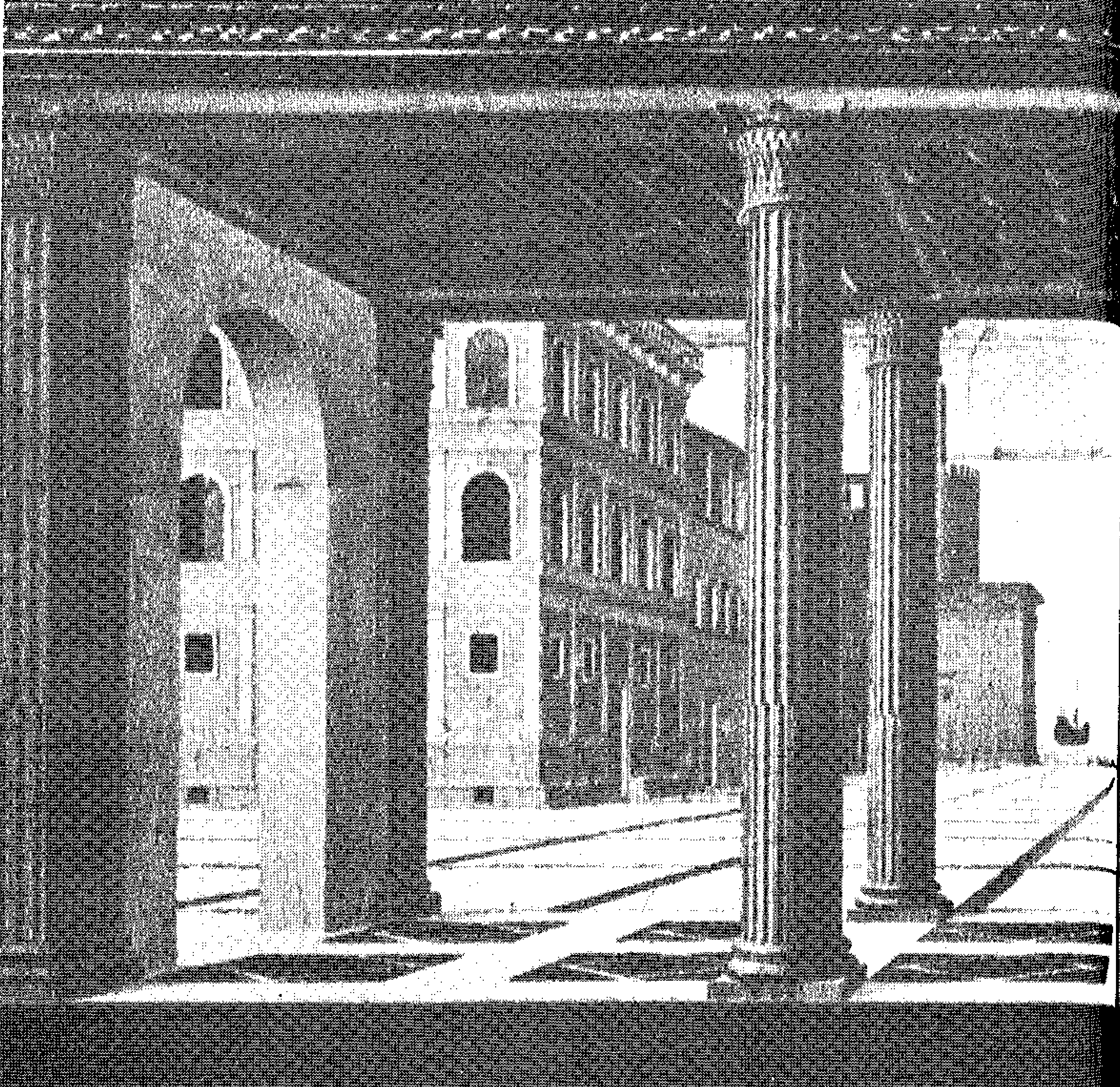
La Imprenta, un recurso repetidor

La Imprenta, un recurso repetidor

La Imprenta, un recurso repetidor

La Imprenta, un recurso repetidor

iumenta ⁊ omne reptile terre in
e suo. Et uidit deus ꝙ esset bon
it. Faciam⁹ hominē ad ymagin
udinē nostrā. ⁊ p̄sit piscib₃ mar
olatilib₃ celi. ⁊ bestijs uniūseq; terr
iq₃ reptili qd̉ mouet̄ ī terra. Et cr
deus hominē ad ymaginē et si
dinē suam: ad ymaginem dei cr
illū: masculū et feminā creauit eo
nedixitq₃ illis deus. et ait. Cresc
ultiplicamini ⁊ replete terram.
icite eam: ⁊ dominamini piscib
ris. ⁊ uolantibus celi: ⁊ uniuers
mātibus que mouentur sup̄ ter
itq₃ deus. Ecce dedi uobis omn
am afferentem semen sup̄ terra
niūsa ligna que habēt ī semetip
etē generis sui: ut sint uobis ī esc
ctis aīantibus terre. omiq₃ uolu
⁊ uniuersis q̄ mouet̄ur in terra.

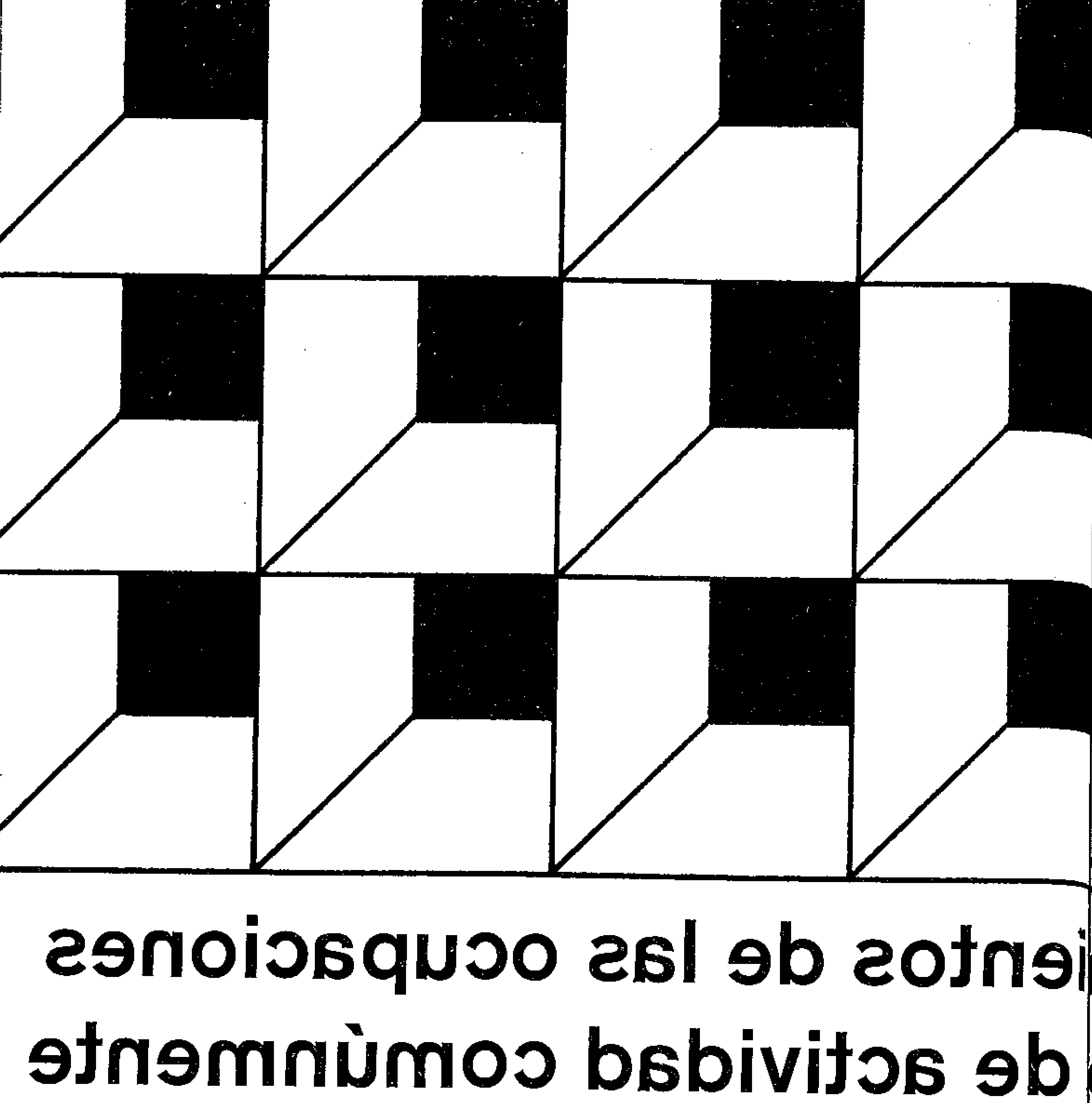




La herencia del Renacimiento.
El punto de visión = Tacharse a sí mismo,
El Observador separado.
¡Ninguna implicación!

En el arte renacentista el espectador está ubicado sistemáticamente fuera del marco de la experiencia. Una piazza para cada cosa, y cada cosa en su piazza.

El mundo instantáneo de los medios informativos eléctricos nos implica a todos, a un tiempo. No es posible la separación ni el marco.



ientos de las ocupaciones
de actividad comúnmente
tividad de comprensión:
l 'hacer' ejecutivo.
ades se le asigna su lugar,
os que describen la anato-
onen entonces que esas di-
la constitución misma de la

John Dewey



"...la división en compartim
e intereses separa ese tipo
llamado 'práctica', de la ac
separa a la imaginación de
A cada una de esas activid
donde debe mantenerse; l
mía de la experiencia, sup
visiones son inherentes a l
naturaleza humana."

radiografía. Ponen en ella todo lo que saben, y no sólo lo que ven. En el dibujo de un hombre que caza una foca sobre un témpano mostrará no sólo lo que hay sobre el hielo, sino también lo que hay debajo. El artista primitivo tuerce y ladea los diversos aspectos visuales posibles hasta que explican plenamente lo que quiere representar.

(Carl Orff, el reputado compositor alemán contemporáneo, sólo acepta como discípulo al niño preescolar: al niño cuyas espontáneas percepciones sensoriales no han sido canalizadas aún por prejuicios formales, literarios, visuales.)

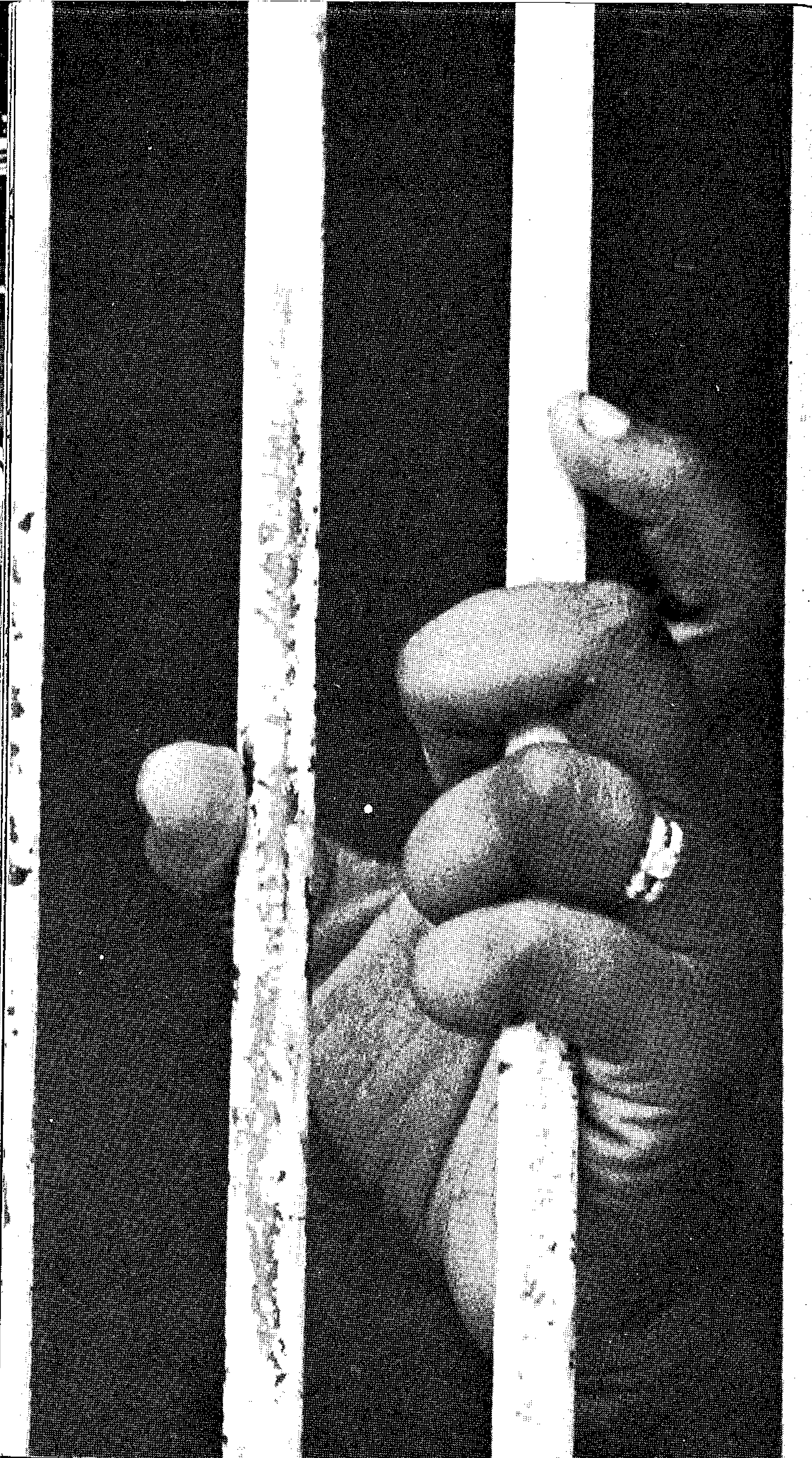
El circuito eléctrico está recreando en nosotros la orientación espacial multidimensional del "primitivo".

El arte, o traducción gráfica de una cultura, es modelado por la manera de percibir el espacio. Desde el Renacimiento, el artista occidental percibió su ambiente, más que nada, en términos visuales. El ojo del contemplador lo dominaba todo. Su concepción del espacio era una proyección en perspectiva sobre una superficie plana constituida por unidades formales de medición espacial. Aceptaba el dominio de la vertical y la horizontal —de la simetría— como una condición absoluta del orden. Este punto de vista está enclavado profundamente en la conciencia del arte occidental.

Los pueblos primitivos y prealfabéticos integran el tiempo y el espacio en una sola unidad, y viven en un espacio acústico, sin horizontes, sin límites, olfatorio, más bien que en un espacio visual. Su presentación gráfica se parece a una







"Una celda para los culpables."

La idea de la detención en un recinto cerrado como acción humana punitiva, correctiva, parece haber estado muy arraigada en los siglos XIII y XIV, cuando se desarrollaban la perspectiva y el espacio pictórico en nuestro mundo occidental. El concepto total del encierro como medio de coacción y de clasificación no funciona tan bien en nuestro mundo electrónico. Según el nuevo sentimiento que nos inspira, la culpa no se puede adjudicar privadamente a determinado individuo, sino que, por alguna misteriosa razón, es algo compartido por todos. Este sentimiento parece volver a habitar entre nosotros. Nos dicen que en las sociedades tribales es una reacción familiar que cuando sucede algo horrible, algunas personas comenten: "¡Qué espantoso debe ser sentirse así!", en vez de culpar a quien cometió la mala acción. Este sentimiento es un aspecto de la nueva cultura de masas en la que estamos penetrando: un mundo de compromiso total donde cada uno está profundamente envuelto en la vida de los otros, y donde ya nadie concibe en realidad qué puede ser la culpa personal.



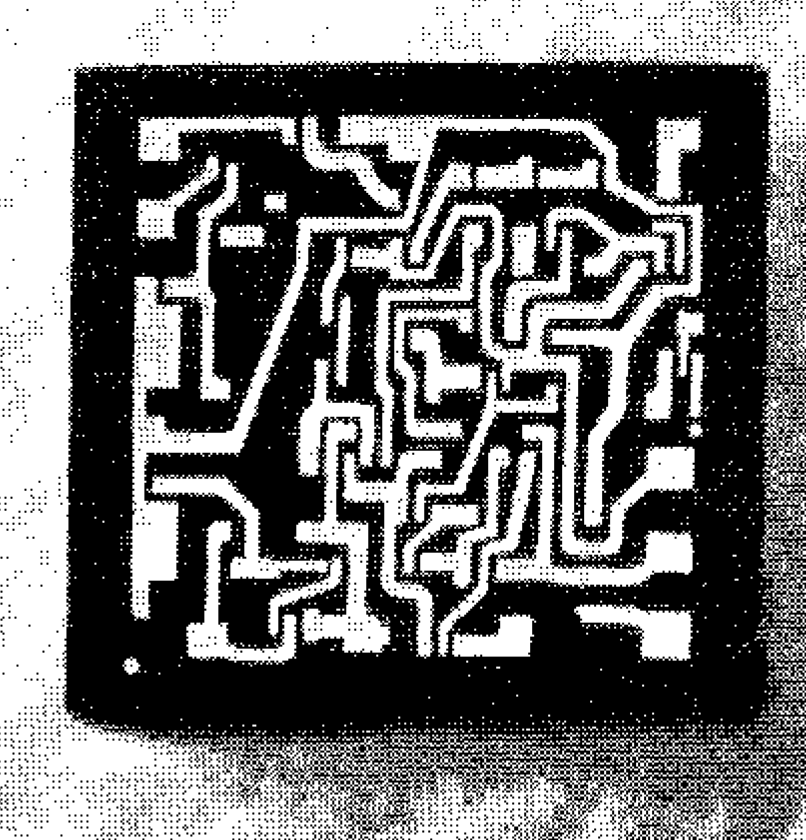
El nuestro es un mundo flamante de repentineidad. El "tiempo" ha cesado, el "espacio" se ha esfumado. Ahora, vivimos en una aldea global... un suceder simultáneo. Hemos vuelto al espacio acústico. Hemos comenzado a reestructurar el sentimiento primordial, las emociones tribales de las cuales nos divorciaron varios siglos de alfabetismo.

Hemos tenido que desviar el peso de nuestra atención, de la acción a la reacción. Ahora debemos conocer de antemano las consecuencias de toda política o acción, ya que experimentamos sus resultados sin demora. Debido a la velocidad eléctrica, ya no podemos esperar para ver qué pasa. En una oportunidad, George Washington comentó: "Este año no hemos tenido noticias de Benjamín Franklin, que está en París. Tendríamos que escribirle una carta."

Con las altas velocidades de la comunicación eléctrica, ya no son posibles los medios puramente visuales de captar el mundo: son demasiado lentos para ser relevantes o eficaces.

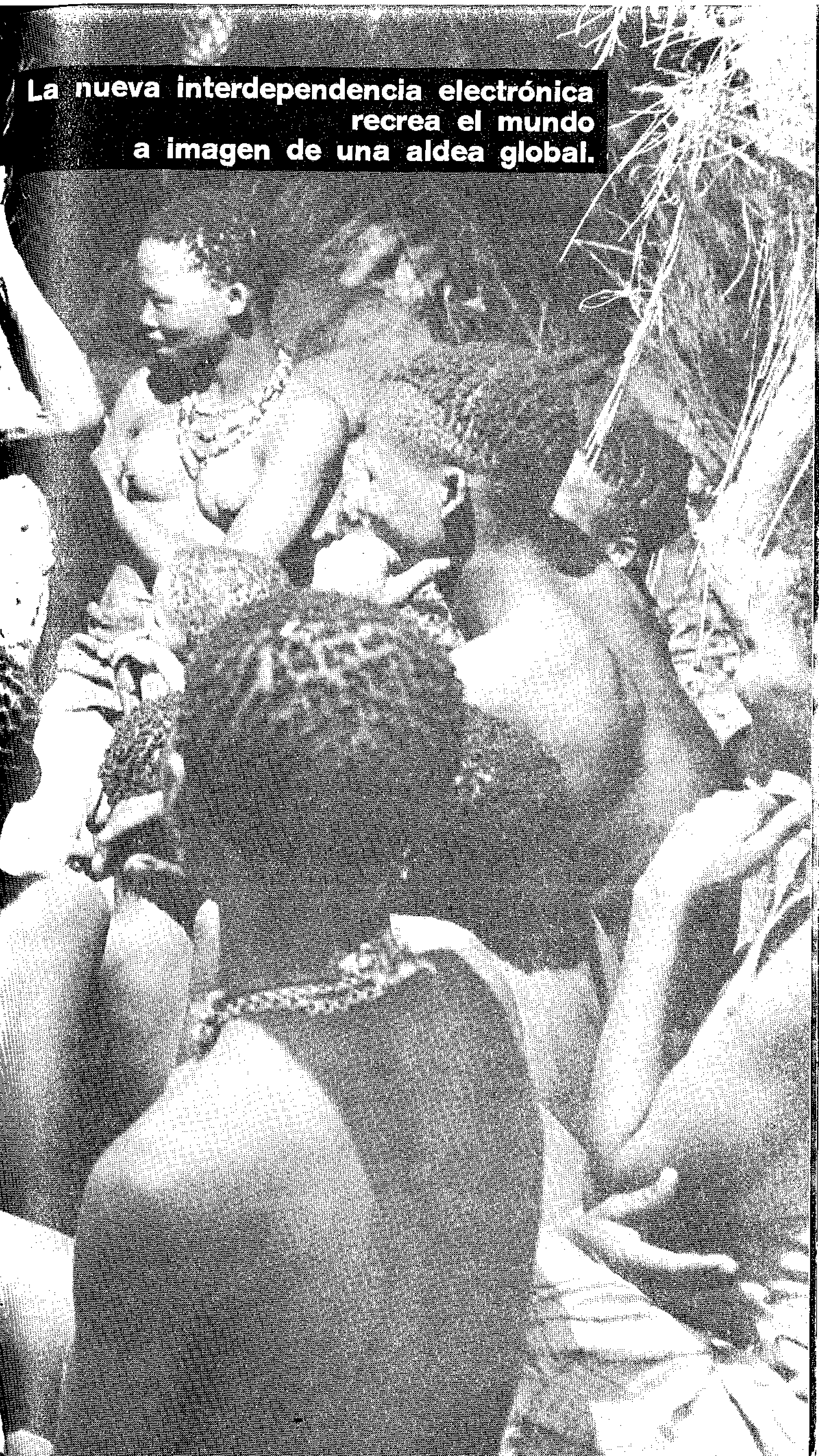
Por desgracia, afrontamos esta nueva situación con una enorme reserva de reacciones mentales y psicológicas anticuadas. Nos ha dejado b-a-l-a-n-c-e-á-n-d-o-n-o-s. Nuestras palabras y pensamientos más solemnes nos traicionan: nos remiten sólo al pasado, no al presente.

El circuito eléctrico compromete profundamente a los hombres entre sí. La información cae sobre nosotros al instante y continuamente. Apenas se adquiere una información, la sustituye con gran rapidez otra información aun más nueva. Nuestro mundo de configuración eléctrica nos ha obligado a pasar del hábito de clasificación de los datos, a la modalidad de reconocimiento del patrón. Ya no podemos construir en serie, bloque tras bloque, paso a paso, porque la comunicación instantánea nos asegura que todos los factores del ambiente y de la experiencia coexisten en un estado de interacción activa.



Circuito integrado sólido aumentado varios centenares de veces.




La nueva interdependencia electrónica
recrea el mundo
a imagen de una aldea global.

Ahora somos conscientes de la posibilidad de ordenar todo el ambiente humano como una obra de arte, como una máquina de enseñar destinada a llevar al máximo la percepción y a hacer del aprendizaje cotidiano un proceso de descubrimiento. La aplicación de ese conocimiento equivaldría a un termostato que controlara la temperatura de una habitación. Parecería simplemente razonable extender esos controles a todos los umbrales sensoriales de nuestro ser. No tenemos por qué agradecer a los que escamotean esos umbrales en nombre de la innovación fortuita.

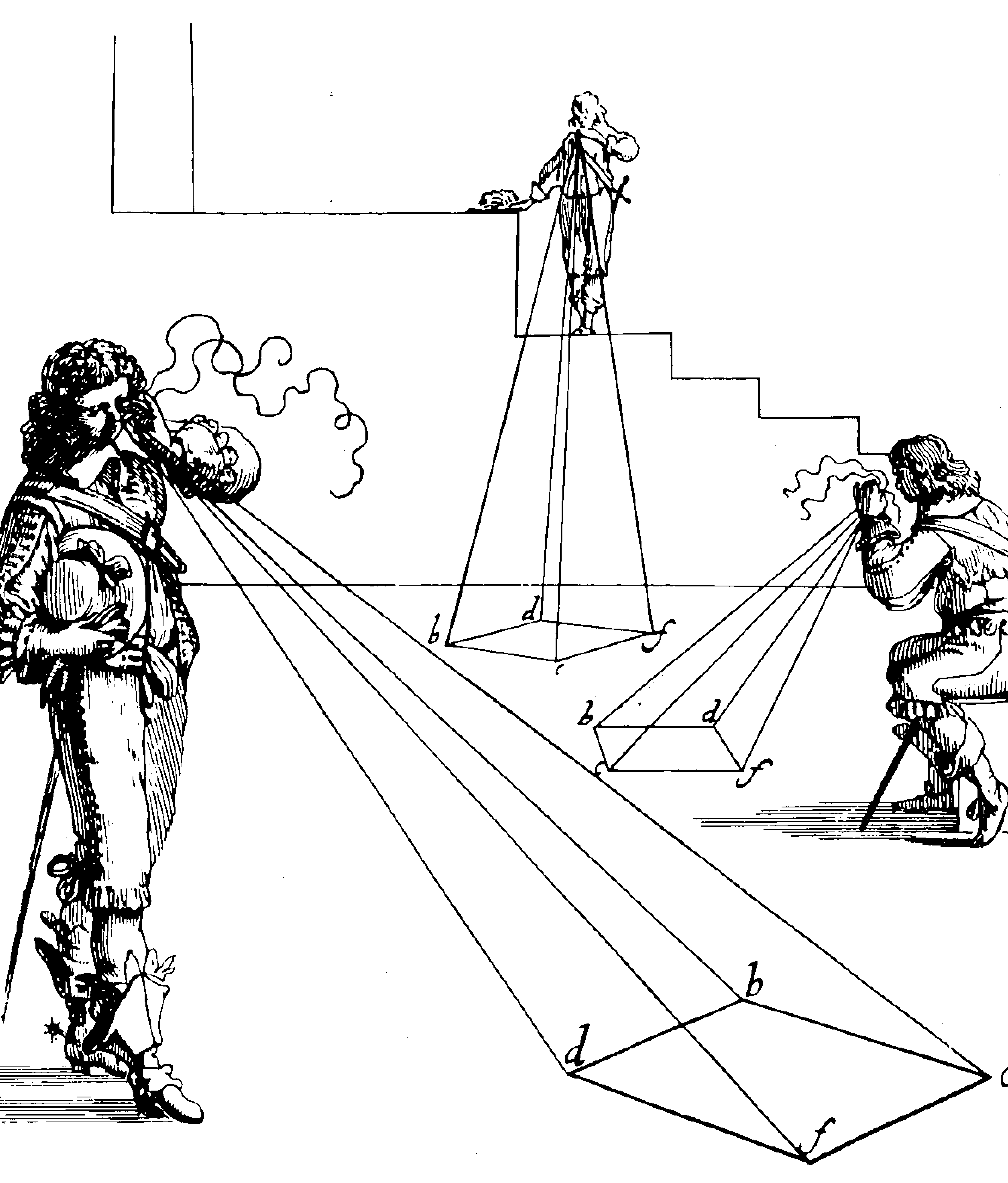
Un astrónomo que miraba a través de un telescopio de 200 pulgadas declaró que iba a llover. Su ayudante le preguntó: "¿Cómo lo sabe?" "Porque me duelen los callos."

Los ambientes no constituyen envolturas pasivas sino, más bien, procesos activos invisibles. Las reglas fundamentales, la estructura penetrante y los patrones generales de los ambientes eluden la percepción fácil. Los antiambientes, o las contrasituaciones creadas por artistas, proporcionan recursos de atención directa y nos permiten ver y comprender con mayor claridad. La interacción entre los ambientes nuevos y viejos crea muchos problemas y confusiones. El obstáculo principal para comprender con claridad los efectos de los nuevos medios es nuestro hábito, profundamente arraigado, de observar todos los fenómenos desde un punto de vista fijo. Hablamos, por ejemplo, de "tener perspectiva". Este proceso psicológico deriva inconscientemente de la tecnología de la imprenta.

La tecnología de la imprenta creó el público. La tecnología eléctrica creó la masa. El público con-

siste en individuos aislados que van de un lado a otro con puntos de vista separados, fijos. La nueva tecnología exige que abandonemos el lujo de esta postura, este enfoque fragmentario.

El método de nuestro tiempo consiste en usar no uno, sino múltiples modelos de exploración: la técnica del juicio diferido es el descubrimiento del siglo XX, así como la técnica de la invención fue el descubrimiento del siglo XIX.





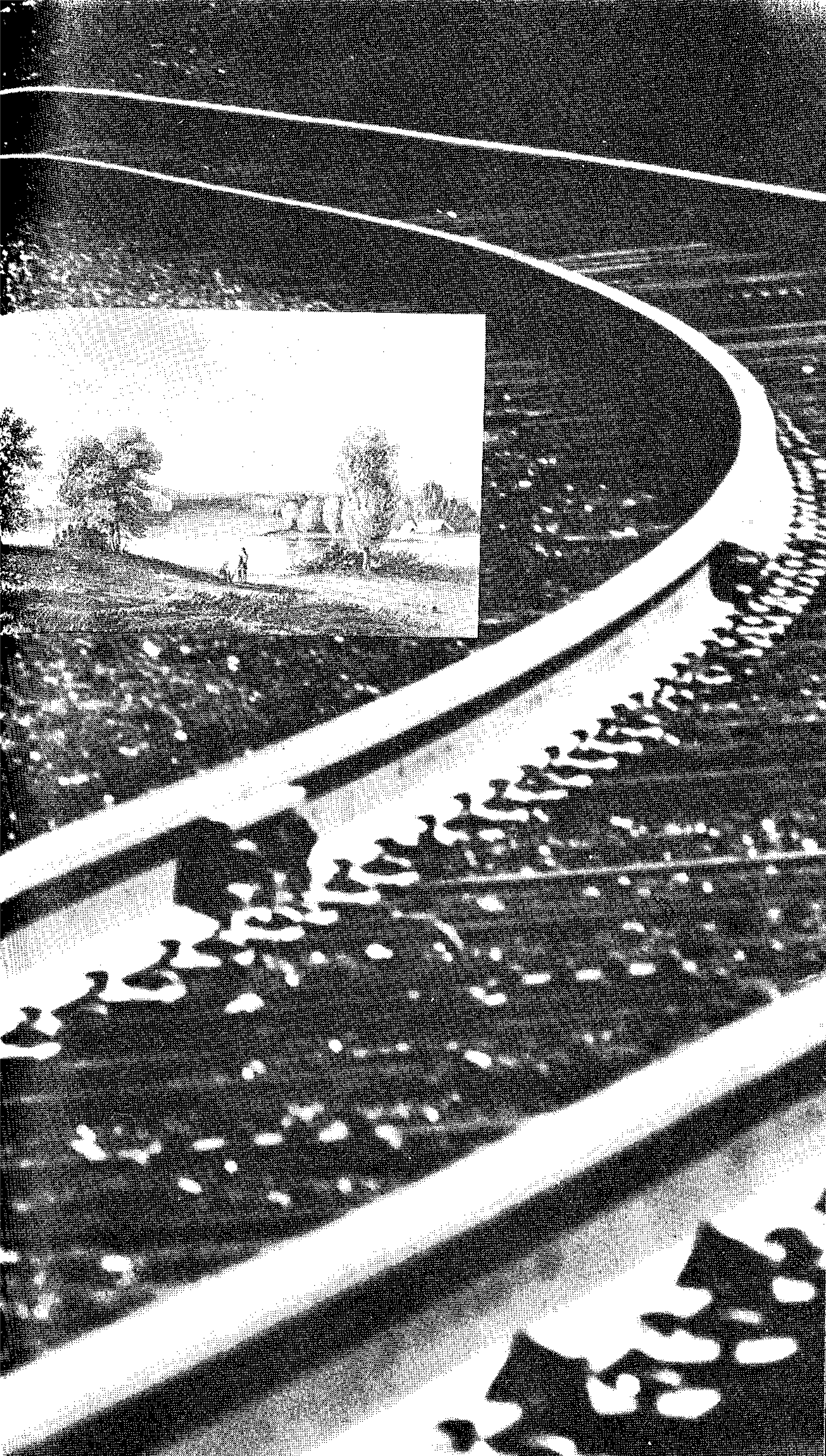
"No es que no me interesen los sucesos del día. Pero ha habido tantos últimamente..."

El final de la línea.

El ferrocarril modificó radicalmente los puntos de vista personales y los patrones de interdependencia social. Engendró y nutrió el Sueño Norteamericano. Creó mundos urbanos, sociales y familiares totalmente nuevos. Nuevas maneras de trabajar. Nuevas maneras de dirigir. Nueva legislación.

La tecnología del ferrocarril creó el mito de un mundo candoroso de prados verdes. Satisfizo el deseo del hombre de retirarse de la sociedad, simbolizada por la ciudad, a un decorado rural donde pudiera recobrar su yo animal y natural. Era el ideal bucólico, un mundo jeffersoniano, una democracia agraria destinada a servir de guía a la política social. Nos trajo los más sombríos suburbios y su perdurable símbolo: la cortadora de césped.

La ciudad en circuito del futuro no será el enorme trozo de bien inmueble concentrado que creó el ferrocarril. Bajo las condiciones de muy rápido movimiento, tendrá un sentido totalmente nuevo. Será una megalópolis de información. Lo que reste de la configuración de las que fueron "ciudades" se parecerá mucho a las Ferias Mundiales: serán sitios donde se podrá exhibir la nueva tecnología, no lugares de trabajo o de residencia. Serán conservados, a manera de museos, como monumentos vivientes de la era del ferrocarril. Si tuviéramos que desembarazarnos ahora de las ciudades, las sociedades del futuro las reconstruirían, como si fueran otras tantas Williamsburgs.[1]



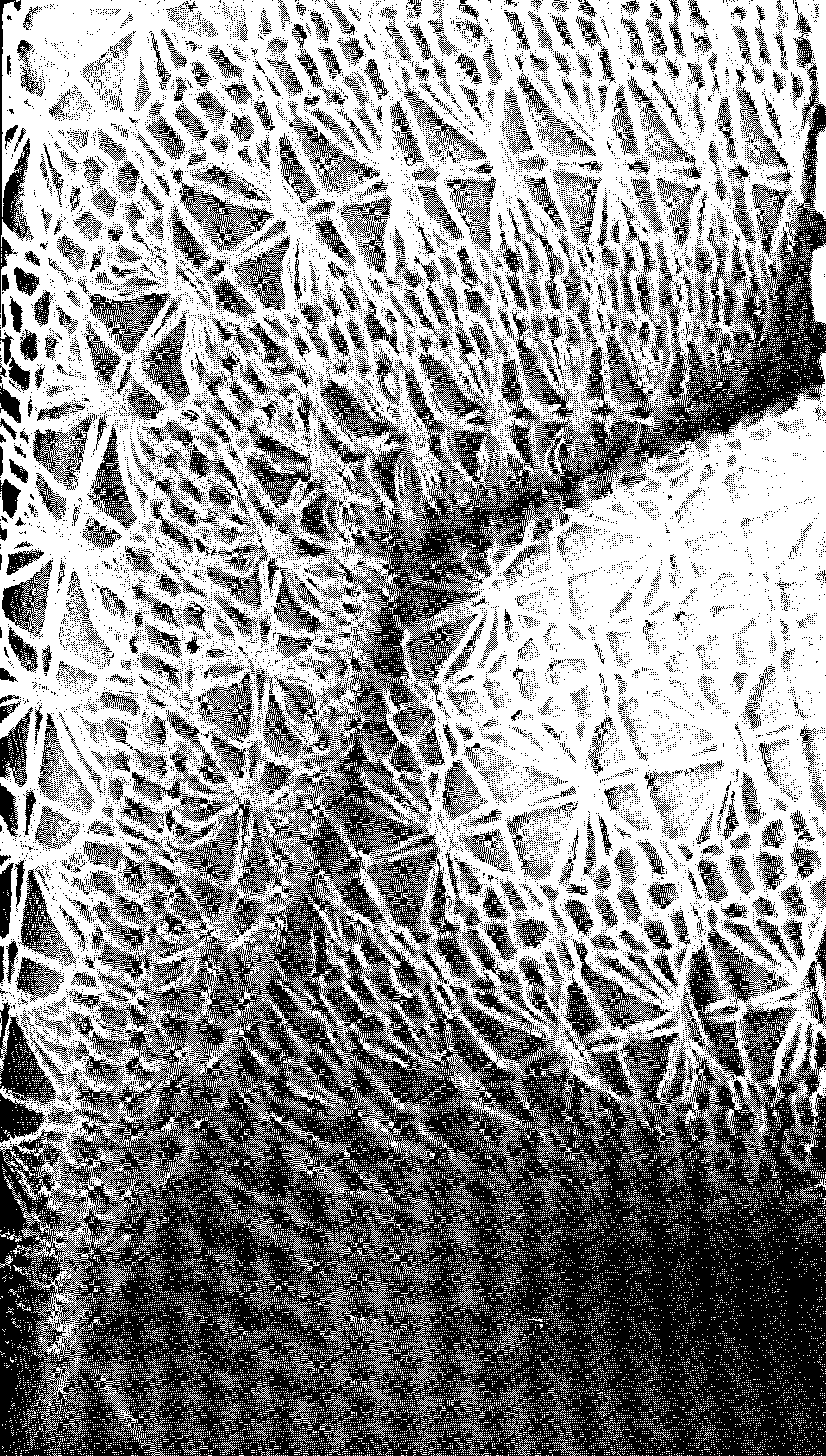


El pasado se fue por ese camino. Cuando enfrentamos una situación totalmente nueva, tendemos siempre a adherirnos a los objetos, al sabor del pasado más reciente.



Miramos el presente en un espejo retrovisor. Entramos en el futuro retrocediendo. El suburbio vive imaginativamente en una tierra de bonanza.

Cuando
la información
se
trenza
con
la
información...





los resultados son sorprendentes y eficaces. La incesante búsqueda de implicación, de plenitud, toma muchas formas.

Las estrellas son tan grandes, La tierra es tan pequeña,

Quédese como está.



En nombre del "progreso", nuestra cultura oficial está luchando por forzar a los nuevos medios a hacer la tarea de los viejos.

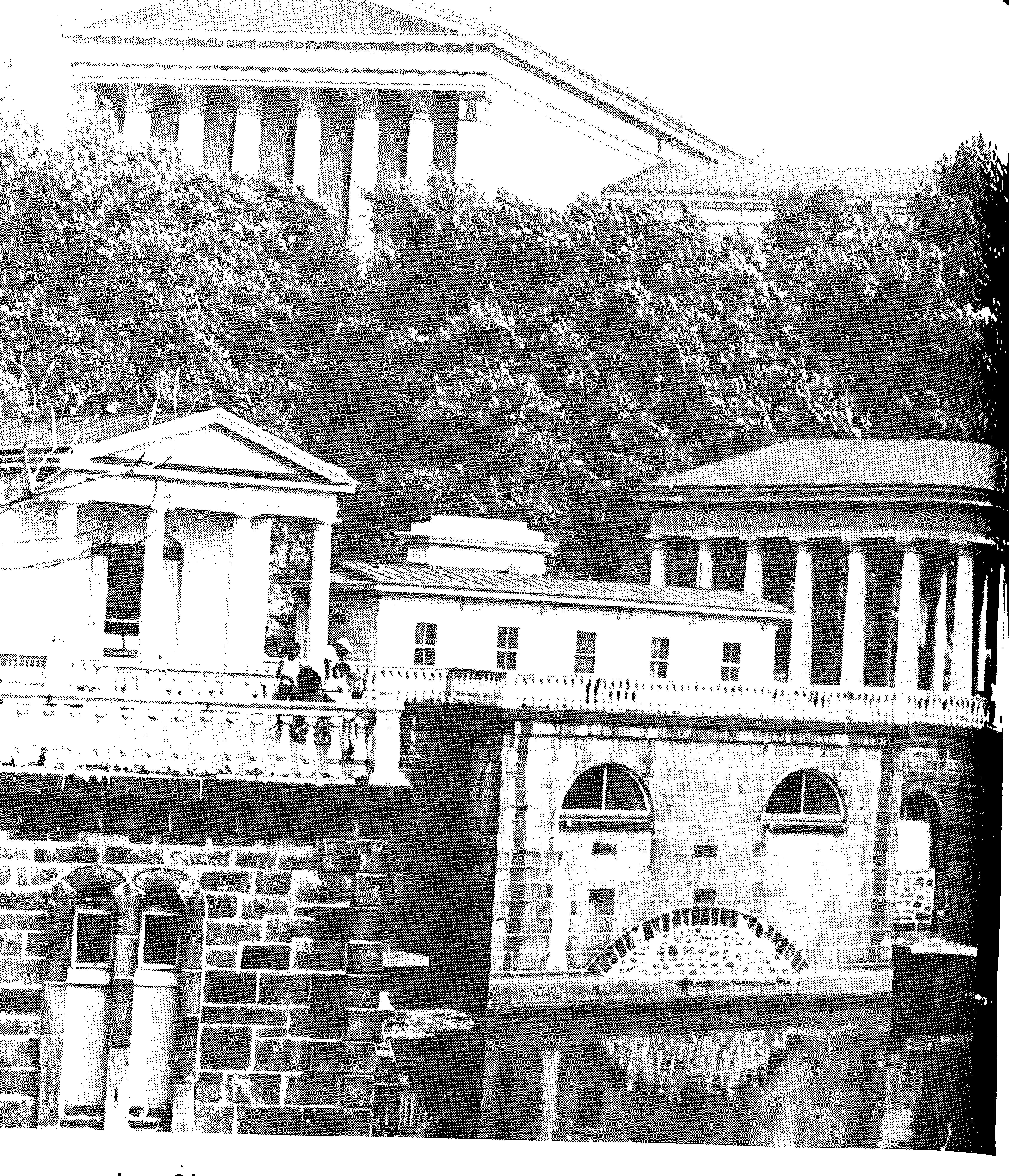


el am



Los ambientes son invisibles. Sus reglas fundamentales, su estructu

ta penetrante y sus patrones generales eluden la percepción fácil.



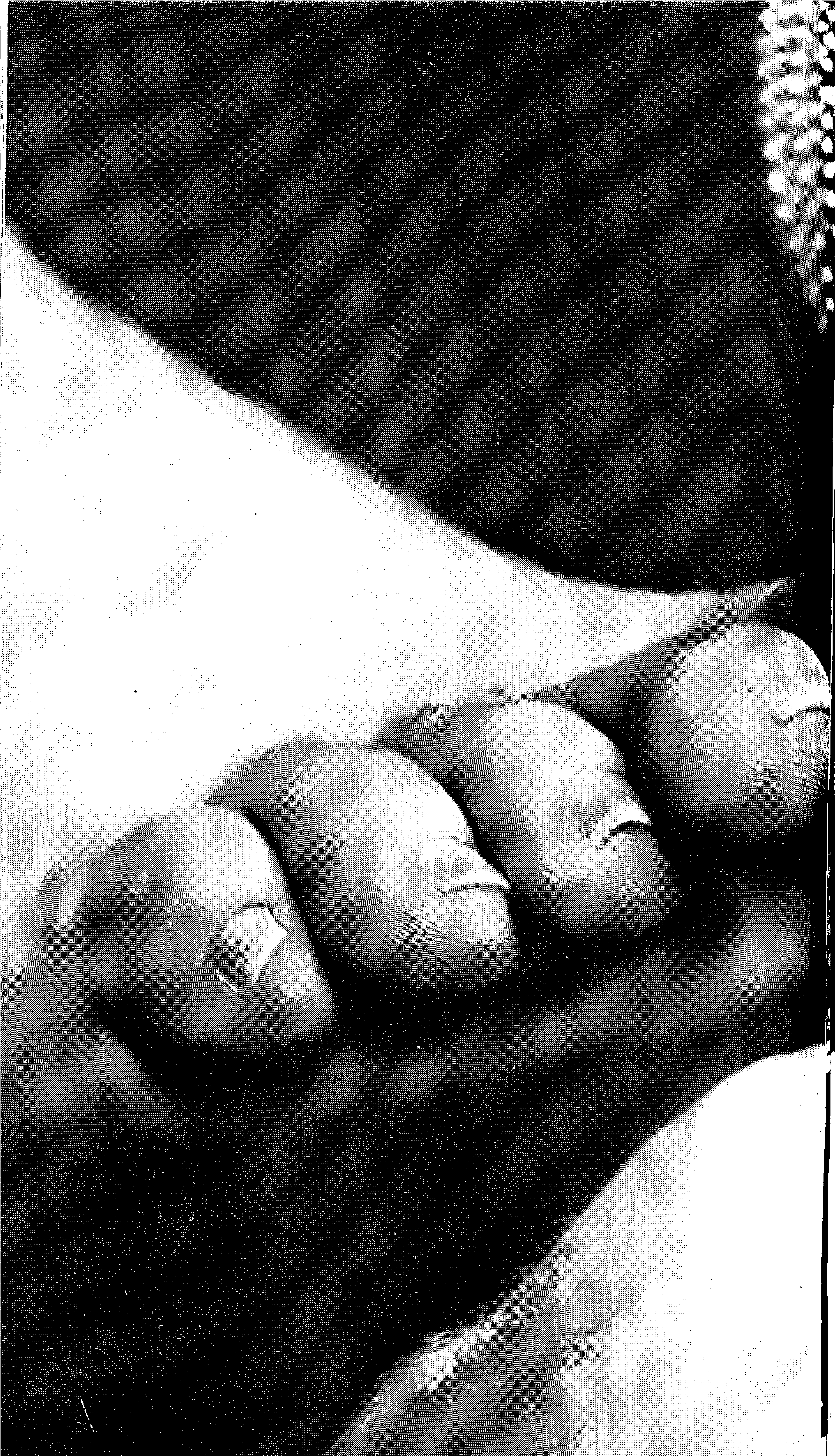
Las Obras de Abastecimiento de Agua de Fairmount, en Filadelfia, Pensilvania. Le imponemos la forma de lo viejo al contenido de lo nuevo. La enfermedad subsiste.

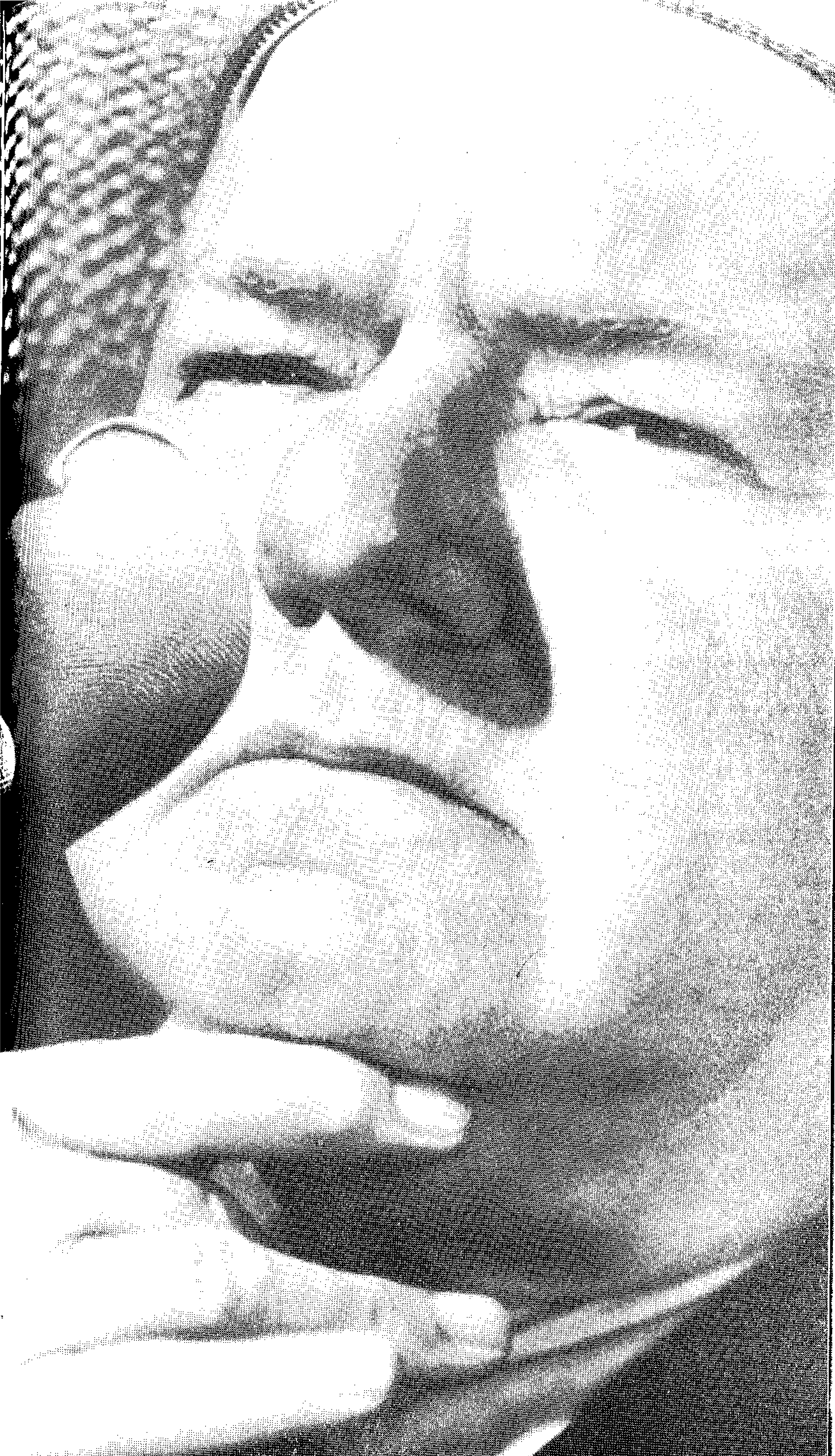


biente

El poeta, el pintor, el detective particular . . . todo aquel que aguza nuestra percepción, tiende a ser antisocial: rara vez "bien adaptado", no puede acompañar a corrientes y tendencias. A menudo existe, entre los tipos antisociales, el extraño vínculo de su capacidad para ver los ambientes tales como son realmente. Esta necesidad de delimitar, de enfrentar al ambiente con cierto poder antisocial, resulta evidente en el famoso relato sobre "la vestidura nueva del rey".[2] Los cortesanos "bien adaptados", con sus intereses creados, vieron al emperador magníficamente engalanado. El negro caballerizo "antisocial", no habituado al viejo ambiente, vio con claridad que el rey "iba desnudo". El nuevo ambiente era claramente visible para él.





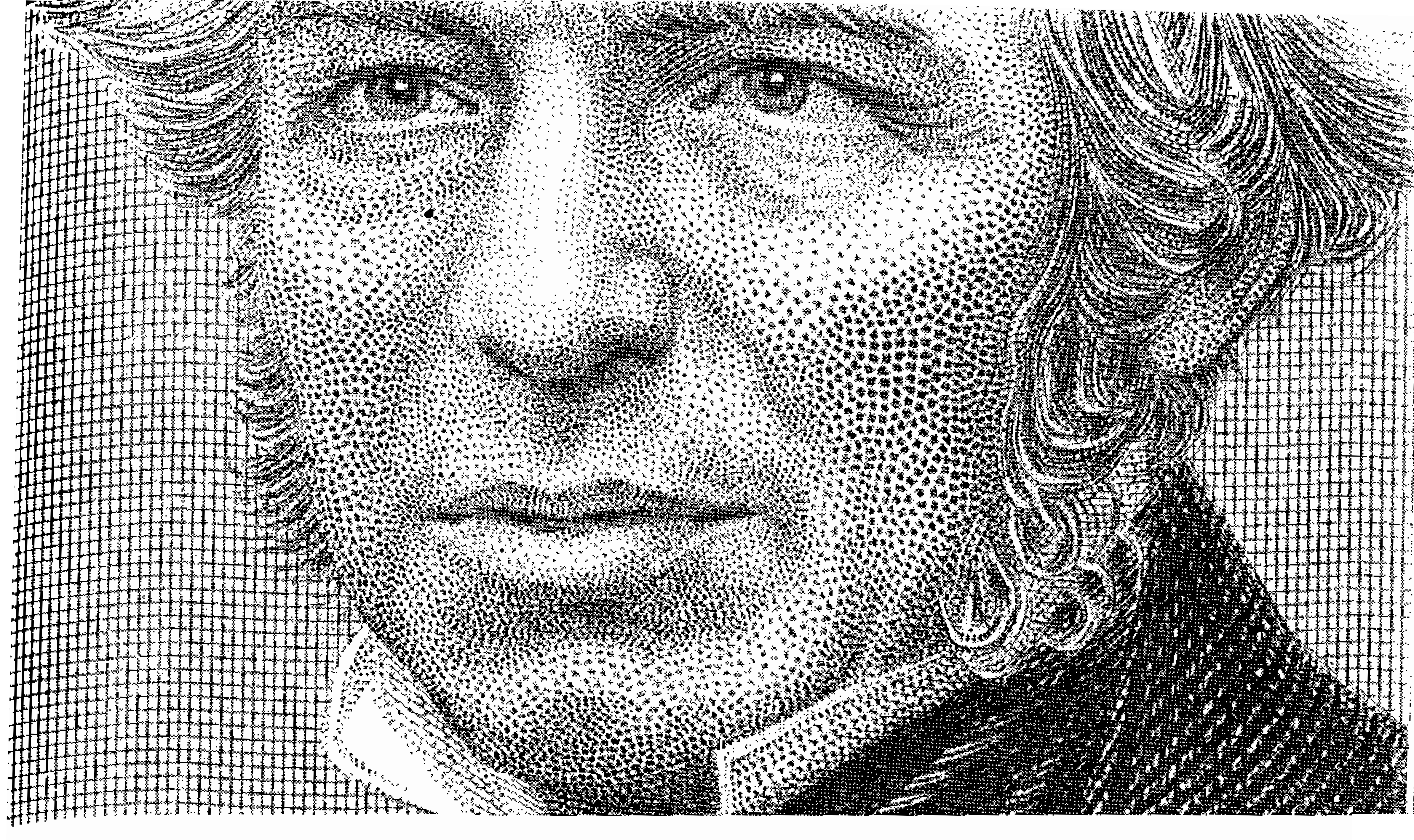


Sneed Martin, Larson E. Whipsnade, Chester Snavely, A. Pismo Clam, J. P. Pinkerton Snoopington, Mahatma Kane Jeeves: él era siempre el hombre del trapecio volante. En el teatro, en la pantalla cinematográfica, a lo largo de toda su vida, se balanceó entre lo ridículo y lo sublime, usando el humor a manera de sonda.

El humor como sistema de comunicación y como sonda de nuestro ambiente —de todo lo que en realidad está sucediendo— nos brinda la más atrayente de las herramientas antiambientales. No se ocupa de la teoría, sino de la experiencia inmediata, y es a menudo la mejor guía de las percepciones cambiantes. Las sociedades más antiguas prosperaron sobre tramas puramente literarias. Reclamaban líneas narrativas. El humor de hoy, por lo contrario, no tiene línea narrativa... ni ilación. Es, por lo general, una superposición condensada de narraciones.

amateur

"Mi educación fue del tipo más corriente; abarcó poco más que los rudimentos de la lectura, la escritura y la aritmética en una escuela diurna común. Pasaba mis horas libres en casa y en las calles." Michael Faraday, quien aprendió poca matemática y solamente cursó la escuela primaria, es célebre como el experimentador que descubrió la inducción magnética. Fue uno de los grandes fundadores de la física moderna. Es notorio que su desconocimiento de la matemática



contribuyó a su inspiración y lo obligó a desarrollar un concepto simple, no matemático, para explicar sus fenómenos eléctricos y magnéticos. Este hombre tenía dos virtudes que compensaban con exceso su deficiente instrucción: una intuición fantástica, e independencia y originalidad de pensamiento.

El profesionalismo es ambiental. El amateurismo es antiambiental. El profesionalismo funde al individuo en patrones del ambiente total. El amateurismo procura desarrollar la conciencia total del individuo y su percepción crítica de las normas fundamentales de la sociedad. El amateur puede producir a pérdida. El profesional tiende a clasificar y a especializarse, a aceptar sin crítica las normas fundamentales del ambiente. Las normas fundamentales que surgen de la reacción masiva de sus colegas hacen las veces de un ambiente penetrante del cual está satisfecho, y del que no tiene conciencia. El "experto" es el hombre que se queda permanentemente en el mismo sitio.

"Algunos niños que juegan en la calle podrían solucionar varios de mis más arduos problemas de física, porque tienen modos de percepción sensorial que yo he perdido hace mucho tiempo."

J. Robert Oppenheimer



Nuestra cultura oficial está luchando por forzar a los nuevos medios a hacer la tarea de los viejos.

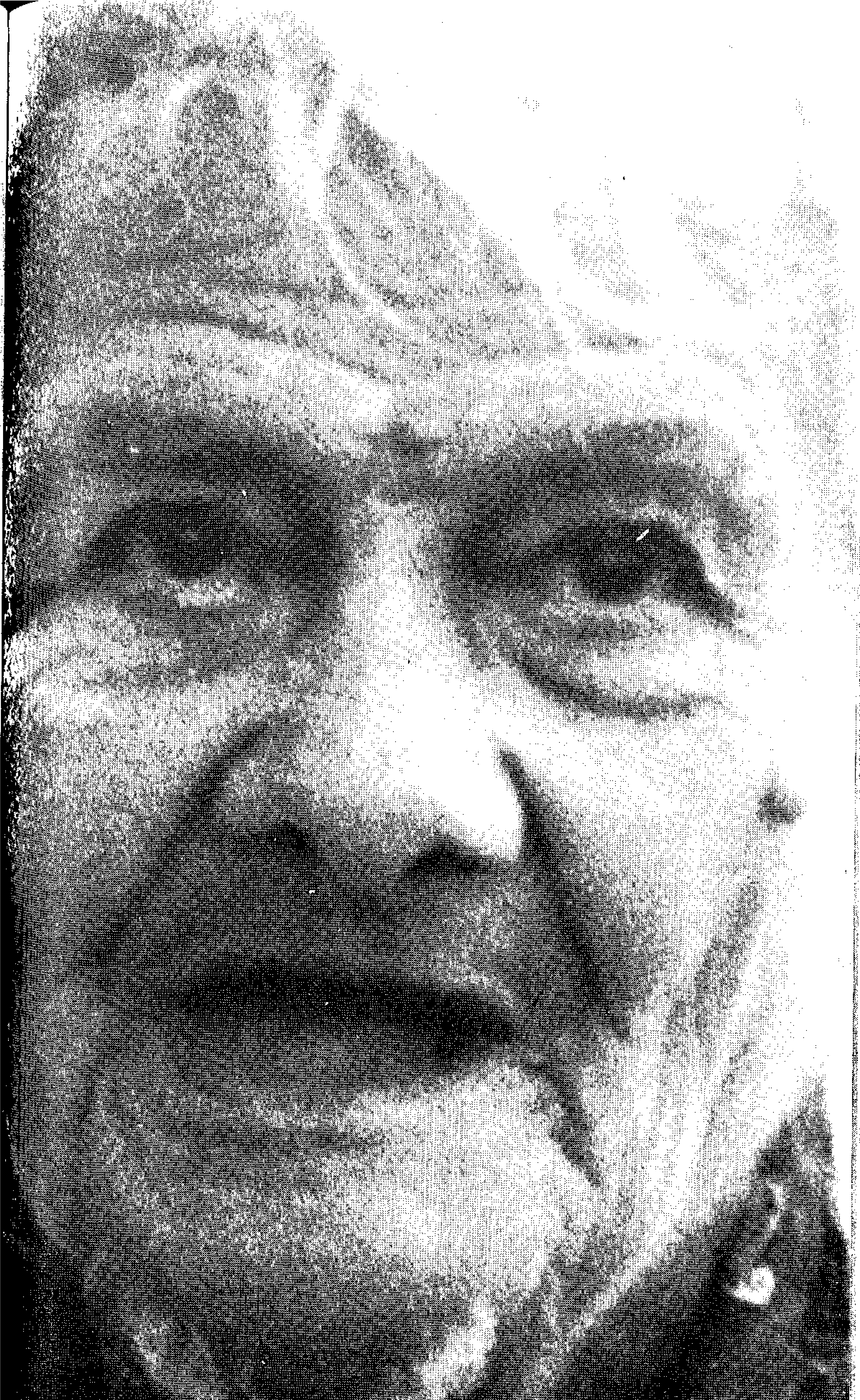
Estos tiempos son arduos porque somos testigos de un choque de proporciones cataclísmicas entre dos grandes tecnologías. Tratamos de acceder a la nueva con el condicionamiento psicológico y las respuestas sensoriales de la antigua. Este



choque, naturalmente, ocurre en períodos de transición. En la última etapa del arte medieval, por ejemplo, vemos expresado el temor a la nueva tecnología de la imprenta en el tema La Danza de la Muerte. Hoy, el Teatro del Absurdo expresa temores análogos. Ambos casos representan un fracaso común: el de la tentativa de ejecutar la tarea que exige el nuevo ambiente con las herramientas del viejo.

"Lo que sucede, es que debemos vivir con los vivos."

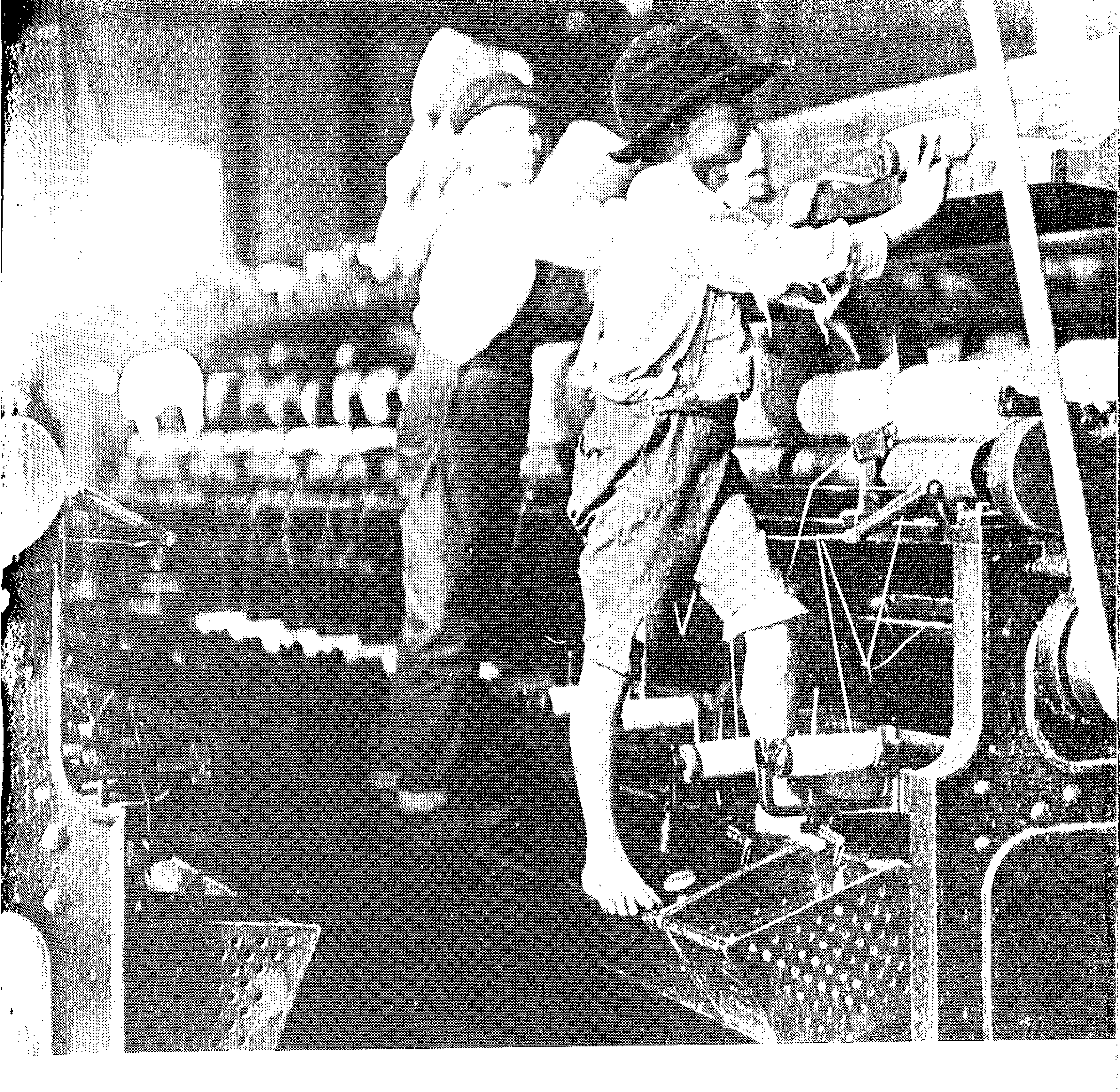
Montaigne.







A los jóvenes de hoy no se les permite acercarse al legado tradicional de la humanidad, franqueando el umbral del conocimiento tecnológico. Una sociedad espejo retrovisor cierra en sus narices esta puerta, la única posible para ellos.
Hoy los jóvenes viven míticamente y en profundidad. Pero reciben instrucción en situaciones organizadas mediante una información clasificada: los temas no están relacionados entre sí, son concebidos visualmente en los términos de un diagrama. Muchas de nuestras instituciones sofocan toda la experiencia natural directa de la juventud, que reacciona con placer "no aprendido" ante la poesía y la belleza del nuevo ambiente tecnológico, el ambiente de la cultura popular. Esa podría ser su puerta de acceso a cualquier realización del pasado, si se la estudiara como una fuerza activa (y no necesariamente benigna).
El estudiante no halla cómo implicarse, y no puede descubrir cómo se vincula el esquema educacional con ese mundo mítico de datos y experiencias procesados electrónicamente del que le informan sus reacciones claras y directas.
Es de la mayor urgencia que nuestras instituciones educacionales adviertan que ahora se libra una guerra civil entre esos ambientes, creados por medios distintos de la palabra impresa. El aula lleva a cabo una lucha vital por la supervivencia con el mundo "exterior", enormemente penetrante, creado por los nuevos medios informativos. La educación debe apartarse de la instrucción, dejar sus clisés e ir hacia el descubrimiento, hacia el sondeo, la exploración y el reconocimiento del lenguaje de las formas.
Hoy, los jóvenes rechazan las metas. Quieren desempeñar roles... R-O-L-E-S. Es decir, compromiso total. No quieren objetivos o puestos fragmentarios, especializados.
Ahora, experimentamos simultáneamente la deserción escolar y el teach-in.[3] Ambas formas son correlativas. Se corresponden. El teach-in repre-

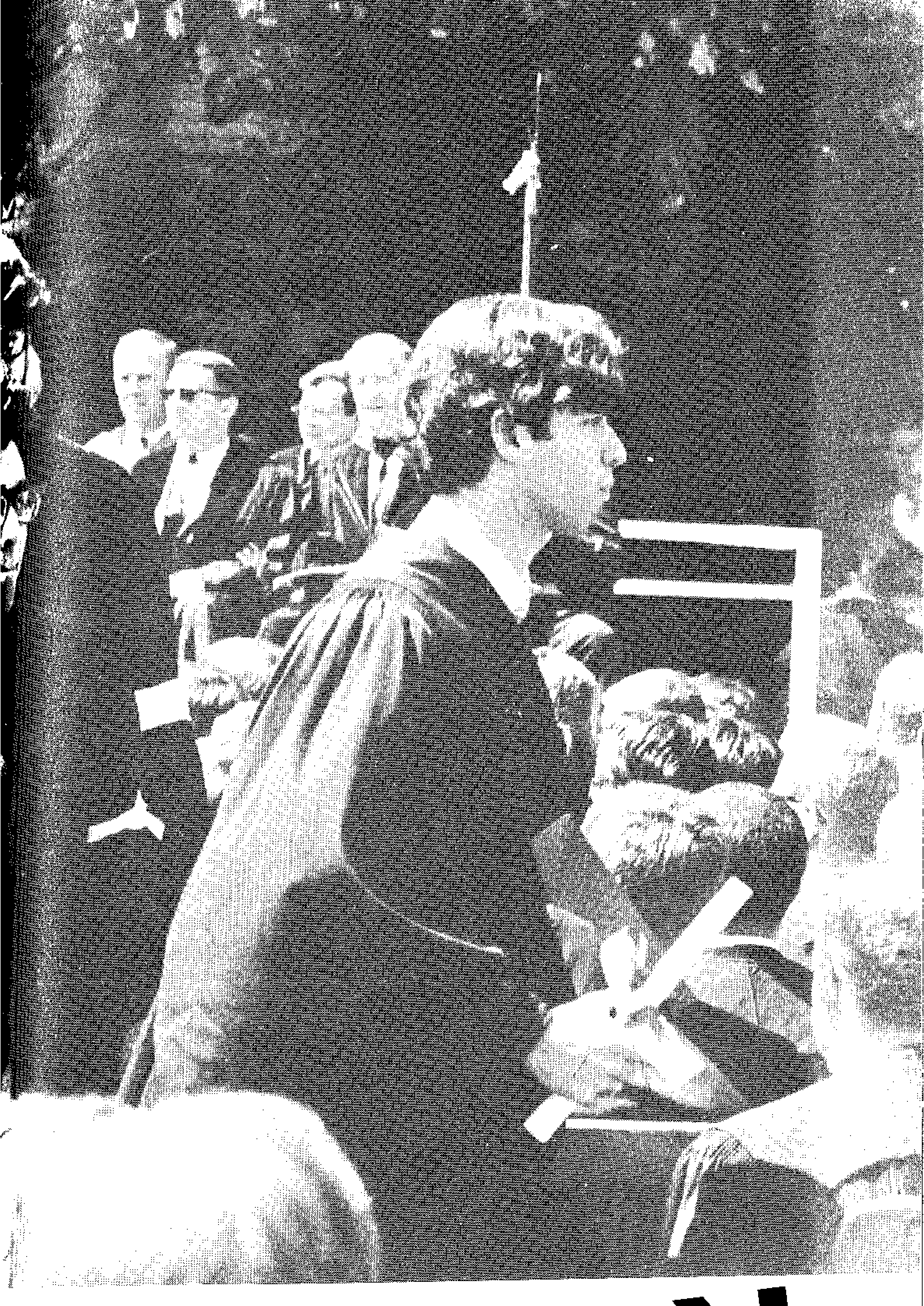


senta una tentativa de cambiar el rumbo de la educación, desde la instrucción hacia el descubrimiento, del lavado de cerebro de los estudiantes hacia el lavado de cerebro de los profesores. Esta es una gran inversión, una inversión dramática. Vietnam, como tema de los teach-in, es un elemento diversionista pequeño y quizás engañoso. En verdad, tiene poco que ver con este método, y menos con el abandono del estudio. Esa deserción representa un rechazo de la tecnología del siglo XIX tal como se manifiesta en nuestros establecimientos educacionales. El teach-in, representa un esfuerzo creador, que desvía el proceso educacional, desde el concepto "de confección" hacia el descubrimiento. Así como la audiencia se convierte en participante del drama eléctrico total, el aula puede transformarse en un escenario donde el auditorio realice una enorme cantidad de trabajo.



Alumnos del último curso de Amherst, después del discurso de colación de grados pronunciado por el secretario de Defensa Robert McNamara, en junio de 1966.

ED



UCACION



"Porque algo está sucediendo
Pero uno no sabe qué es
¿Lo sabe usted, señor Jones?"

Bob Dylan

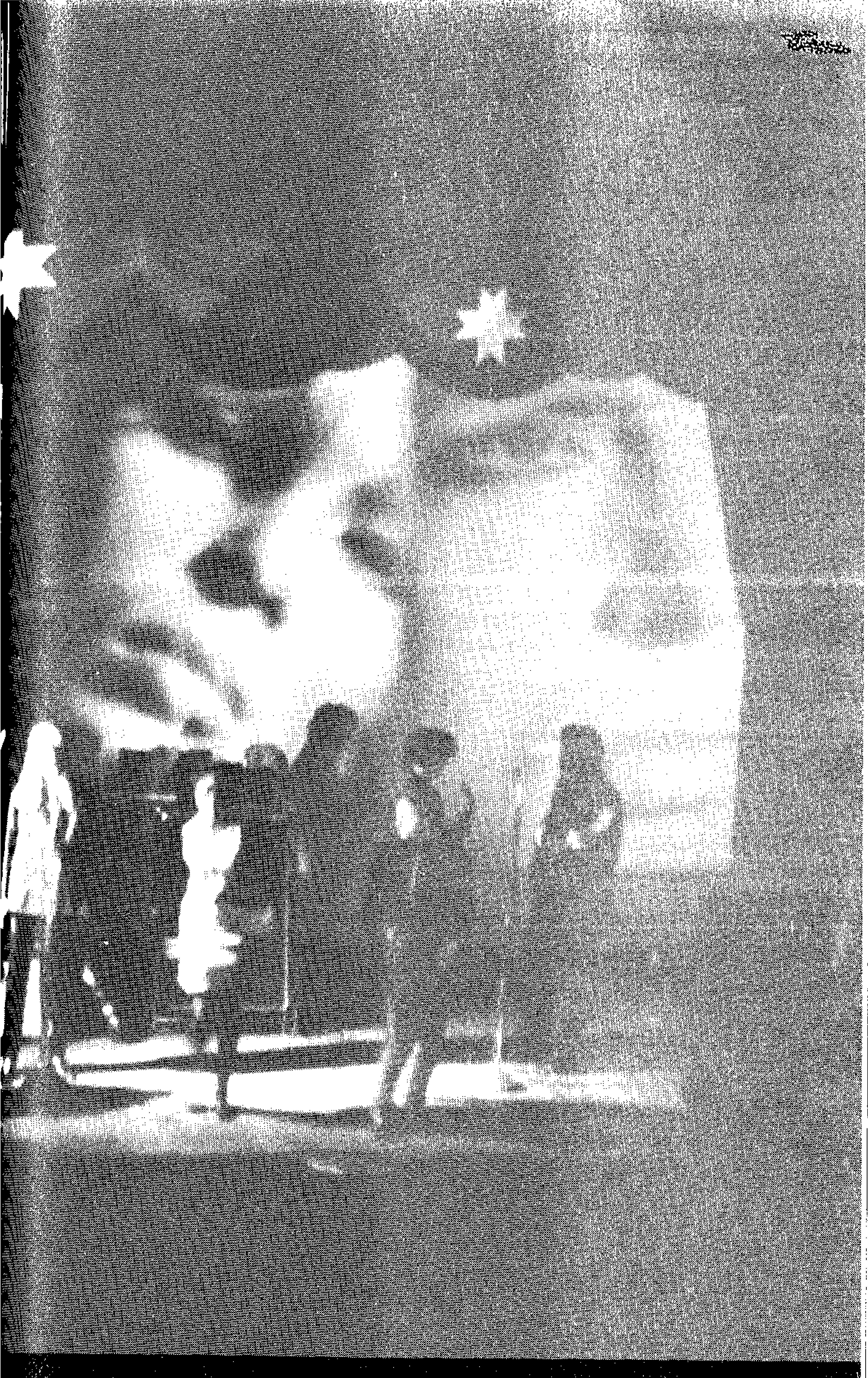




"Lo lamentable es que esos tipos le inyectan a la economía más de quince mil millones de dólares anuales."



"La historia, tal como la machacan.



Palabras rituales en orden rutinario"


BANG

El oído no favorece ningún "punto de vista" especial. El sonido nos envuelve. Forma a nuestro alrededor una malla sin costura. Decimos: "La música llenará el ambiente." Nunca decimos: "La música llenará cierta porción del ambiente."

Oímos los sonidos desde todas partes, sin necesidad de enfocarlos. Llegan desde "arriba", desde "abajo", desde "delante", desde "atrás", desde nuestra "derecha", desde nuestra "izquierda". No podemos silenciar automáticamente al sonido. Simplemente, no tenemos párpados en los oídos. Mientras que un espacio visual es un continuo organizado de tipo uniformemente ligado, el mundo del oído es un mundo de relaciones simultáneas.





"El descubrimiento del alfabeto creará el olvido en el espíritu de los que lo aprenden, porque no usarán su memoria; confiarán en los caracteres escritos externos y no se acordarán de sí mismos... No les dais a vuestros discípulos la verdad, sino sólo la apariencia de la verdad; serán héroes de muchas cosas y no habrán aprendido nada; parecerán omniscientes y generalmente no sabrán nada."

Sócrates, "Fedro".

La "Ilíada" de Homero fue la enciclopedia cultural de la Grecia prealfabética, el vehículo didáctico que proporcionó a los hombres una guía para su vida espiritual, ética y social. Para asegurar la transmisión fiel de la tradición, de generación en generación, se reunieron todas las habilidades persuasivas del lenguaje poético y dramático.

Esos cantos de los bardos estaban organizados rítmicamente en metros, con gran maestría formal, de modo que templaban psicológicamente a todos los oyentes para la memorización y el fácil recuerdo. En la Grecia prealfabética, no había analfabetismo del oído.

En "La República", Platón atacó con energía la forma verbal, poetizada, como vehículo para transmitir el conocimiento. Abogó por un método más preciso de comunicación y clasificación ("Las Ideas"), que favoreciera la investigación de los hechos, los principios de la realidad, la naturaleza humana y la conducta. Para los griegos la "poesía" era algo radicalmente distinto de lo que es para nosotros. Su expresión "poética" era el producto de una psiquis y una memoria colectivas. La forma mimética, una técnica que ex-

plotaba el ritmo, el metro y la música, lograba en el oyente la respuesta psicológica deseada. El oyente podía memorizar con mayor facilidad lo cantado que lo dicho. Platón atacó este método porque no estimulaba la discusión y la argumentación. Era, en su opinión, el obstáculo principal para el razonamiento abstracto, especulativo: lo llamaba "un veneno, y un enemigo del pueblo".

El "ciego" Homero, que todo lo oía, heredó ese lenguaje metafórico, un lenguaje que, como un prisma, refracta mucho significado hacia un punto único.

La "precisión" es sacrificada para obtener un grado mayor de sugestión. El mito es la manera de conocer simultáneamente un grupo complejo de causas y efectos.

El circuito eléctrico da una dimensión mítica a nuestros actos individuales y grupales ordinarios. Nuestra tecnología nos obliga a vivir míticamente, pero seguimos pensando en forma fragmentaria y en planos aislados, independientes entre sí.

El mito significa vestirse con el público, con el medio en que se vive. Esto es lo que hacen los Beatles. Son un grupo de personas que, de pronto, pudieron vestirse con su público y con el idioma inglés mediante efectos musicales... poniéndose un ropaje completo, todo un tiempo, un Zeit.

Los jóvenes están buscando una fórmula para vestirse con el universo —la participación mística—. No buscan patrones aislados, ni modos de relacionarse con el mundo a la manera del siglo XIX.

Desarrolle una Memoria Prodigiosa

Un conocido periodista de Chicago informa que existe una técnica simple para lograr una memoria prodigiosa capaz de redituarnos verdaderos dividendos, tanto en los negocios como en el progreso social y que obra mágicamente para darnos un equilibrio adicional, la confianza necesaria en nosotros mismos y una mayor popularidad.

Según ese periodista, muchas personas no comprenden hasta qué punto podrían influir sobre los demás con sólo recordar exactamente todo lo que ven, oyen o leen. En los negocios, en las reuniones sociales e incluso en las conversaciones ocasionales con nuevas amistades, hay modos de dominar la situación mediante nuestra capacidad de recordar.

Con el fin de familiarizar al lector de este periódico con reglas de fácil captación para desarrollar la habilidad de recordar todo lo que deseemos, los editores han publicado el detalle completo de su método de autoentrenamiento en un nuevo libro, "Aventuras de la memoria", que será remitido gratuitamente a quien lo solicite, sin compromiso. Envíe su nombre y dirección a: Memory Studies, 835 Diversey Parkway, Dept. 8183, Chicago, Ill., 60614.

Ave.

John Cage

Rivers

$10,000

Sunday

U.M.

N.S.

"H.M."

"V.M."

H.M.M.

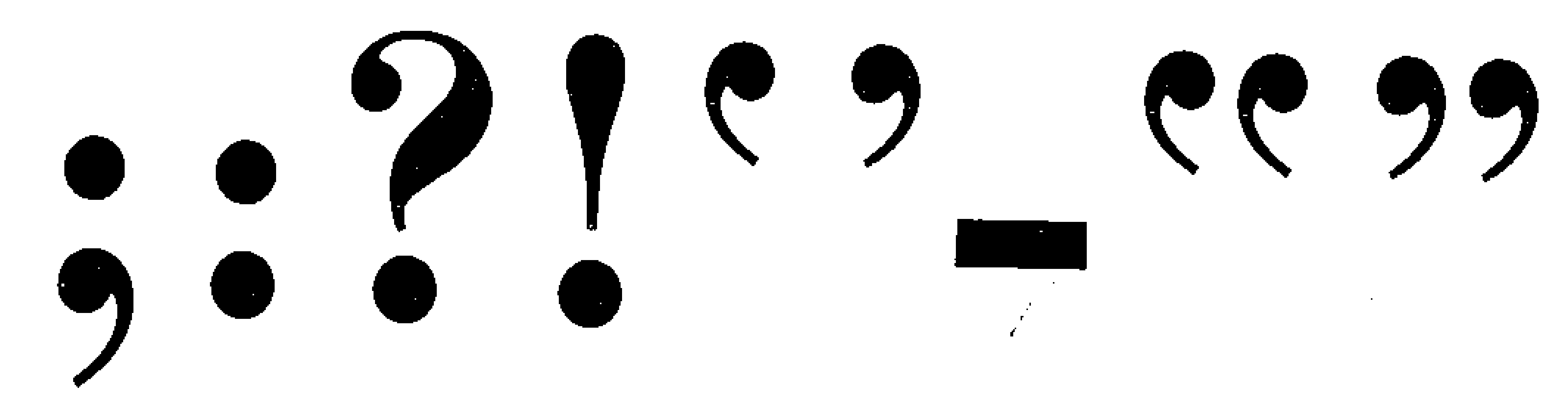
still

John Lennon

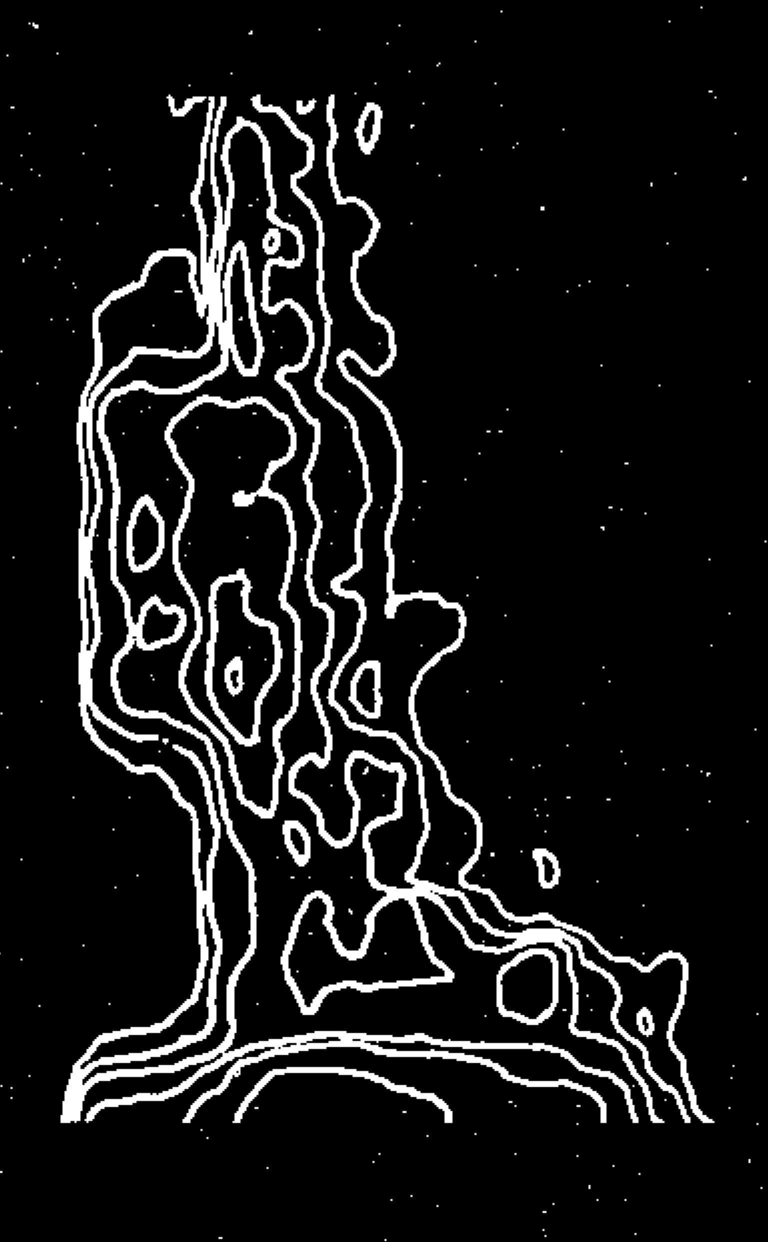
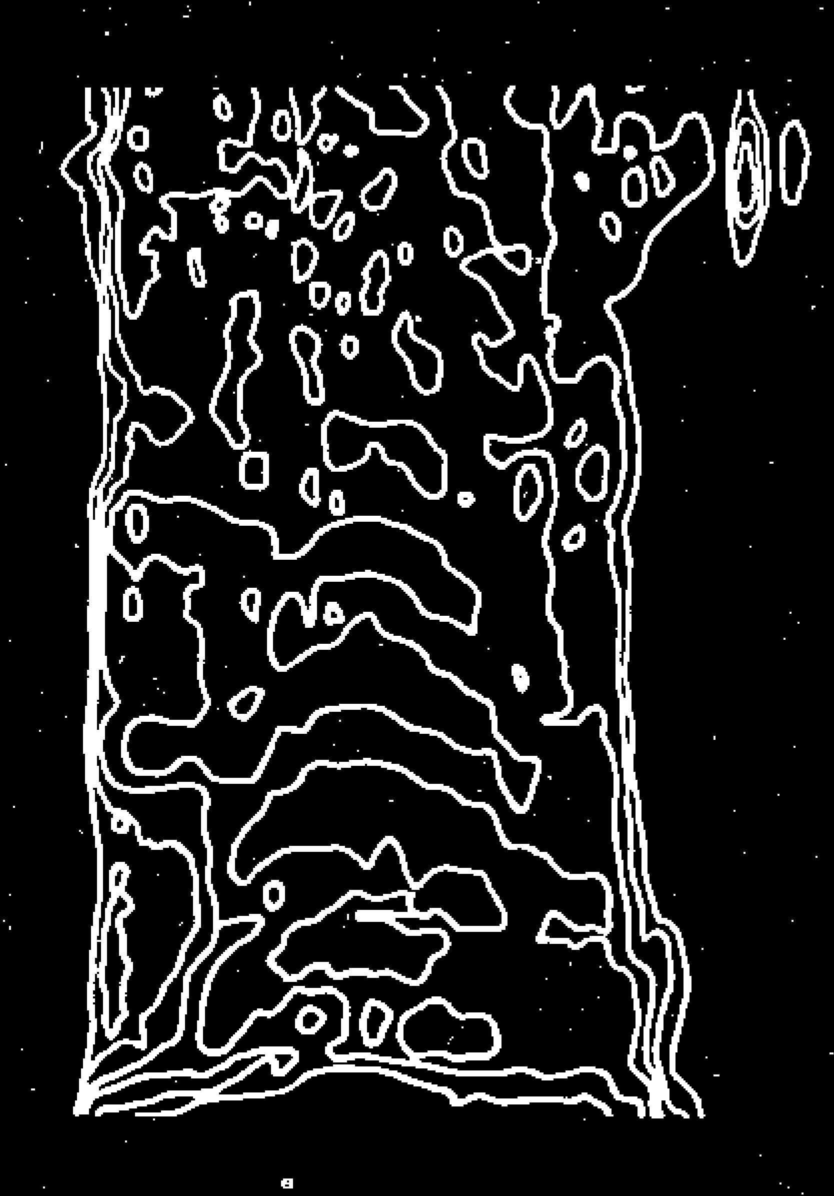
Daily

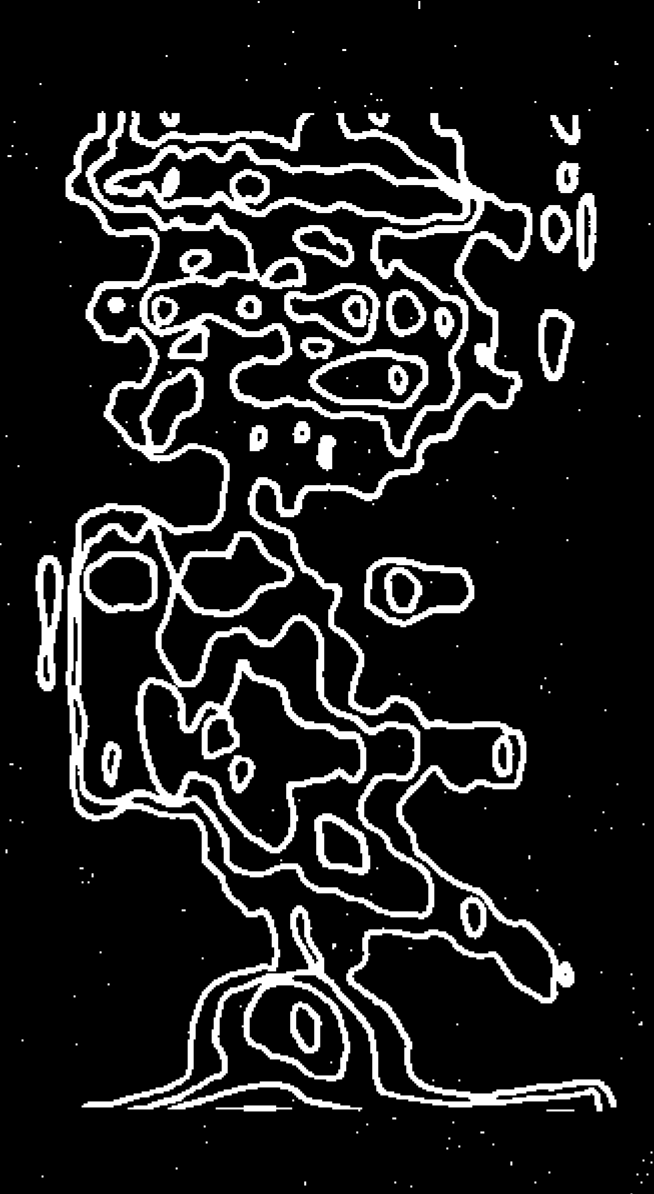
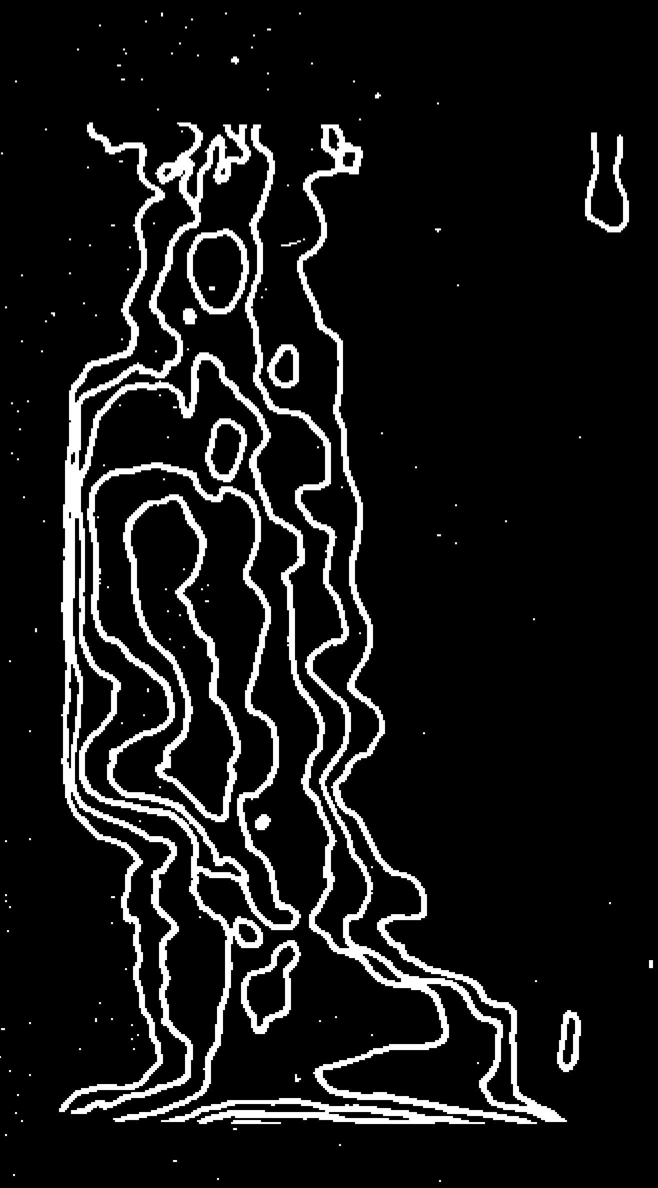
A la mayoría de la gente le cuesta comprender los conceptos puramente verbales. El oído les inspira sospechas: no confían en él. En general, nos sentimos más seguros cuando las cosas son visibles, cuando podemos ver "con nuestros propios ojos". Por ejemplo, aconsejamos a los niños que "crean solamente en la mitad de lo que ven, y en nada de lo que oyen". Todos los sistemas de notación "taquigráfica" han sido creados para ayudarnos a ver lo que oímos.

Usamos metáforas visuales y espaciales en muchísimas expresiones cotidianas. Insistimos en emplearlas incluso cuando nos referimos a estados puramente psicológicos, como la dirección y la duración. Por ejemplo, decimos "un tiempo atrás" cuando, en realidad, queremos decir "un tiempo antes", "días cercanos" cuando queremos decir "recientes". ¡Tenemos tantos prejuicios visuales que a los hombres más sabios los llamamos visionarios o videntes!



Recordatorios —(reliquias del pasado)— en un mundo de palabra IMPRESA; tentativas de **introducir** una dimensión AUDITIVA en la organización visual de la **PAGINA**: toda la información de efecto, el **RITMO**, las inflexiones, las pausas. Hasta hace pocos años esos EFECTOS eran muy **refinados:** permitían toda clase de **CAMBIOS** en la tipografía. La diagramación del DIARIO permite una mayor variedad de efectos tipográficos **AUDITIVOS** que la **simple página del libro común.**

usted

usted

usted

usted

"Hable de modo que yo pueda verlo."

Algunos tribunales aceptan ahora como prueba las impresiones de la voz, grabadas eléctricamente, lo mismo que antes las impresiones digitales.

A cuatro personas se les pidió que dijesen "usted" una vez, y a otra que lo dijese dos veces. ¿Cuáles son las dos impresiones de voz que corresponden a la misma persona?

Las de los ángulos superior izquierdo e inferior derecho.



John Cage:

"Uno debe ser imparcial, aceptar que un sonido es un sonido y un hombre es un hombre; dejar de ilusionarse con las ideas de orden, las expresiones del sentimiento y el resto de nuestro blabla estético heredado."

"El más elevado de los propósitos es no tener ninguno. Esto nos pone en armonía con la naturaleza, con su modo de operar."

"Cada cual está en el mejor asiento."

"Todo lo que hacemos es música."

"Continuamente hay teatro, dondequiera que uno esté. Y el arte ayuda simplemente a persuadirnos de que eso es lo que sucede."

"Ellos (Yo Pien-Cho) me dijeron que siguiera haciendo lo que hacía y que difundiera

ALEGRIA

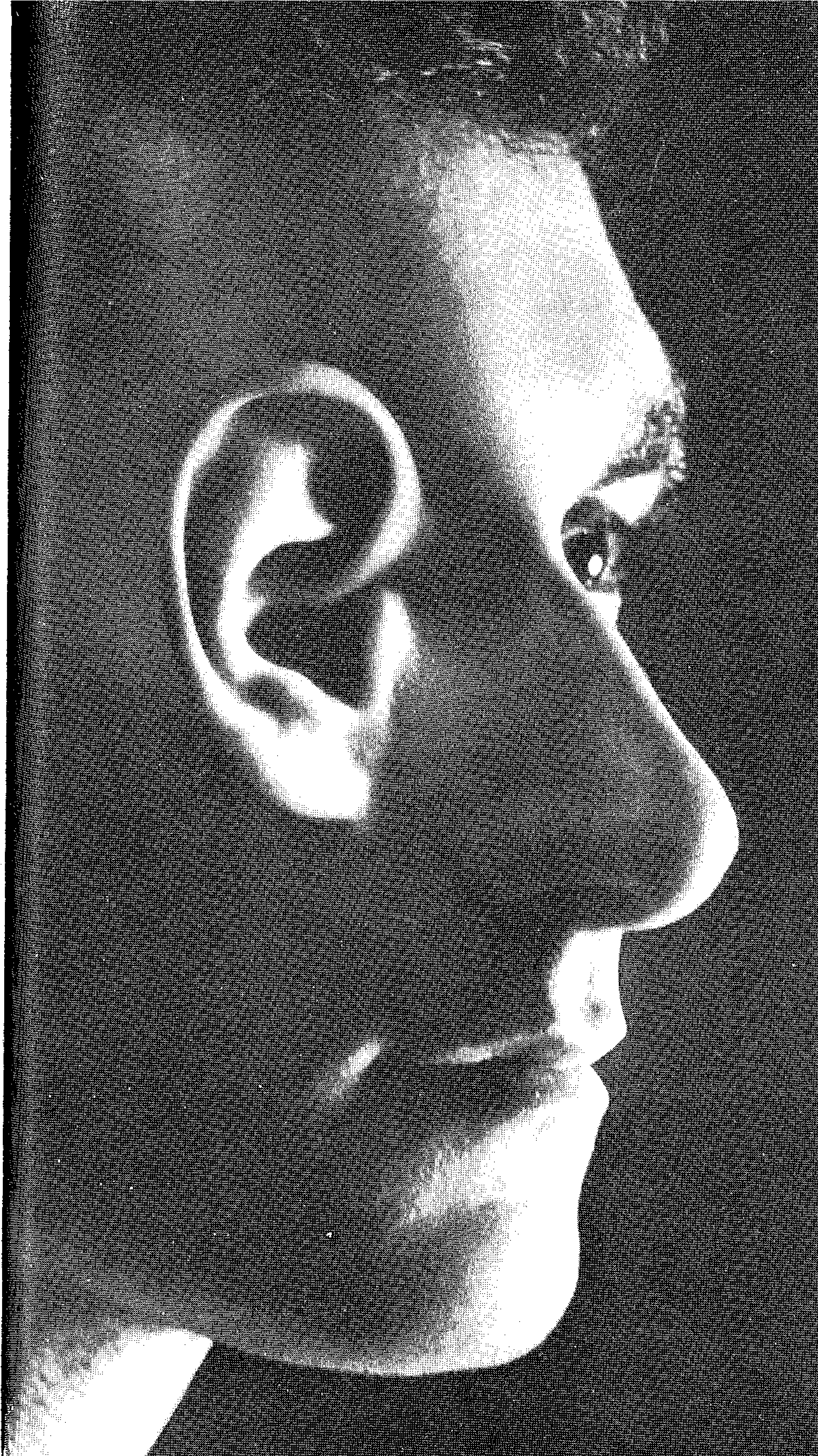
y

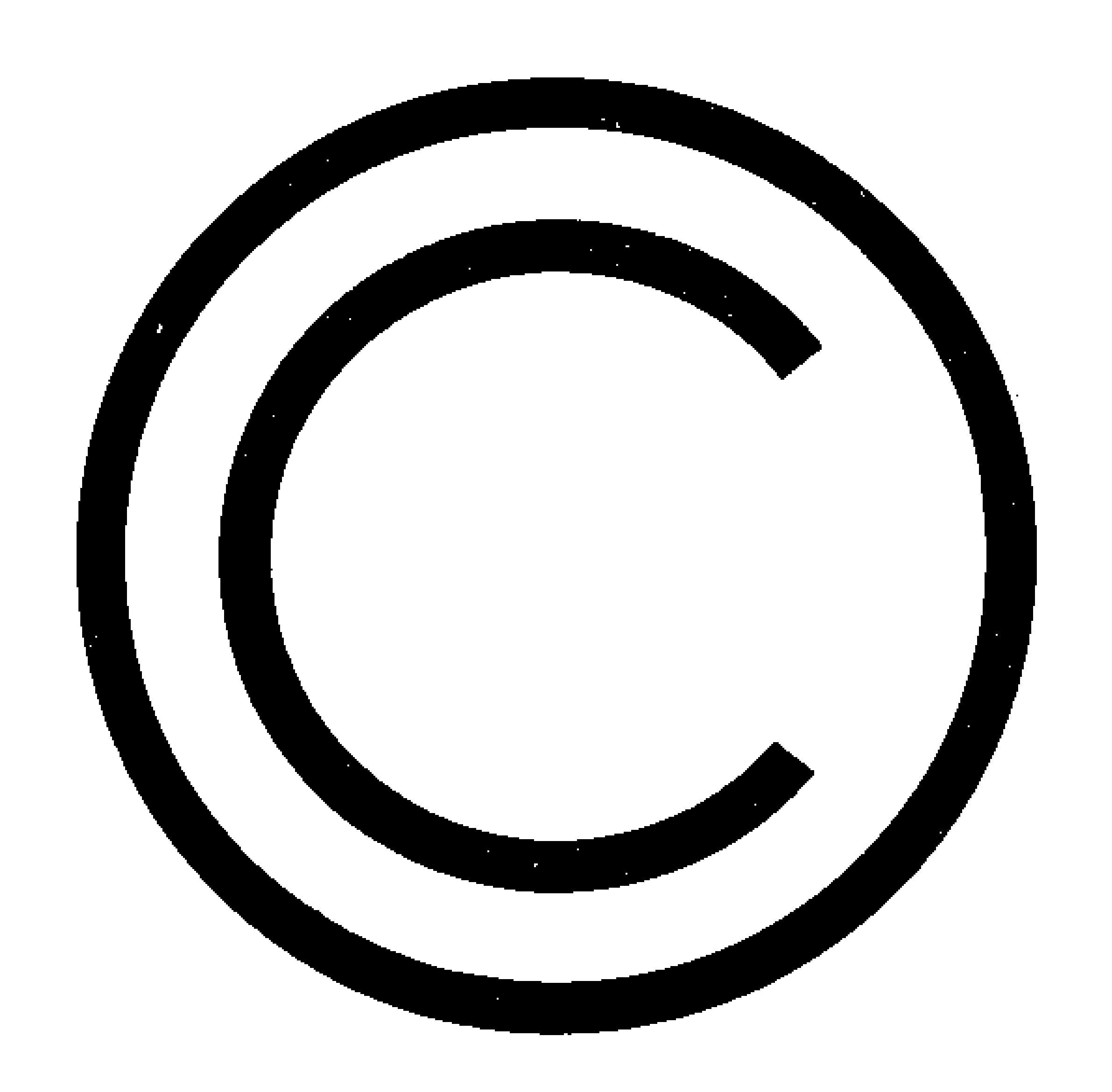
revolución."

Escuchando los mensajes simultáneos de Dublin, James Joyce liberó el mayor torrente de música lingüística vocal que se haya manipulado jamás en el arte.

"El orguyosos que por último inventará allí una escritura es el poeta, aun más docto, que primero descubrió allí una raidura. Este es el punto de escatología que nuestro libró de muertes quiere alcanzar ahora en talesycuales muchas palabras en contrapunto. Lo que no puede ser codificado puede ser desencordelado si el retumbar de un oíd-ojo-ven cercalibra lo que ningún ojo o/y dos lamentan.[4] Ahora bien, gracias a la teoría, tenemos causas ocasionantes que causan efectos y afectos que ocasionalmente recausan alterefectos."

Joyce, en "Finnegan's Wake", hace sus propios dibujos de la cueva de Altamira sobre la historia íntegra del pensamiento humano, en los términos de sus gestos y posturas fundamentales durante todas las etapas de la cultura y la tecnología humanas. Como lo indica su título, Joyce vio que la vigilia del progreso humano puede desaparecer nuevamente en la noche del hombre ritual o auditivo. El ciclo Finn de las instituciones tribales puede volver en la era eléctrica, pero, en tal caso, hagamos de él una vigilia o un despertar, o ambas cosas. Joyce no veía ventaja en el hecho de que siguiéramos encerrados en cada ciclo cultural como en un estado de trance o en un sueño. Descubrió la manera de vivir simultáneamente en todos los modos de la cultura con plena conciencia.





La "autoría literaria" —en el sentido con que la conocemos hoy, como el esfuerzo intelectual individual relacionado con el libro como mercancía— era prácticamente desconocida antes de la tecnología de la impresión. A los eruditos medievales no les interesaba la identidad de los "libros" que estudiaban. Por su parte, rara vez firmaban, ni aun lo que era inequívocamente suyo. Formaban una humilde organización de servidores. Conseguir textos constituía a menudo una tarea muy aburrida y que insumía tiempo. Muchos textos breves eran trasladados a volúmenes de contenido heterogéneo, como los fragmentos de un álbum de recortes y, en ese pasaje a menudo se perdía la identidad de los autores.

La invención de la imprenta suprimió el anonimato, estimulando ideas de fama literaria y el hábito de considerar el esfuerzo intelectual como propiedad privada. Las reproducciones mecánicas del mismo texto crearon un público... un público lector. La naciente cultura orientada hacia el consumidor se ocupó de rótulos de autenticidad y protección contra el robo y la piratería.

La idea de la propiedad literaria, del copyright —"el derecho exclusivo de reproducir, publicar y vender el contenido y la forma de una obra literaria o artística"— había nacido.
La xerografía —selector de cerebros que puede usar todo el mundo— anuncia los tiempos de la edición instantánea. Cualquiera puede ser escritor y editor. Tome unos cuantos libros sobre cualquier tema y hágase un libro a su medida, copiando simplemente un capítulo de uno, un capítulo de otro... ¡un robo instantáneo!

Cuanto más entran en juego las nuevas tecnologías, menos y menos convencida está la gente del valor de la expresión individual. El trabajo en equipo sucede al esfuerzo privado.

Un recurso repetidor, repetidor.

" " " "

Un recurso repetidor, repetidor.

" " " "

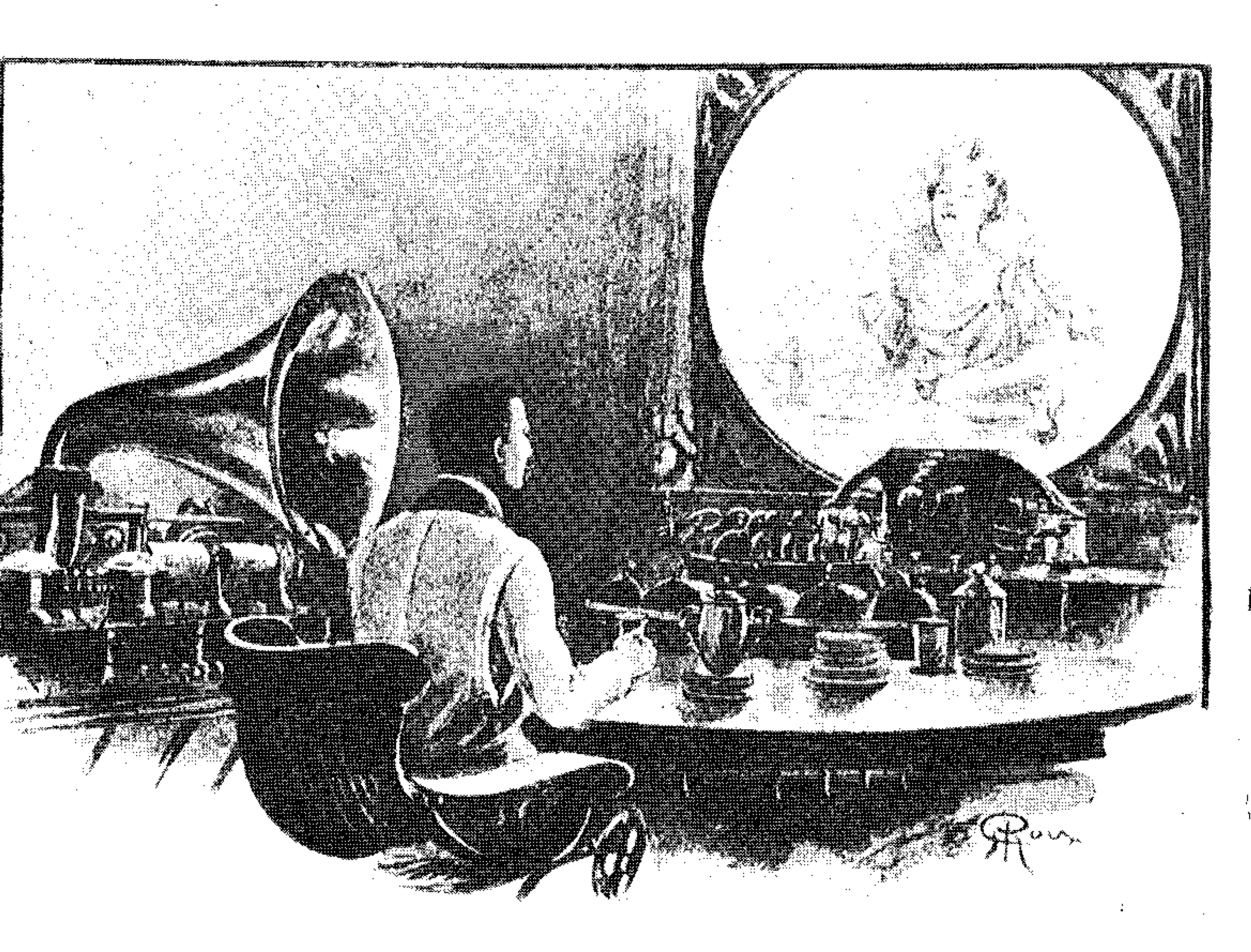
Un recurso repetidor, repetidor.

" " " "

Ni un escritor tan imaginativo como Julio Verne logró prever la rapidez con que la tecnología eléctrica crearía medios informativos. Temerariamente vaticinó que la televisión sería inventada en el siglo XXIX.

Las actuales obras de ciencia-ficción presentan situaciones que nos permiten percibir el potencial de las nuevas tecnologías. Antes el problema consistía en inventar nuevas formas de ahorrar trabajo. Hoy, el problema es inverso. Tenemos que adaptarnos, no inventar. Tenemos que hallar los ambientes donde se pueda vivir con nuestros nuevos inventos. Las Grandes Empresas han aprendido a exprimir al escritor de ciencia-ficción.

AU XXIX[me] SIÈCLE (1).



La televisión completa el ciclo del sensorio humano. Con el omnipresente oído y el ojo móvil, hemos abolido la escritura, la especializada metáfora acústico-visual que estableció la dinámica de la civilización occidental.

En la televisión se prolonga el tacto activo, exploratorio, que implica a todos los sentidos simultáneamente, más que el de la vista por sí solo. Uno tiene que estar "con" eso. Pero en los fenómenos eléctricos, lo visual apenas es un componente de una compleja interacción. Como en la era de la información la mayoría de las operaciones se dirigen eléctricamente, la tecnología eléctrica ha significado para el hombre de Occidente una considerable merma del componente visual de su experiencia, y un aumento correlativo de la actividad de sus demás sentidos.

La televisión exige participación e implicación en profundidad de todo el ser. No funciona como un segundo plano. Nos compromete. Quizá sea por eso que tanta gente considera amenazada su identidad. Esta carga de la brigada ligera ha acrecentado nuestro conocimiento general de la forma y el sentido de las vidas y de los hechos hasta un nivel de extrema sensibilidad.

Los funerales del presidente Kennedy probaron con la mayor fuerza la capacidad de la televisión para lograr la participación colectiva en un acontecimiento determinado. Envuelve a toda una población en un proceso ritual. (A su lado, la prensa, el cine y la radiotelefonía ofrecen material de consumo en bloque, burdo e indiscriminado.) La televisión proyecta las imágenes sobre usted. Usted es la pantalla. Las imágenes lo envuelven. Usted es el punto de visión. Esto crea una especie de interioridad, algo así como una perspectiva invertida, que tiene mucho en común con el arte oriental.



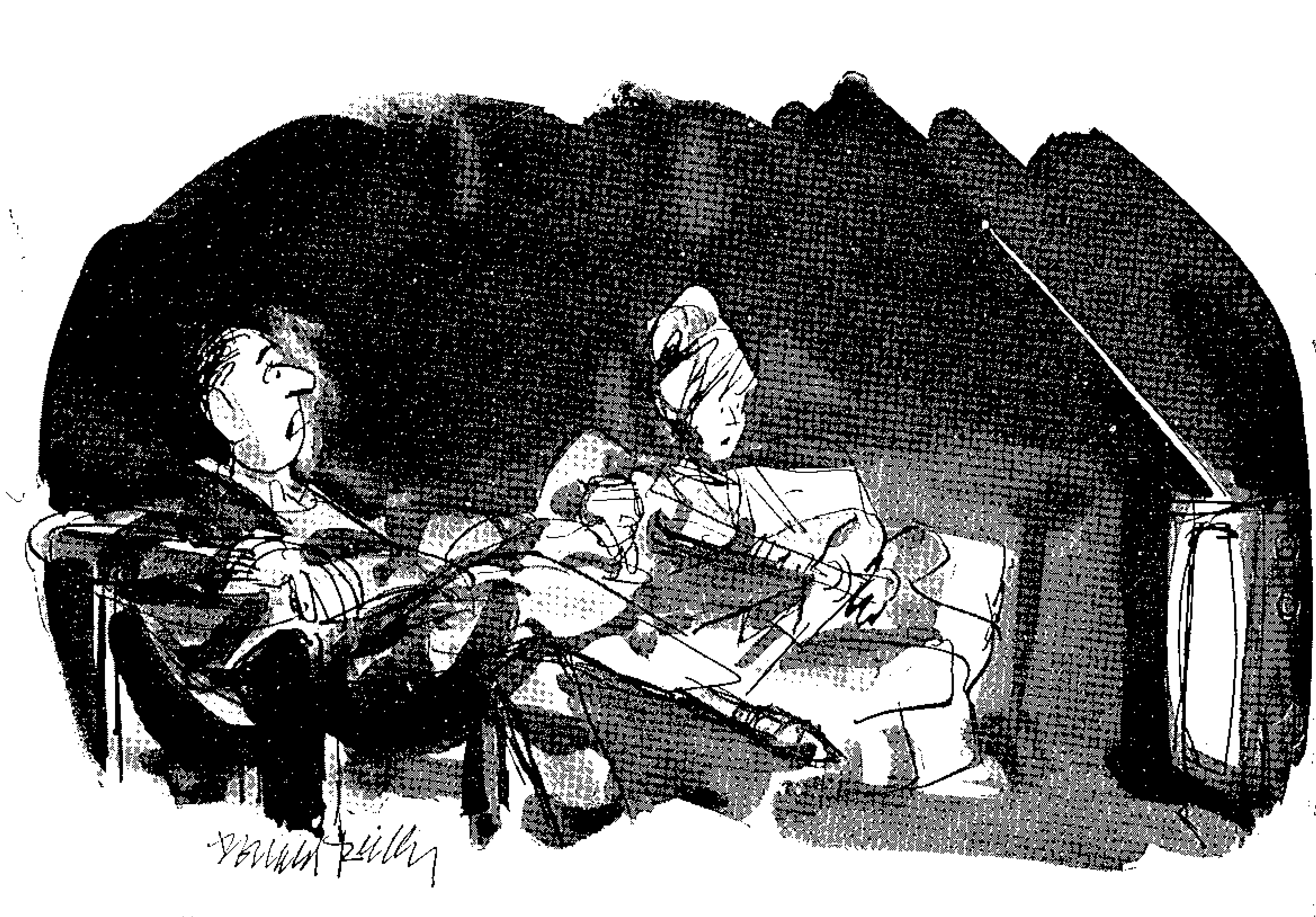
La generación de la televisión es un ceñudo racimo. Estos niños son mucho más serios que los de cualquier otro período —frívolos, más caprichosos—. El niño televidente es más severo, más devoto.

Lo más frecuente es que los pocos segundos intercalados como en sandwich entre los programas —los "comerciales"— reflejen una comprensión más verdadera del medio. Simplemente, no hay tiempo para la forma narrativa, tomada en préstamo de la primitiva tecnología de la imprenta. Hay que abandonar la continuidad del relato. Hasta hace muy poco tiempo, se consideraba a los avisos de la televisión una mera

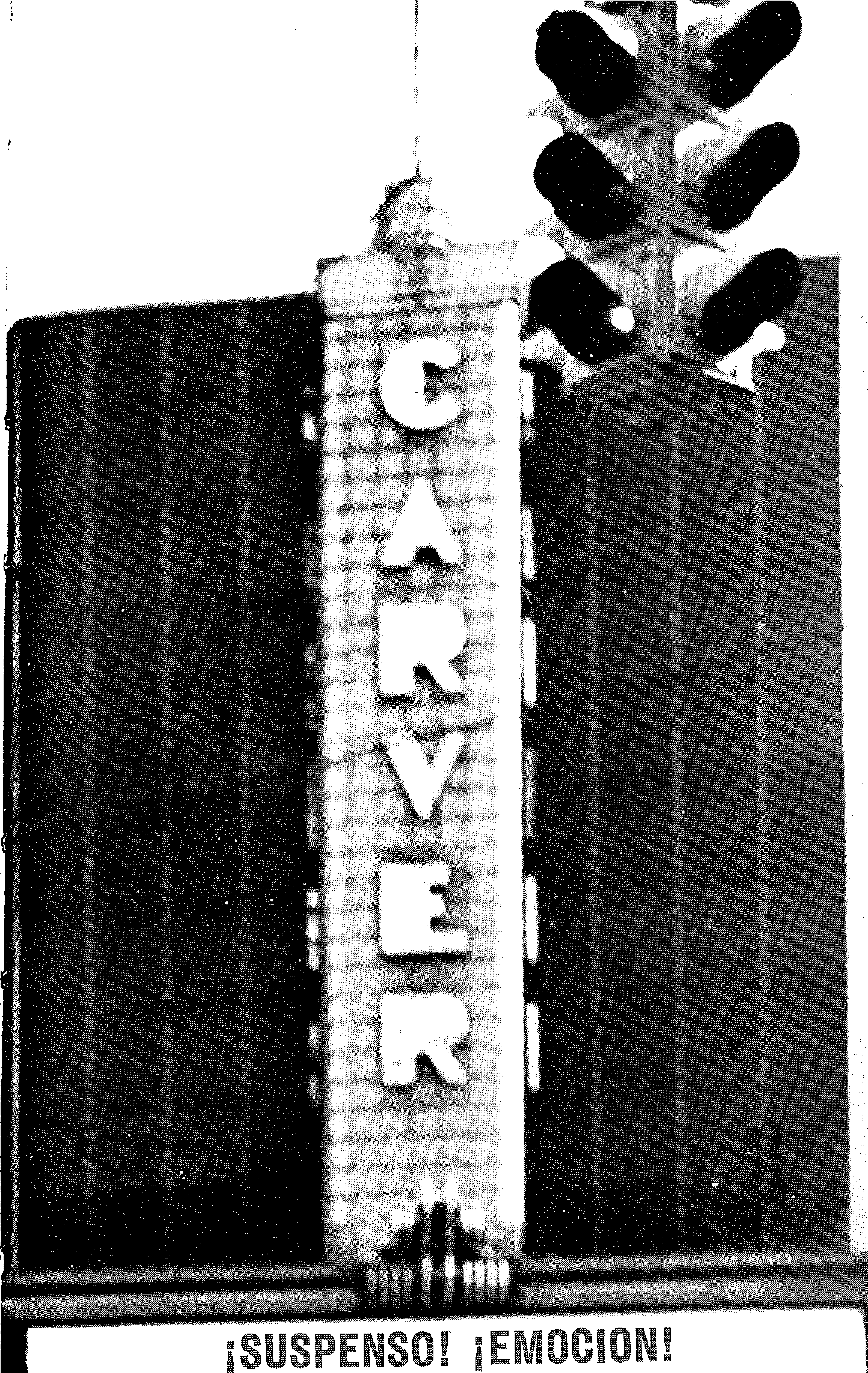


forma bastarda o un arte popular vulgar. Pero ahora están influyendo sobre la literatura contemporánea. Véase "A sangre fría", por ejemplo.

La causa principal de que la televisión defraude y de que se la critique, radica en que sus críticos no saben verla como una tecnología totalmente nueva que exige respuestas sensoriales distintas. Insisten en considerarla una simple forma degradada de la tecnología de la imprenta. No comprenden que las películas que ponen por las nubes —como "El knack, o cómo lograrlo", "Yeah, yeah, yeah...", "¿Qué te pasa, Pussycat?"— resultarían inaceptables como filmes para público masivo si a ese público no lo hubiesen condicionado previamente los avisos de la televisión, acostumbrándolo a repentinos zigzags, al montaje elíptico, a la falta de continuidad narrativa, a los cortes abruptos.



"Si se piensa en el terrorífico poder educativo de la televisión... ¿no es de agradecer que no se lo use?"



¡SUSPENSO! ¡EMOCION!
SUSAN HAYWARD en "LA CALLEJUELA"
y "MALDITO SEA EL DESAFIANTE"


CARVER
¡SUSPENSO! ¡EMOCION!
SUSAN HAYWARD en "LA CALLEJUELA"
y "MALDITO SEA EL DESAFIANTE"

¡Las películas son mejores que nunca!

Hollywood fomenta a menudo revoluciones anticolonialistas.

de



el periódico de la industria del espectáculo: "Las heladeras sabotean al colonialismo."

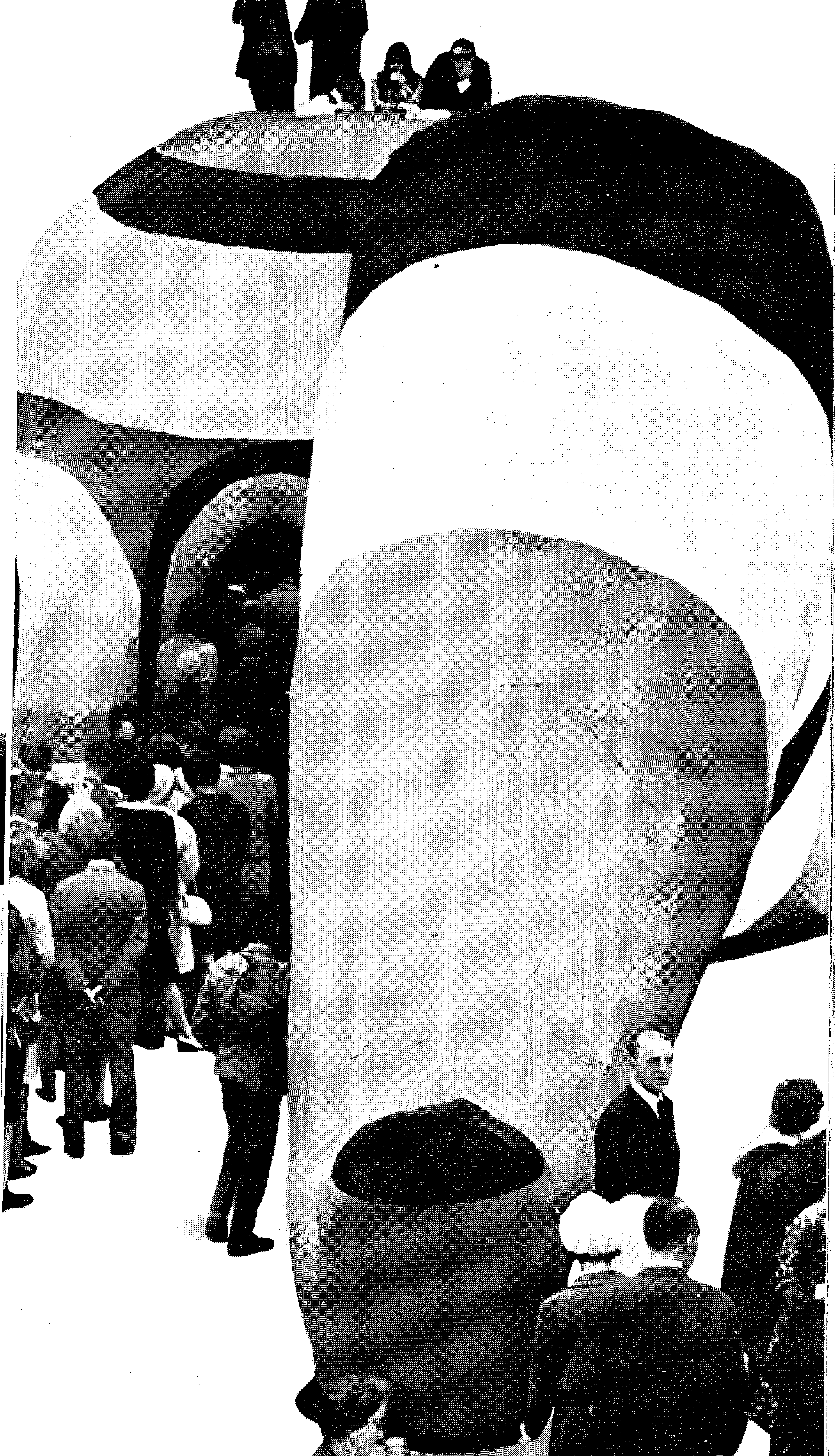
Sukarno: "La industria cinematográfica ha proporcionado una ventana al mundo y las naciones colonizadas miraron a través de ella y vieron las cosas de que estaban privadas. Acaso no se comprenda bastante que una heladera puede ser un símbolo revolucionario. . . para un pueblo que no tiene heladeras. El automóvil de propiedad de un obrero en un país, puede ser un símbolo de rebelión para un pueblo que carece de artículos de necesidad vital. . . [Hollywood] ayudó a erigir el sentimiento de estar privado de derechos que el hombre tiene desde su nacimiento, y esa sensación de despojo ha desempeñado un gran papel en las revoluciones nacionales del Asia de posguerra."


El

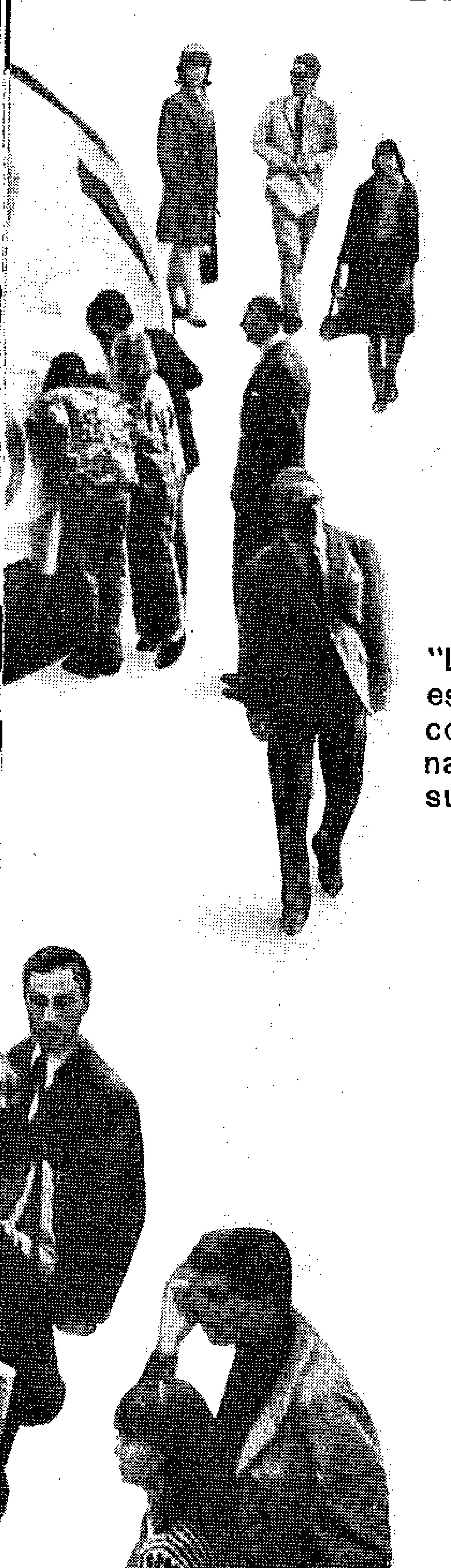

rte

es todo lo que





usted puede hacer



"La más grande y mejor de las mujeres del mundo" es una estatua de 25 metros de longitud y 6 metros con 10 centímetros de altura, que está en el Moderna Museet, de Estocolmo. Usted puede caminar a su alrededor.



Los balineses dicen:
**"No tenemos arte.
Lo hacemos todo
lo mejor que podemos."**

El conservador del museo:
**"Ni muerto me verían
con una obra
de arte viviente."**

A. K. Coomaraswamy:
**"Nos enorgullecemos
de nuestros museos, donde
exhibimos un tipo de vida
que hemos hecho imposible."**

El Establishment rinde homenaje a cuatro muchachos antiambientales.
El primer ministro británico Wilson visita el Cavern Club, de Liverpool, donde se iniciaron los Beatles.
El museo se ha convertido en un depósito de valores humanos, en un banco de sangre cultural.

La verdadera guerra, la guerra total, es hoy una guerra de información. La libran los sutiles medios informativos eléctricos... en frío y sin cesar. La guerra fría es el verdadero frente de la guerra... un entorno... que lo rodea todo... constantemente... en todas partes. Cuando en estos tiempos son necesarias las guerras calientes, las libramos en las trastiendas del mundo, con las técnicas antiguas. Esas guerras son happenings, juegos trágicos. No resulta adecuado ni conveniente usar las técnicas más recientes para combatir, porque estas técnicas han despojado a la guerra de todo sentido. La bomba de hidrógeno es el signo de admiración de la historia. ¡Le pone término a una antiquísima sentencia de violencia manifiesta!

a algunos les gusta caliente,

a otros les gusta fría.

Luz, cámara, nada de acción. Hollywood es anfitrión del premier Khrushchev.





¿Encontraste por casualidad a algunos soldados al cruzar los bosques, querido?



El ambiente como procesador de la información es la propaganda. La propaganda termina donde empieza el diálogo. Usted debe dirigirse a los medios, no al programador. Hablarle al programador es como quejarse a un vendedor de sandwiches, en una cancha, de lo mal que está jugando su equipo favorito.



Mira a Dick. Mira cómo protesta Dick. ¡Protesta, Dick! ¡Protesta!

"El oeste temblará, el este despierta,
mientras tienes la noche por mañana..."

James Joyce



Lao-Tse

Cuando se usa una rueda,
treinta rayos se vuelven uno
en los orificios del cubo;
los unifican los vacíos entre ellos;
el uso que damos a una jarra modelada en
arcilla se debe al hueco de su ausencia;
en una casa, las puertas, las ventanas,
son usadas por su vacío;
así nos ayuda lo que no es
a usar lo que es.

El circuito eléctrico está orientalizando a Occidente. Lo contenido, lo distinto, lo separado —nuestro legado occidental— está siendo reemplazado por lo fluyente, lo unificado, lo fundido.

"El oeste temblará, el este despierta,
mientras tienes la noche por mañana. . ."



El Dios newtoniano —el Dios que creó un universo semejante a un reloj, le dio cuerda y se retiró— ha muerto hace mucho tiempo. Eso es lo que quiso decir Nietzsche y ése es el Dios del cual se habla.

Quien busque en torno a sí una imagen simulada de la divinidad de tipo newtoniano, bien podría sentirse defraudado. La frase "Dios ha muerto" se aplica, adecuada, correcta, válidamente, al universo newtoniano, que ha muerto. La regla fundamental de ese universo, sobre la cual está construida una parte tan importante de nuestro mundo occidental, se ha esfumado.



"Sólo la mano que tacha puede escribir lo cierto."
Meister Eckhardt

"Toda noticia
digna de ser impresa"

The New Y

NUEVA YORK: MIERCOLES

LA FALTA DE ENERGIA ELECTRI

800.000 PERSONAS QUEDAN ATRAPA

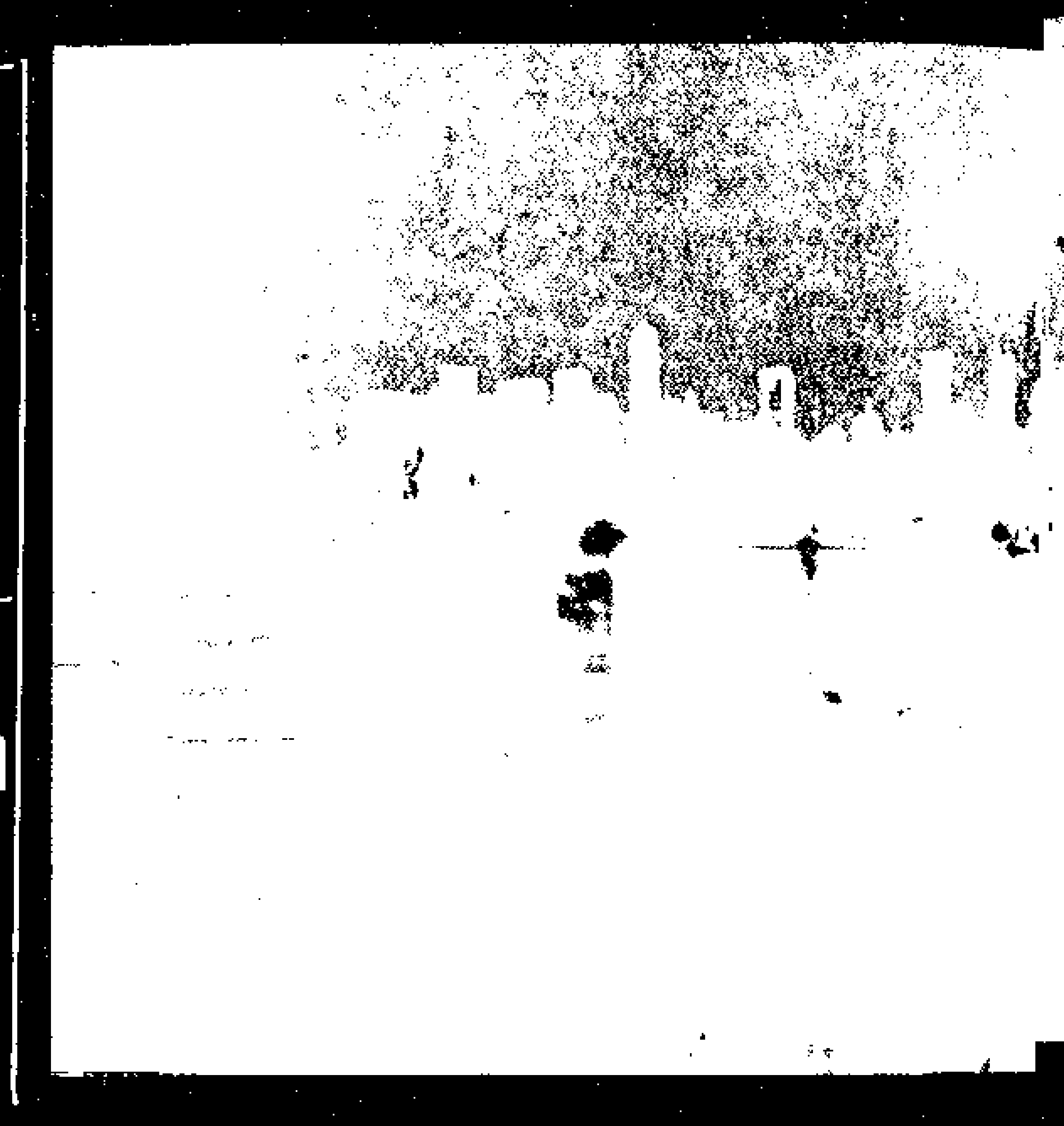
LOS AUTOS ESTAN PARALIZADOS, LA CIUD

A nuestros lectores;

Debido al apagón, las instalaciones mecánicas del "New York Times" no funcionaron anoche. Por cortesía del "Newark Evening News", este número del "Times" fue compuesto e impreso en los talleres gráficos del "Evening News", con informaciones propias del "New York Times". Los cuadros financieros son los del "Evening News".

Johnson Replantea los Objetivos perseguidos en Vietnam

JOHNSON CITY, Texas, Noviembre 9 — El presidente Johnson ha replanteado los amplios objetivos norteamericanos en Vietnam y ha declarado el 28 de noviembre "Día de la Devoción y la Plegaria".



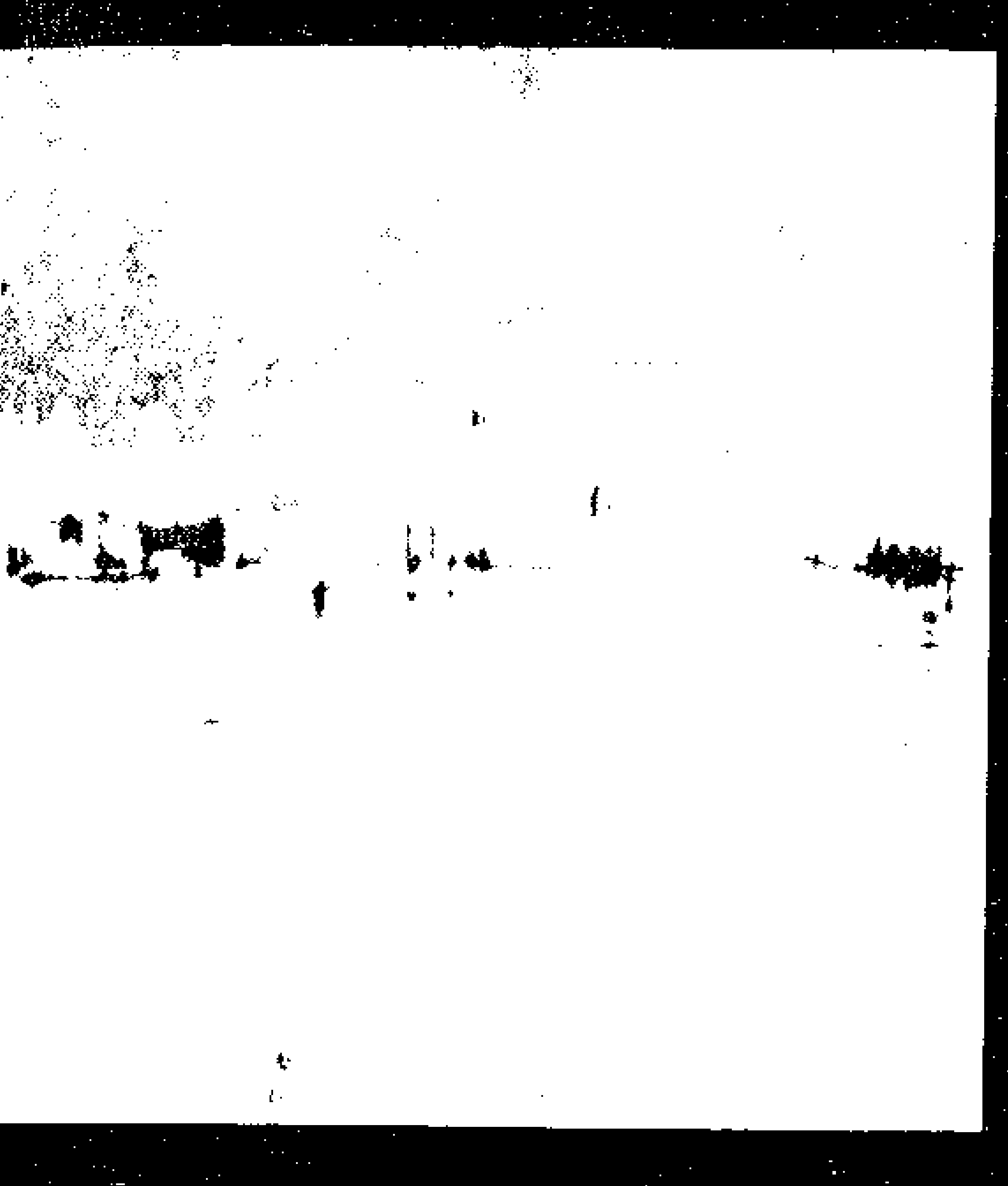
.....los medios, al modificar el ambiente, suscitan en nosotros percepciones sensoriales de proporciones únicas. La prolongación de cualquier sentido modifica nuestra manera de pensar y de actuar —nuestra manera de percibir el mundo—.

ork Times.

ULTIMA EDICION LOCAL

10 DE NOVIEMBRE DE 1965 DIEZ CENTAVOS

CA DESORGANIZA EL NORESTE:
DAS EN LOS TRENES SUBTERRANEOS;
AD SE MUEVE A TIENTAS EN LA OSCURIDAD



La paralización en la hora de mayor actividad se propaga a 9 Estados

En Nueva York, llaman a prestar servicio a 10.000 hombres de la guardia nacional y a 5.000 agentes de policía francos de servicio.

Por PETER KIHSS

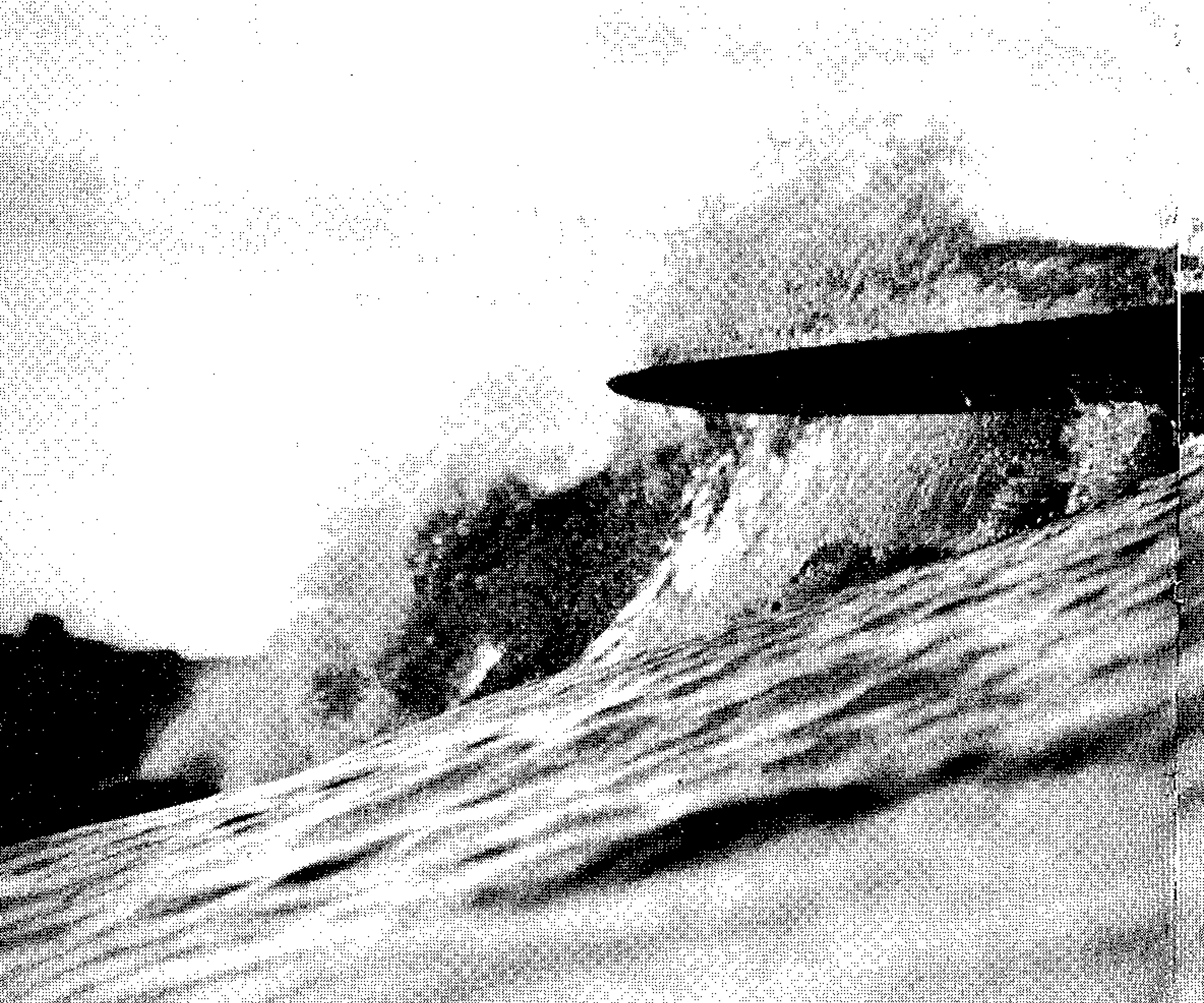
La mayor falta de energía eléctrica de la historia dejó anoche en las tinieblas a toda la ciudad de Nueva York, a varios sectores de nueve estados del noreste y a dos provincias del sudeste de Canadá. Se vieron afectados 108.000 kilómetros cuadrados, en los cuales viven y trabajan unas 23.000.000 de personas.

Transcurrieron algo más de tres ho-

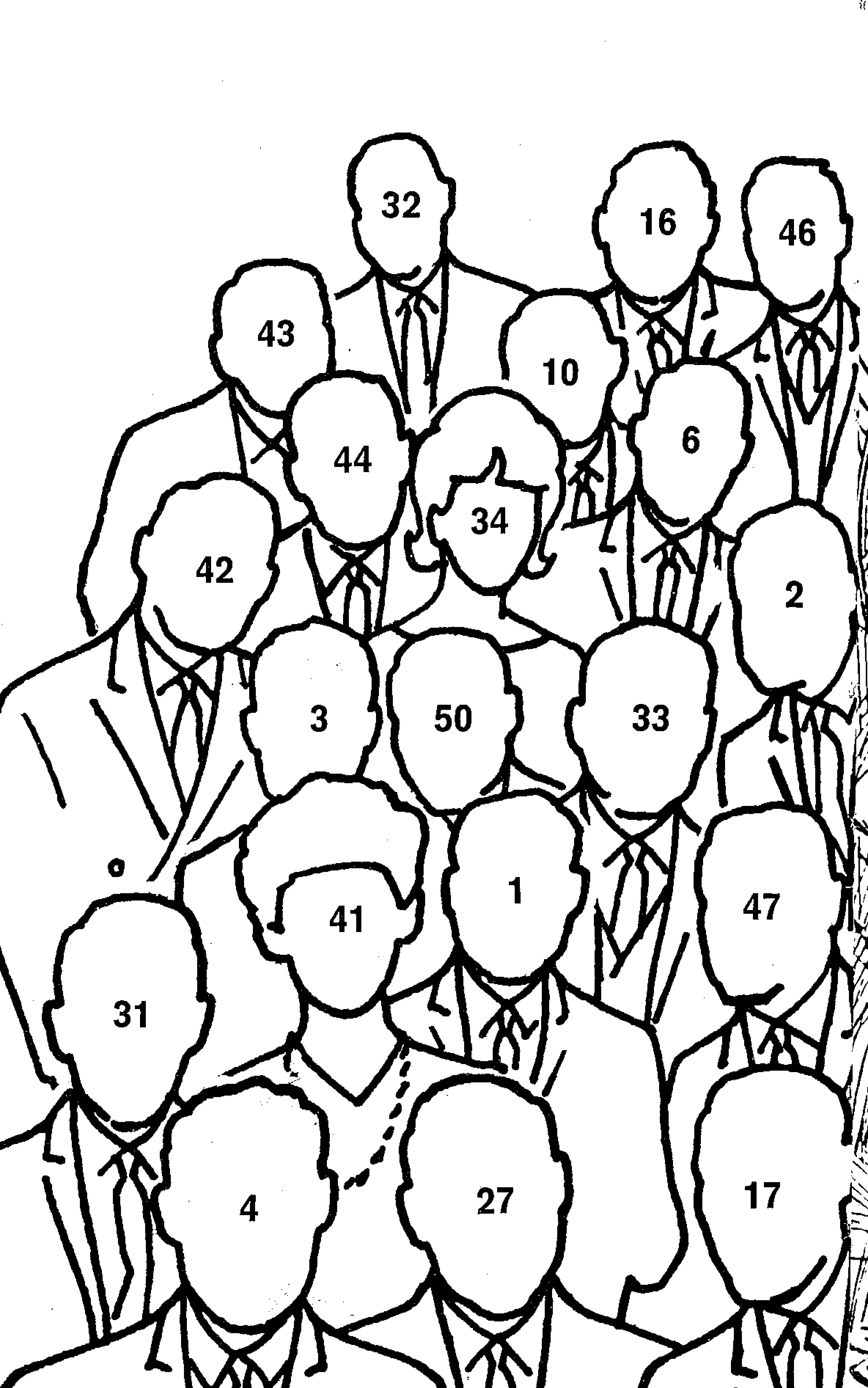
Si el Gran Apagón de 1965 hubiese continuado durante medio año, no habría quedado duda acerca de cómo la tecnología eléctrica modela, altera, modifica —masajea— cada instante de nuestras vidas.

"Debo de haber estado delirando, porque hasta traté de divertirme calculando las velocidades relativas de sus diversos niveles con respecto a la espuma que había debajo."

Divertido gracias a una toma de distancia racional sobre su situación, el marino de Poe, en "El descenso al fondo del remolino", conjuró el desastre comprendiendo el mecanismo del fenómeno. Su comprensión ofrece una posible estratagema para entender nuestra difícil situación, nuestro remolino de configuración eléctrica.



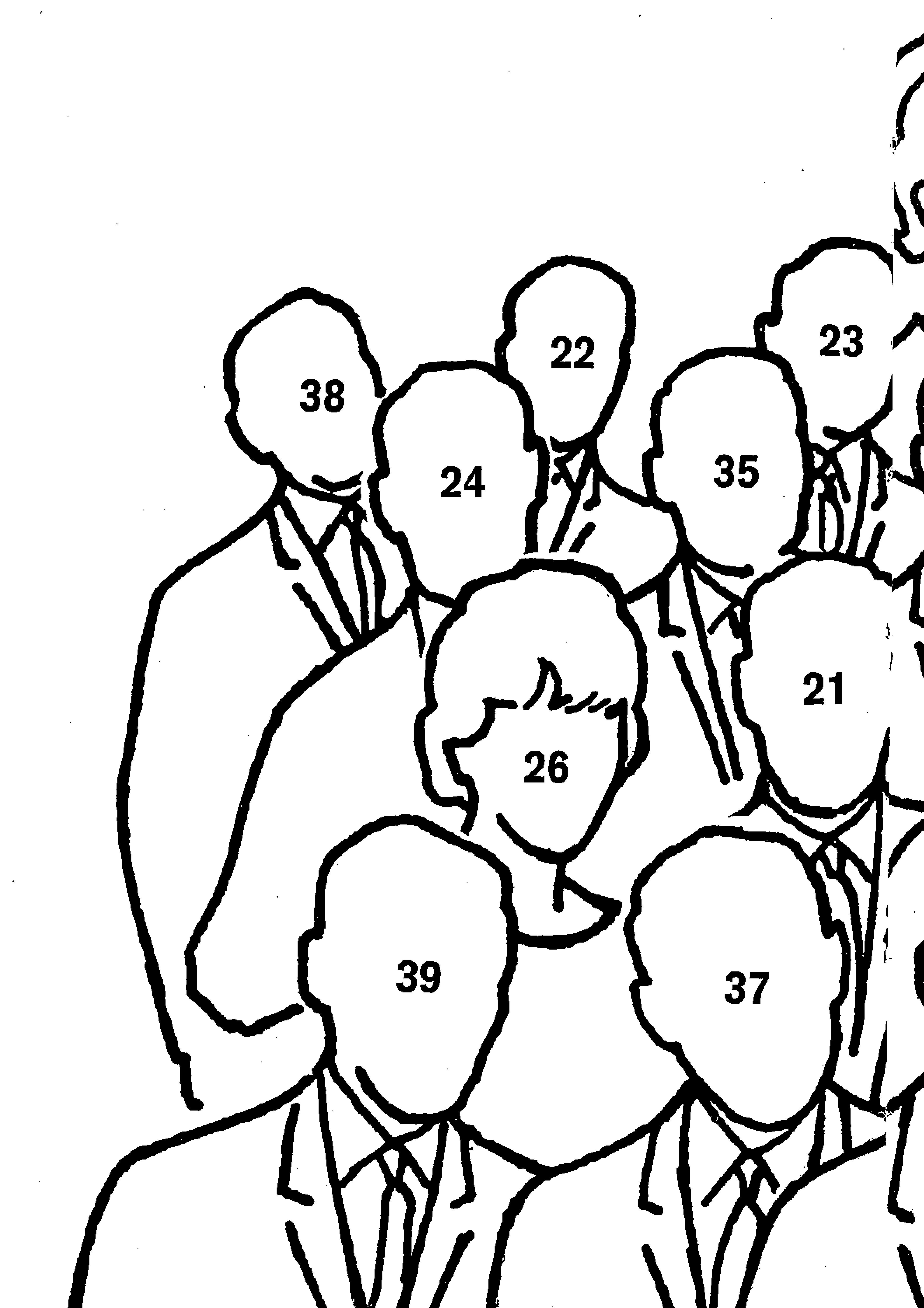


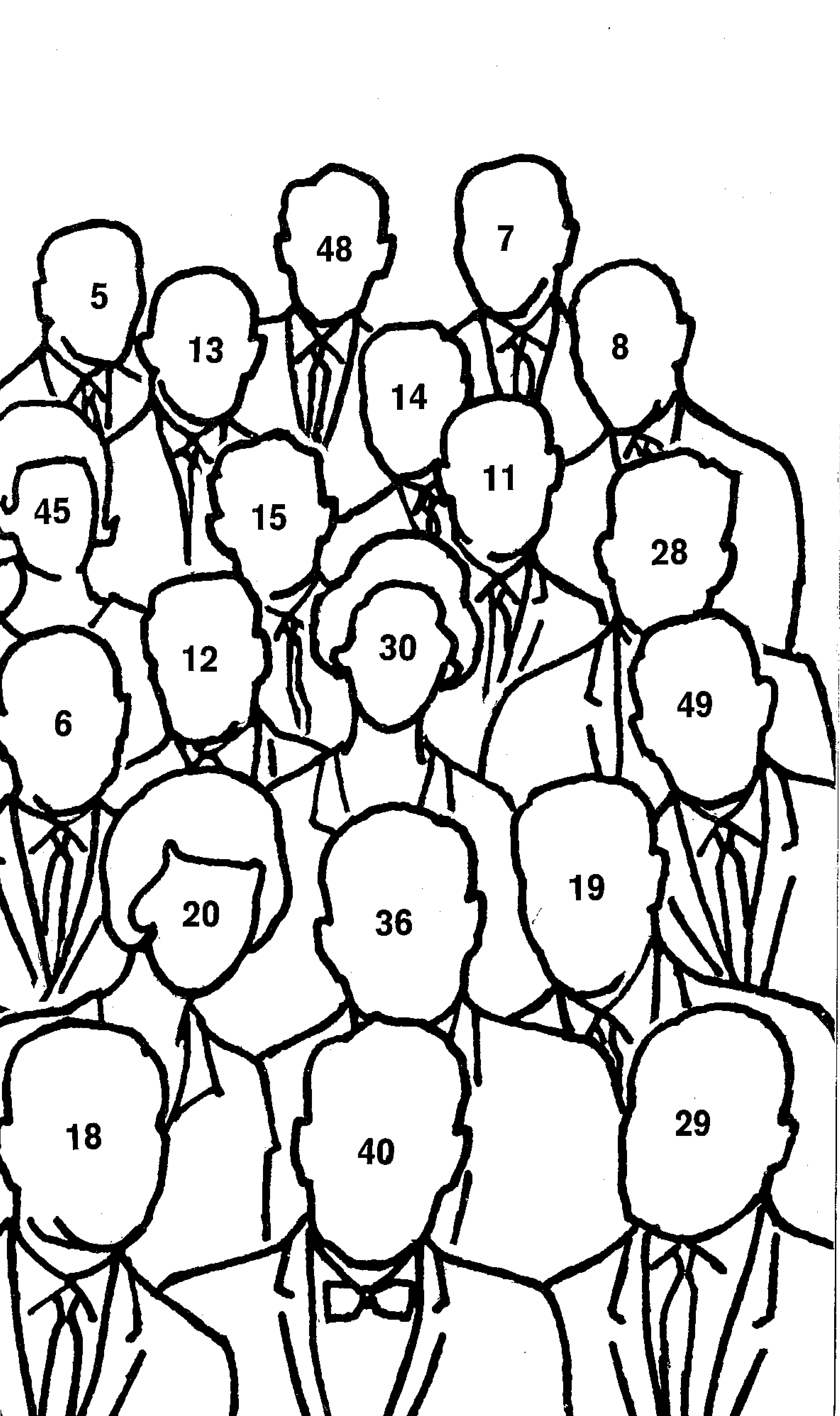

32
16
46
43
10
44
6
34
42
2
3
50
33
1
47
41
31
4
27
17

"...y quién es usted?"



"Yo... yo apenas lo sé, señor, en este momento... por lo menos, yo sabía quién era cuando me levanté esta mañana, pero creo que debo haber cambiado varias veces desde entonces."




7
48
5
8
13
14
11
45
15
28
30
12
49
6
19
20
36
29
18
40





"Mira, pa, el profesor McLuhan dice que el ambiente creado por el hombre se convierte en su medio para definir su rol en él. La invención del tipo de imprenta creó el pensamiento lineal, o eslabonado, separando al pensamiento de la acción. Ahora, con la TV y la interpretación de canciones folklóricas, el pensamiento y la acción están más próximos entre sí y la implicación social es mayor. Volvemos a vivir en una aldea. ¿Comprendes?"

Página 1: Marca aplicada sobre la yema de un huevo crudo con una técnica de impresión sin contacto, sin presión. ¡Imagínese las posibilidades que hará nacer este invento!

[1] Williamsburgs: ciudad del sudeste de Virginia, restaurada en su estilo prerrevolucionario original. [T.]

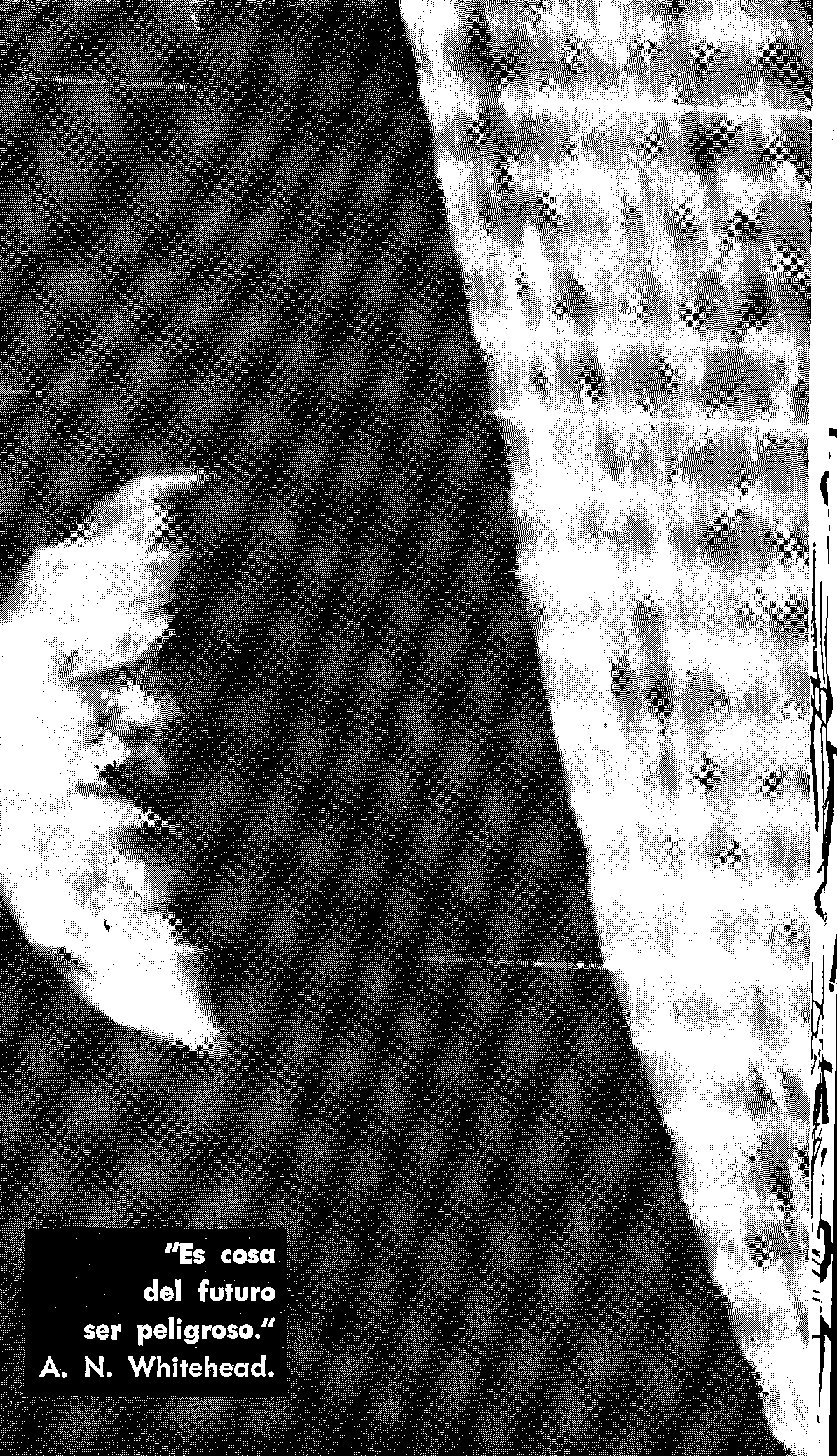
[2] "De lo que contesció a un rey con dos hombres burladores", **El conde Lucanor.** [T.]

[3] Teach-in: en las universidades norteamericanas, asambleas de protesta social. [T.]

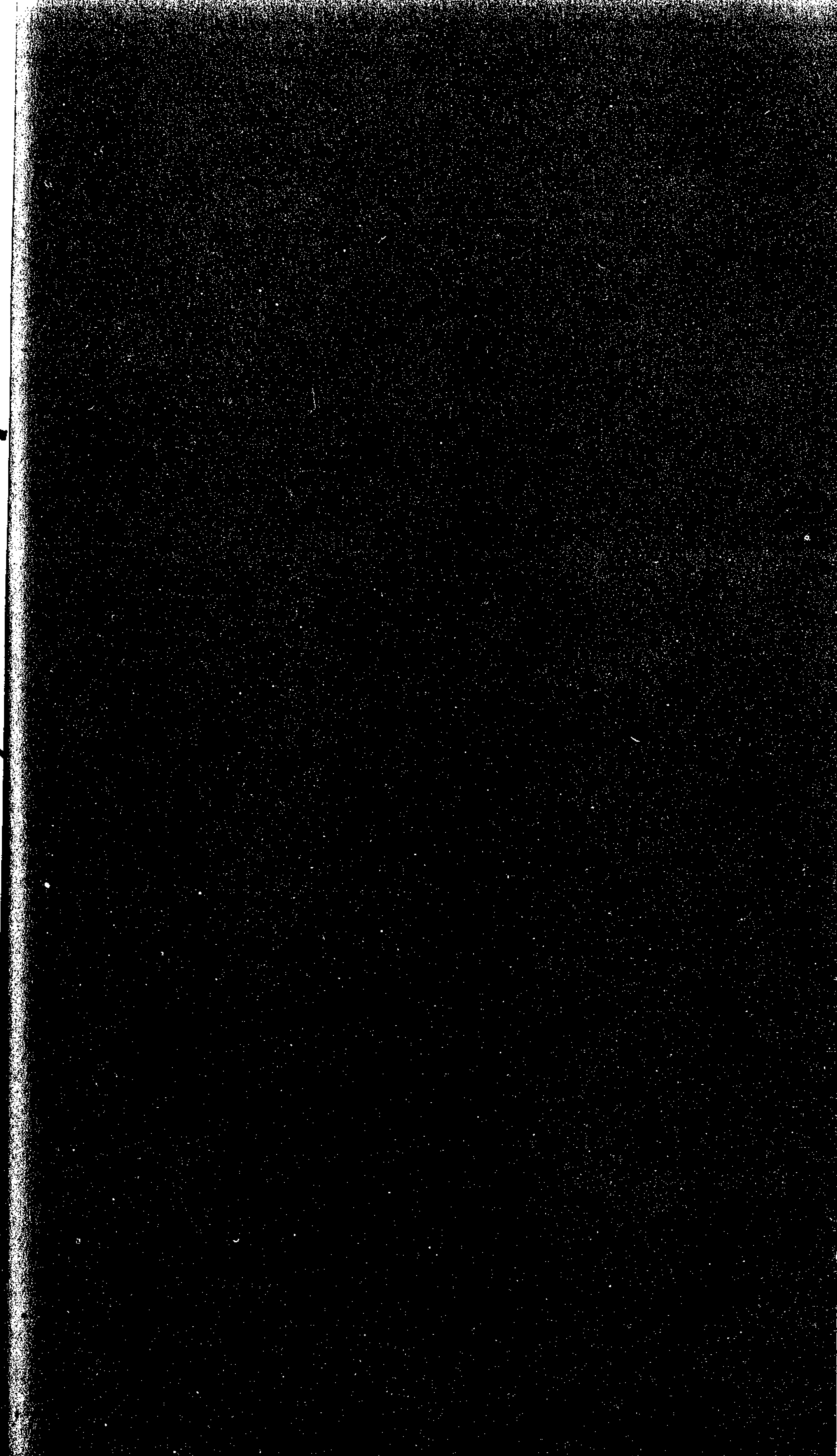
[4] El experimento acústico de Joyce es, por supuesto, intraducible. Pero procuramos conservar las alusiones fonéticas: ear aye "oído ojo" y eye ere "ojo oído" (por fonética) se han vertido aquí como oíd-ojo-ven "oído ojo" y ojo o/y dos "ojo oído", juego verbal que se corresponde con la ilustración. [T.]

Portada: Peter Moore
1: Eugene Anthony, para "Newsweek"
2-3: United Press International, Inc.
4-5: Peter Moore
9: Anthony Petrocelli, para ArtCarved
15-16: Peter Moore
19-20: The Advertising Council, Inc.
21-22: Foto- Peter Moore
23-24: The Art Institute of Chicago
27-31: Peter Moore
32-33: Peter Moore
34-35: Peter Moore
36-37: Peter Moore
38-39: Peter Moore
46-47: General Dynamics, Division Convair
51: Biblioteca Pierpont Morgan
52-53: Ex Museo Kaiser-Friedrich, Berlín
56-57: Peter Moore.
58-60: Chas Moore, "Black Star."
62: Peter Moore
64-65: Radio Corporation of America
66-67: N. R. Farbman, para Time, Inc.
70: Robert J. Day
71-73: Foto, David Plowden; Cuadro, Biblioteca Pública de Nueva York
74-75: Foto, Peter Moore
77: Peter Moore
78: Tony Rollo, para "Newsweek"
79: Bernard Gotfryd, para "Newsweek"
80-81: United Press International, Inc.

82-83: Otto C. Prinz
86-87: Otto C. Prinz
89: William Woodman
90: Foto, Peter Moore
91: Foto, Culver Pictures
93: Culver Pictures
94-95: Janus Films
96: Ute Klophaus
97: Joseph Stanley
98-99: Peter Moore
101: Culver Pictures
102-103: Wide World Photos; Inc.
104-106: Jerrold N. Schatzberg, para Columbia Records
105: © 1965 por M. Witmark & Sons
Reproducido con autorización
108-109: Steve Schapiro
112: Museum of Fine Arts, Boston: Fondo Pierce; Gliptoteca NY Carlsberg
115: Estudios Mnemotécnicos
116: Peter Moore
118: Bell Telephone Laboratories
119: Harvey Gross: Imágenes creadoras
121: Fotos, Peter Moore
124: "Hier et Demain", publicado por J. Hetzel, París, 1910. Título de selección: "Au XXIX Siècle"; "La Journée d'un Journalista Americain en 2889". por Julio Verne; Coll, Claude Kagan
126-127: United Press International, Inc.
129-130: Chas Moore; para "Black Star"
131: "Variety"
133-136: Tiofoto Bildbyra
137: United Press International, Inc.
139: Noticioso de la CBS
142: Mort Gerberg
143-145: Wide World Photos: Inc.
146: Sección de Radio, Televisión y Audiovisuales de la Iglesia Presbiteriana Unida de Estados Unidos
148-149: © 1965, por "The New York Times Co.". Reproducido con autorización
150-151: United California Bank, Los Angeles, California
160: Wide World Photos, Inc.
Contratapa: George Dippel, Peter Moore



"Es cosa del futuro ser peligroso."
A. N. Whitehead.



Epílogo

EL ESTIMULO DE MCLUHAN

1. *La Summa Popológica*

El mercado editorial norteamericano experimentó en los años sesenta lo que se conoce como el *boom* de "las cuatro magníficas M": Marx, Mao, Marcuse y McLuhan[1]. Un momento de efervescencia radical que acompañó las primeras revueltas estudiantiles. Casi treinta años después cuesta comprender ese singular agrupamiento, sobre todo en lo que se refiere a la inclusión del profesor canadiense que nada tuvo de marxista, que no aspiró a ninguna revolución pero que, no obstante, acompañó estruendosamente a una generación joven que ansiaba poderosamente un cambio.

Jean Marabini[2] ha escrito que Marcuse y McLuhan "aunque diferentes en el estilo, son conscientes de un cambio profundo en la sociedad norteamericana en la que viven. Conociendo lo que América significa, este cambio interesa al mundo entero y estos dos hombres consagran la mayor parte de su existencia a observarlo e incluso a orientarlo". Pero probablemente acaba aquí el paralelismo. El primero se situó en una tradición asentada en el freudo-marxismo y pugnó por un cambio político radical. En cambio, McLuhan casi no reconocía otro cambio social que el impuesto por la tecnología y no llegó a planificar otra estrategia que una apresurada y profunda toma de conciencia de la situación. De ahí que Herbert Marshall McLuhan haya podido pasar al acervo intelectual de nuestro momento como una figura ambigua: por un lado, como un profeta pesimista y moralizante que estigmatiza los contrasentidos de la evolución de la humanidad; por otro, como un ideólogo que acompaña la dominación de la tecnocracia[3].

Theodore Roszak dice de él que representa como nadie el ambiente de su época, nos dio "una sistematización casi tomista de la cultura timorata de nuestra sociedad, una verdadera *Weltanschaung* para el exigente *con-*

naisseur de Smilin Jack y Mae West (...) Querríamos ¿no es cierto? que la posteridad supiera que la Norteamérica de mediados de la década de 1960 tenía su lado frívolo, que el año que produjo el gobierno Johnson y la guerra del Vietnam también nos trajo *Understanding Media, la Summa Popológica"(...) "Porque (McLuhan) pescó un buen sector de la comunidad intelectual justo cuando iba jugando hacia lo camp y lo pop. Ahí van los carteles de Batman y Bogart a las paredes de todas las salas de norteamérica y McLuhan a los estantes. La lata de sopa Campbell se convierte en objeto de arte y el espectáculo de Jack Paar en tema profundo de análisis filosófico. Si vamos a tener arte pop ¿por qué no tener también metafísica pop?"*[4].

2. *Una explicación esquemática*

Toda la obra de McLuhan fustiga la mente de su lector. Aforismos breves, razonamientos sorprendentes y arriesgados e hipótesis fundamentalmente adivinatorias no parecen buscar otro fin que el provocar una toma de conciencia sobre la brutalidad de los acontecimientos. Para el profesor canadiense el mundo se está transformando apresuradamente con el cambio de las tecnologías de la comunicación y con ello está alterándose la sensibilidad y la consciencia de la humanidad entera.

En esencia su mensaje es esquemático:

1. Los medios de comunicación son prolongaciones de la sensibilidad humana. De ahí que con cada nuevo medio se produzca una transformación de la conciencia sensible de la humanidad.

2. A lo largo de la historia se han franqueado tres etapas distintas: una primera tribal y oral en la que no existe desequilibrio entre los sentidos; una segunda en que el descubrimiento del alfabeto fónico y la escritura imponen el predominio del sentido de la vista sobre todos los demás, lo que generará "la destribalización, la descolectivización, la individualización, el pensamiento lineal y secuencial, el mercado, el público, la nación, el Estado centralizado, las armas modernas y, por último, la escisión entre el corazón y la mente, el dinero y la moral, el poder y la moralidad, la ciencia y el arte"[5]; una tercera dominada por la electrónica en la que se retorna al tribalismo y a una especie de aldea global sostenida por los nuevos medios de comunicación.

3. Los medios de comunicación se distinguen en *calientes* (radio, cine, foto) y *fríos* (teléfono, televisión, cómics). Los primeros ofrecen los mensajes cerrados, plenos de información; los segundos obligan a la participación sensorial y estimulan la actividad mental del espectador. La época actual, con la televisión como medio hegemónico, sería la de la participación espontánea, la de una suerte de etapa de comunión universal colectiva.

Pues bien, con este esquema y a través de un lenguaje provocativo con abundantes incursiones en la historia, en la teoría del arte, la literatura, la economía y la antropología, McLuhan crea en su obra una especie de mitopoiesis contemporánea[6] que ha llegado a alcanzar una enorme difusión y se ha convertido en tópico obligado para cualquier análisis de la comunicación de masas en la actualidad.

3. *Los medios como masaje*

La célebre frase "el medio es el mensaje" —que desgraciadamente se ha convertido en una forma extendidísima de reducción del pensamiento del autor— revela lo más decisivo de la teoría mcluhana: su determinismo tecnológico. McLuhan es materialista en su visión de la historia, un materialismo en que el papel de la infraestructura es atribuido a las tecnologías de la comunicación. Ellas gobiernan fatalmente el destino de la humanidad, construyen la cultura, la conciencia y hasta la sensibilidad individual, pero ante ellas no hay posibilidad de réplica ni de respuesta. "Sólo cabe desconectar la electricidad —llegaría a decir— si queremos recuperar la libertad de espíritu de antaño"[7].

El "medio como masaje" resume la misma idea de un modo más gráfico; los medios manipulan a los receptores, los mueven, conforman su personalidad y su conciencia y todo ello incluso por encima de los contenidos que puedan transmitir[8]. Los auténticos cambios introducidos por la imprenta fueron la constitución de bibliotecas, la creación de nuevas profesiones, la imposición de nuevas formas de memorización y de pensamiento ligadas a la linealidad de la escritura..., así como el auténtico cambio introducido por el automóvil son las carreteras, las estaciones de servicio, el urbanismo de las ciudades y la transformación de los paisajes.

The medium is the massage es una excelente síntesis de todas estas ideas, un libro sugestivo y atractivo que resume perfectamente lo que McLuhan ha escrito en *Gutemberg Galaxy* (1962) y en *Unterstanding media: The Extensions of Man* (1964). Pero es, sobre todo, un libro que no ha perdido actualidad y que tiene que tenerse todavía presente en el análisis de nuestra época, porque muchas de las intuiciones del autor han venido a cobrar existencia con los años y muchas de las tendencias señaladas por él se han profundizado y acentuado.

The medium is the massage tiene además sobre las otras dos obras citadas del autor la ventaja de carecer del prurito cientificista que engolaba a aquéllas y les procuraba al mismo tiempo su mayor debilidad. *El medio es el masaje* puede y debe ser leído como un ensayo, una hipótesis y no una teoría sobre los media que, como han defendido Eco, Baudrillard y Morin[9] entre otros, tendría, para ser considerada como tal, enormes deficiencias históricas, sociológicas y hasta lógicas.

La reimpresión de este libro puede contribuir en nuestro panorama intelectual a estimular la imaginación y la teorización en el estudio de la comunicación, y, seguramente, a abandonar un excesivo peso del descriptivismo sin altura, del empirismo cuantitativo o sencillamente del "refrito" bibliográfico, que son las notas dominantes de la actualidad.

J. M. PÉREZ TORNERO

Universidad Autónoma de Barcelona, 1987

NOTAS

1. Enrico Baragli, *Dopo McLuhan,* Turín, Editrice elle di Ci, 1981.
2. Jean Marabini, *Marcuse, McLuhan y la nueva revolución mundial,* Valencia, Fernando Torres, 1974, pág. 15.
3. Véase J. M. Bermudo, *El mcluhanismo, ideología de la tecnocracia,* Barcelona, Ediciones Picazo, 1972.
4. Theodore Boszak, "La Summa Popológica de Marshall McLuhan", en Raymond Rosenthal (ed.), *McLuhan: pro y contra,* Caracas, Monteávila editores, 1969, págs. 286-296.
5. Edgar Morin, "Para comprender a McLuhan", en Katan y colab., *Análisis de Marshall McLuhan,* Barcelona, Editorial Tiempo Contemporáneo, 1969, págs. 36-44.
6. Tom Nairm, "Mcluhanología" en Katan y colab., *ob. cit.,* págs. 67-83.

7. Conferencia pronunciada por McLuhan con motivo de las primeras jornadas de radio en Barcelona, 1975.

8. Véase Pedro Sempere, *La Galaxia Mcluhan,* Valencia, Fernando Torres, 1975.

9. Véase Umberto Eco, *Apocalípticos e integrados ante la cultura de masas,* Barcelona, Lumen, 1975. Morin, *art. cit. Jean Baudrillard,* "*Understanding media*", Katan y colab., *ob. cit.,* págs. 26-35. Para una discusión de la obra mcluhiana puede verse entre otros: Sidney Finkelstein, *Sense & nonsense of McLuhan,* Nueva York, International Publishers, 1968, y *El antihumanismo de McLuhan,* Madrid, Akal ed., 1975: Donald E. Theali, *The Medium is the Rear View Mirror: unterstanding McLuhan,* Montreal y Londres, McGill-Queen's University Press, 1971; Raymond Rosenthal, *ob. cit.*; Gerald Manuel Stearn y colab., *McLuhan: caliente y frío,* Buenos Aires, editorial Sudamericana, 1978; Enrico Baragli, *ob. cit.*; Pedro Sempere, *ob. cit.*; y Alain Bourdin, *Qué ha dicho verdaderamente McLuhan,* Madrid, Doncel, 1973.

Últimos títulos publicados:

71. S. Akhilananda - *Psicología hindú*
72. G. Vattimo - *Más allá del sujeto*
73. C. Geertz - *El antropólogo como autor*
74. R. Dantzer - *Las emociones*
75. P. Grimal - *La mitología griega*
76. J.-F. Lyotard - *La fenomenología*
77. G. Bachelard - *Fragmentos de una poética del fuego*
78. P. Veyne y otros - *Sobre el individuo*
79. S. Fuzeau-Braesch - *Introducción a la astrología*
80. F. Askevis-Leherpeux - *La superstición*
81. J.-P. Haton y M.-C. Haton - *La inteligencia artificial*
82. A. Moles - *El kitsch*
83. F. Jameson - *El posmodernismo o la lógica cultural del capitalismo avanzado*
84. A. Dal Lago y P. A. Rovatti - *Elogio del pudor*
85. G. Vattimo - *Ética de la interpretación*
86. E. Fromm - *Del tener al ser*
87. L.-V. Thomas - *La muerte*
88. J.-P. Vernant - *Los orígenes del pensamiento griego*
89. E. Fromm - *Lo inconsciente social*
90. J. Brun - *Aristóteles y el Liceo*
91. J. Brun - *Platón y la Academia*
92. M. Gardner - *El ordenador como científico*
93. M. Gardner - *Crónicas marcianas*
94. E. Fromm - *Ética y política*
95. P. Grimal - *La vida en la Roma antigua*
96. E. Fromm - *El arte de escuchar*
97. E. Fromm - *La patología de la normalidad*
98. E. Fromm - *Espíritu y sociedad*
99. E. Fromm - *El humanismo como utopía real*
100. C. Losilla - *El cine de terror*
101. J. Bassa y R. Freixas - *El cine de ciencia ficción*
102. J. E. Monterde - *Veinte años de cine español (1973-1992)*
103. C. Geertz - *Observando el Islam*
104. C. Wissler - *Los indios de los Estados Unidos de América*
105. E. Gellner - *Posmodernismo, razón y religión*
106. G. Balandier - *El poder en escenas*
107. Q. Casas - *El western*
108. A. Einstein - *Sobre el humanismo*
109. E. Kenig - *Historia de los judíos españoles hasta 1492*
110. Á. Ortiz y M. J. Piqueras - *La pintura en el cine*
111. M. Douglas - *La aceptabilidad del riesgo en las ciencias sociales*
112. H.-G. Gadamer - *El inicio de la filosofía occidental*
113. E. W. Said - *Representaciones del intelectual*
114. E. A. Havelock - *La musa aprende a escribir*
115. C. F. Heredero y A. Santamarina - *El cine negro*
116. B. Waldenfels - *De Husserl a Derrida*
117. H. Putnam - *La herencia del pragmatismo*
121. G. Vattimo - *Creer que se cree*



Título original: *The Medium is the Massage. An Inventory of Effects*

Publicado en inglés por Bantam Books, Nueva York-Londres-Toronto

Traducción de León Mirlas

Cubierta de Mario Eskenazi & Asociados

1.ª edición, 1988
4.ª reimpresión, 1997

ISBN: 84-7509-015-X
Depósito legal: B-9.063/1997

Impreso en Gràfiques 92, S. A.,
Torrassa, 108 - Sant Adrià de Besós (Barcelona)

Impreso en España - Printed in Spain